El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA



"SOURIRE", por FRANCISCO P. PARISI

(Del VIIIº Salón Nacional)


Marca
S.H.
Las modas de estío
exigen telas diáfanas, sutiles y vaporosas, de gustos delicados.
Estas cualidades, unidas a una magnífica armonía de colores, se hallan en las excelentes
SEDAS marca S. H.
En todos los vapores nos llegan las más recientes novedades.
Nuestra marca es sólida garantía de la más alta calidad.
Schwarzenbach, Huber & Cía.
CASA SUIZO - NORTEAMERICANA
470-478 Fourth Avenue—New York, E. U. A.
SARMIENTO, 643 BUENOS AIRES
Nuestras ventas son exclusivamente al por mayor.

EMPRESA HAYNES
CASA EDITORA
393, CALLE MAIPÚ, 393
UNIÓN TELEFÓNICA 1472, AVENIDA

El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)
APARECE TODOS LOS VIERNES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Año	$ 9.— m/n.	Año	$ 11.— m/n.	Año	$ oro 8.—
Semestre	„ 5.— „	Semestre	„ 6.— „	Semestre	„ 4.—
Trimestre	„ 2.50 „	Trimestre	„ 3.— „	Trimestre	„ 2.—
Núm. suelto	„ 0.20 „	Núm. suelto	„ 0.25 „		
„ atrasado	„ 0.40 „	„ atrasado	„ 0.50 „		

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora || CHILE y BOLIVIA: Alfredo Sánchez A., Santa Mónica 2169 y Portal Edwards 2752. — Casilla 3536 || URUGUAY.—Angel Adami, 18 de Julio 373, Montevideo. PARAGUAY.—R. D. Recalde, Av. Colón 136, Asunción

Año XV — Buenos Aires, 6 de Diciembre de 1918 — Número 479

De la vida nacional

Educadores, instructores y empleados

por Victorina Malharro

Según consta en nuestras cédulas de identidad, los maestros de las escuelas primarias somos "educadores".

¡Educadores! ¡Nada menos! Lástima grande, etcétera.

¡Dibujos que ninguna ley orgánica podrá contener nunca!

Un maestro "muy bueno" parece que debiera ser por antonomasia "educador".

¿Qué se tiene en cuenta para calificar a un maestro de muy bueno?

En primer lugar si enseña su programa, observa el horario, si es puntual y asiste con regularidad a clase.

Si además de todo esto da las clases con método y corrige los deberes, el maestro ese tiene derecho a que se agote en él el vocabulario de términos elogiosos cuando haya de escribirse su concepto profesional.

Con menos, con muchísimo menos, hay quienes se han encaramado de golpe y porrazo en puestos tan altos que se les pierden de vista a los que, habiendo hecho bastante más, no alcanzaron ni alcanzarán al primer tramo del palo jabonado de los ascensos.

Porque con todo aquello se puede ser un educador "indeseable".

Aquel maestro trabajador, inteligente, puntual (es decir, un maestro como no entran muchos en libra), tal vez sale del aula canturreando un tango chocarrero, o cambia bromas de doble sentido con un compañero, o se pasa el rato de recreo "arrastrando el ala" a una compañera y sirviendo de poco edificante recreación a los muchachos que se lo pasarán a su vez ensayando el silbido de los afiladores, o le oyen sus alumnos inspirada toda su conversación de fuera de clase en la maledicencia, o lo encuentran en la calle, lector de papeluchos pornográficos o decidor de piropos del género de los papeluchos, o acompañado de compañías de la familia de los piropos.

Puede ser mujeriego, trapalón; jugarse su sueldo en las carreras o el billar; deber desde lo que come hasta lo que viste y calza; arrastrarse como una culebra ante los que le son superiores y tener ferocidad de hiena para los que le son inferiores; ser cobarde, embustero, vengativo; mal hijo, mal padre, mal hermano, mal marido; no haber jamás corregido un vicio ni inspirado una buena acción, ni sugerido una buena idea o un buen sentimiento, ni inculcar un buen hábito. ¿Es esto un "educador"?

No obstante, bien puede ser de justicia el calificarlo como "muy bueno" en la correspondiente planilla, porque, precisamente, lo que nos hace "educadores" es todo lo imposible de incluir en el casillero de calificaciones.

Y bien podrá ocurrir que el maestro cuya vida dentro y fuera de la escuela encuadre dentro de la moral más severa, el que sea por sí solo el vivo ejemplo de la hombría de bien, el que no pase día sin influir sobre la mejora moral de sus alumnos, no pueda concluir el programa, no tenga tanta habilidad para dar clases "bonitas", llegue alguna vez tarde y alguna otra se vea precisado a faltar. Este educará todo lo que se quiera, pero éste no merece el buen concepto profesional del otro.

Sin embargo, el "educador" es éste. El otro era, en el mejor de los casos, un caño transmisor de conocimientos.

¿Cuántos son los maestros que de verdad sean "instructores"?

Fácil es contarlos: todos los que enseñan bien.

¿Cuántos los maestros que educan?, ¿los de verdad "educadores"?

Sábelo Dios. Lo serán todos los de conciencia. Pero como la conciencia es cosa más rara que el talento, y el talento más raro que la fortuna, y estos dos más indispensables que la conciencia, ¡cualquiera saca la cuenta de ese número por pequeño que él sea!

¿Y por qué ni para qué ha de ser educador un maestro? ¿Quién le pide que tal sea?

¿La familia? Para la familia el mejor maestro es el que hace promover de grados más niños. Ni siquiera exige que la promoción obedezca a que se ha aprendido el programa. Que el chico tenga certificado de promoción a fin de año, aunque sepa menos que al principio, y la familia estará satisfechísima del maestro.

Para la familia el tiempo se pierde cuando no pasa el chico de grado, aunque haya aprendido mucho, aunque se haya educado más. El tiempo está ganado si pasa el chico al grado inmediato superior, aunque se haya embrutecido, aunque se haya pervertido y aunque se haya enfermado.

¿Para la opinión? La opinión no puede diferir en su concepto del de la familia.

¿Cuál es el elogio más elocuente que todos los factores de la opinión hacen de una escuela? Este: "tiene "mil y tantos" alumnos". No importa si de los mil y tantos no dan para uno bueno.

¿De un maestro? "Tiene un sexto grado de "cuarenta" alumnos", o "un primero de sesenta", y ¡cuánto saben!

Eso, cuando para elogiar un primer grado no dicen: "parece un segundo", y para elogiar un quinto: "parece un primer año normal".

Pero los "educadores" saben que cuando un grado no parece el que es, sino otro superior, es frecuentemente o porque se ha formado con chicos que ya habían cursado ese grado o porque se ha descuidado la educación. Menos mal si ha sido en aras de la instrucción bien dada, porque lo más frecuente es que esas "apariencias" sean sólo inflaciones del centro de la memoria.

Y saben también los educadores que se educa mejor cuando menor es el número de alumnos sobre que se ha de ejercer acción educadora.

El educador que tiene a su cargo veinticinco alumnos grandecitos o treinta o treinta y cinco pequeños, puede hacer obra educadora porque puede conocer bien desde la idiosincrasia del alumno hasta el ambiente en que vive el chico fuera de la escuela y adaptar a cada caso su labor.

El maestro de muchos chicos puede "enseñar" lo mismo a todos, pero no "educar" lo mismo. A fuerza de ser buen educador, tendrá sobre el mayor número un poder sugestivo que se traducirá en algún buen hábito, alguna buena idea, algún buen sentimiento de los mejor dotados de sus discípulos; pero no esa compenetración del alma del maestro en el alma de todos

(Continúa en la siguiente página.)

Del teatro de la guerra



El kaiser.—¡Qué mal me ha resultado la comedia!...

"Educadores, instructores y empleados" — (Final)

y cada uno de los alumnos, eso que hace que la calidad supla ventajosamente a la cantidad.

De los directores, ni se diga. El que no es educador, ni sabe ni querría serlo; aquello de los "mil y pico" de alumnos le llena la boca. Al que es educador y sabe lo que es esto, lo de los mil alumnos, o aunque no sean más que ochocientos, le amarga la boca. Porque cuando alumnos y maestros son en número reducido, la acción del director se concentra como no es posible cuando ha de irradiar en muchas direcciones y a gran distancia.

El director aparatoso y farolero está mejor en las escuelas grandes porque conviene que su influencia se diluya.

Esto, que debiera caer de su peso, no cae porque el concepto de lo que debe ser el educador no lo tiene casi nadie.

Tan no está en el ambiente lo que debe ser un educador, que aun los que presumimos de darnos alguna cuenta de ello, el día que somos menos "educadores" es aquel en que mejor cumplimos las disposiciones escritas en el reglamento.

¡Para hacer obra de educadores estamos a fin de mes, cuando hemos de revisar los mil datos inoficiosos de los registros y hacer planillas con otros tantos datos igualmente inútiles para tres o cuatro reparticiones cuya existencia no se explica sino por ese recargo de trabajo que se nos impone a los "educadores", y que nos substrae a nuestra labor educadora!

Léase el reglamento de escuelas y las disposiciones que lo explican y amplían; recuérdese que el director tiene que recibir y contestar comunicaciones de: consejos escolares, inspección técnica, estadística, suministros, dirección administrativa, dirección de arquitectura, obligación escolar, cuerpo médico, y que algunas de estas dependencias se subdividen, y dígase si ello puede hacerse sin descuidar la buena obra educadora.

El que se desempeña mal como empleado, se expone a un apercibimiento. El que se desempeña mal como instructor, puede desmerecer su concepto profesional... si quien ha de juzgarlo entiende de enseñanza y se preocupa de decir verdad al extender los conceptos.

Desempeñarse mal como educador, se lo tendrán en cuenta de tejas arriba, que lo que es de tejas abajo no hay guapo que se meta en esos perfiles.

Educar no trae honra ni provecho; instruir trae molestias y enemistades.

Para pasarlo bien no hay como ser empleado y nada más. Eso no trae envidias ni malquerencias.

Al que es empleado y no otra cosa, nadie lo odia y muchos lo quieren.

Se conserva fresco el cutis, contento el ánimo, airoso el aspecto. Se asciende sin dificultades: de arriba se le tiende la mano; de abajo se le empuja; de los lados se le anima con aplausos, palabras de afecto y sonrisas. Y cuando alcanza la jubilación el empleado, le hacen una fiesta muy linda, concurre a ella mucha gente que se pregunta qué ha hecho en su vida el festejado, y un orador—oficial y oficioso—los saca de la duda. Si el jubilado se pasó su tiempo de empleado en farolerías, dice el orador que el otro ha sido una especie de San Pablo de las luminarias escolares.

Si el jubilado, por no hacer nada ni farolerías hizo, el orador dice que ha sido un "trabajador de silencio". Y no miente, pues son muchos los que llegan rozagantes y sanísimos a la jubilación sin haber hecho nunca otra cosa que silencio.

El verdadero educador sabe que ni la luz de los faroles, ni la obscuridad, ni el silencio, ni el ruido son por sí mismo educadores. Y que su misión es "educar" en la luz o en la sombra, en el silencio o el bullicio, según sea más eficaz; pero "educar", sin esperar recompensas de los de arriba, ni agradecimiento de los de abajo, ni estímulo de los de al lado.

Bueno, el educador que así piensa y procede como piensa si su nombre se salva del olvido, no habrá piropo que no le echen los de arriba, los de abajo y los de al lado cuando él esté ya enterrado, cosa que no pueda ya regocijarse con el reconocimiento de sus méritos ni el agradecimiento por ellos.

Interin no muere, es un infeliz que no llega ni a "loco lindo". Porque, según consta oficialmente en las cédulas de identidad, "educadores" lo somos todos.

La leyenda del aquelarre.—

La leyenda del aquelarre, o reunión que celebran las brujas la noche del sábado, tiene el siguiente origen, el cual se conoce por las antiguas crónicas de los lombardos. Estos, cuando llegaron a Italia desde sus selvas germánicas, llevaban consigo, naturalmente, las supersticiones de su país. Declararon sagrados a muchos árboles y fuentes, y todos los sábados por la noche se reunían, con linternas encendidas, bajo los nogales de Benevento. Esto bastó para que el pueblo ignorante los calificara de brujos que adoraban al demonio el último día de la semana. Trátase, pues, de un caso de mala interpretación de los sucesos. Estos casos son muy frecuentes. En Holanda, hasta fines del siglo XVII, se ejecutaba a los reos en las afueras de las ciudades, y se les dejaba suspendidos en la horca por espacio de dos días. Baltasar Bekker, autor que escribió sobre las supersticiones, dice en una obra titulada "El mundo encantado", que pasando algunos rústicos por un campo solitario, donde había un ahorcado, mugió débilmente una vaca que pastaba a lo lejos. Los rústicos echaron a correr, persuadidos de que el ahorcado hablaba. Y al cabo de pocos días se oía decir en muchos pueblos y aldeas de Holanda, que las almas de los ajusticiados vagaban por el lugar del suplicio, lamentando su destino.

La fuerza de los bueyes.—

El señor Ruigelmann, ingeniero agrónomo alemán, ha efectuado experiencias encaminadas a averiguar la fuerza que desarrolla un buey. Fueron sometidos al ensayo 26 pares de bueyes de distintas razas, y de edad de 3 a 8 años. Una pareja de bueyes jóvenes (3 años) produjo en trabajo normal la fuerza de un caballo de vapor y tres cuartos; otra pareja de 8 años, llegó a desarrollar, también en trabajo normal, algo más de dos caballos de vapor.

La Argentina

A. DE MICHELI y Cía

Aved de Mayo 1001 esq. a B. de Irigoyen



Sucursal en MAR DEL PLATA San Martín, 2573

CRÉDITOS

Con la mayor liberalidad acordamos créditos pagables en 10 mensualidades, sin alterar los precios ni cobrar intereses.

Soliciten condiciones

Del buen gusto y de la elegancia que caracterizan nuestras creaciones especiales para el mundo infantil, dan una pálida idea estos preciosos y nuevos modelos de

TRAJES para NIÑOS

280 — **TRAJECITO** de blusa cruzada, de gran chic, en brin hilo mercerizado, de colores habano y kaki. De 2 a 7 años. . . . . $ **14.25**

281 — **TRAJECITO** "Trie-Trac", blusa blanca de puro hilo, pantalón violeta y verde, artículo fino. De 2 a 7 años. . . . . $ **12.50**

282 — **TRAJECITO** Holandés, blusa de hilo, blanca, pantalón en brin tusor mercerizado, colores verde y violeta. De 2 a 7 años. . . . . $ **14.—**

283 — **TRAJECITO** "L'Aiglon", en brin de hilo mercerizado, calidad especial, colores verde claro y lila. De 2 a 7 años. . . . $ **12.75**

SOMBRERITOS de la misma tela y color, haciendo juego con los trajes, a . . . . . $ **2.50**

Notas y comentarios de actualidad

La cuestión del Pacífico

Cuando todos creíamos, y buenos motivos teníamos para ello, que la terminación de la guerra europea nos traería una era de paz y de concordia, surge de nuevo el espectro fatídico, amenazando dar al traste con los buenos propósitos de pacifismo, que, lógicamente, debían suceder a estos últimos cuatro años que angustiaron cual una pesadilla al mundo entero.

Esta vez es en plena América del Sur: Perú y Chile vuelven a agitar la bandera de la discordia, Tacna y Arica es una vez más su grito de guerra. Los recientes sucesos acontecidos en Iquique, tuvieron la virtud de despertar antagonismos latentes, prontos a estallar al menor choque.

Felizmente, tanto en uno como en otro país, se han hecho oir voces bien inspiradas, palabras de verdaderos patriotas, que comprenden que no es encendiendo la hoguera homicida ni fomentando rencores pretéritos como se sirve a la patria. Hoy más que nunca, es necesario dar el ejemplo de cordura, y si la fuerza de las circunstancias pone frente a frente a dos naciones, deben apurarse todos los medios pacíficos, buscándose la solución en el arbitraje, la justicia y en el sincero deseo de vivir en armonía con nuestros vecinos.

Alguna enseñanza ha de derivar de la tragedia europea, siquiera sea la de la imperiosa necesidad que de paz tenemos. Lo que hace falta aquí, como en Chile y en el Perú, no son glorias militares, sino buenos gobiernos y sanos principios.

La amistad que nos une a ambas repúblicas del Pacífico, nos hace desear que Chile y Perú lleguen a un acuerdo pacífico, única solución compatible con los intereses de ambos y de toda la América latina.

Ceres propicia

Los cálculos sobre el rendimiento y negociación de la próxima cosecha nos tienen embargados en la más ardiente y expansiva de las ilusiones. Los campos prometen frutos opimos, y las condiciones del mercado internacional presentan perspectivas de precios muy favorables, y ya nos consideramos el país más feliz del orbe, orientado hacia el más brillante y envidiable bienestar, y nos creemos desligados de toda otra preocupación que pueda afectar nuestra existencia o alterar el plácido curso de nuestras opulentos destinos.

Es la ilusión pasajera de todos los años; y decimos pasajera, porque a poco andar, veráse como otras veces, que estas cuentas galanas sobre nuestra producción agrícola tienen un límite decepcionante y la fascinación que ellas sugieren tiene un alcance muy convencional. Nos llevan a un estado de ánimo parecido al de aquel que se ilusiona con las perspectivas de un buen almuerzo, olvidando que otros problemas domésticos le privarán acaso de cenar.

¿Cómo pensar de otra manera si sabido es que hoy por hoy una buena cosecha nuestra no importa más que un buen embolso de oro para los negociantes en cereales, el percibo de sus flamantes arrendamientos para los felices propietarios de campos, algo apenas para aliviarse de trampas los abnegados y afanosos productores, y nada en resumen para que baje el precio del pan, para que en un país que es uno de los principales graneros del mundo, pueda el pueblo comer pan bueno y barato?

Yanquetruz

Tranquila y resignadamente ha muerto Yanquetruz en uno de nuestros hospitales. Es posible que muchos lectores ignoren quien era este Yanquetruz, que sin haber pertenecido a nuestro gran mundo, ni haber figurado jamás en política, ni haber hecho nada para conseguir popularidad alguna, merece, sin embargo, el honor de un comentario.

Es que Yanquetruz, con no ser nada, era un símbolo viviente del pasado ligado íntimamente a nuestra historia y representaba un valor étnico que influyó, poco o mucho, pero influyó, en la formación y evolución de nuestro pueblo.

Hoy su raza está relegada a último término, allá en un rincón apartado del territorio del Neuquén, y nadie, ni aun el gobierno, se acuerda del que un día fué poderoso pueblo, que tuvo en jaque, con la fuerza de su pujante lanza, a los ejércitos de la civilización que avanzaban por los desiertos inconmensurables de los que el indio fuera dueño y señor.

Pero esos tiempos pasaron, y Yanquetruz, el valiente cacique de otrora, ya sólo aspiraba a que las autoridades le cediesen una parcela de tierra donde poder vivir en paz con los restos de su tribu. La fatalidad y la indiferencia oficial no quisieron que el indio viejo y achacoso experimentase esta última satisfacción. Y Yanquetruz, tranquila y resignadamente, murió lejos de los suyos, en medio de esa civilización que todo le negara.

Un mal que no se cura

Las promesas fáciles son como las frases huecas y los fuegos de artificio: tienen la virtud de cautivar, fascinar momentáneamente, distrayendo el ánimo de las serenas reflexiones en que, a la postre, han de volver a sumirlo las advertencias de la realidad.

Hace bien poco, todo un capítulo de laudables propósitos, esbozado por el actual jefe de policía al hacerse cargo del alto puesto que desempeña, nos había aliviado de la pesadilla que para el vecindario de Buenos Aires significa el tráfico temerario de los vehículos, en su imprudente marcha a través de esas calles, donde la muerte acecha en forma de automóviles homicidas.

Confiando en el noble propósito de corregir tales peligros y castigar severamente las imprudencias de los infernales automedontes, empezábamos a dar en la costumbre de salir a la calle más tranquilos y serenos, despojados de la inquietud pavorosa de llegar a vernos agredidos y arrollados a mansalva por alguna de esas diabólicas máquinas que circulan tan irrespetuosa como impunemente por la vía pública. Pero es el caso que, ahora como antes, continúan cayendo día a día ancianos, mujeres, niños, bajo las ruedas de los automóviles, cuya marcha es tan imprudente como siempre, proporcionando a la crónica de las actividades de la capital, la nota roja más dolorosa y alarmante.

No pasa día sin que se registren horribles atropellos con las consiguientes víctimas, lo que evidencia que en nada se ha corregido el peligro que tan justificadas alarmas había provocado y había merecido especial atención del actual jefe de policía.

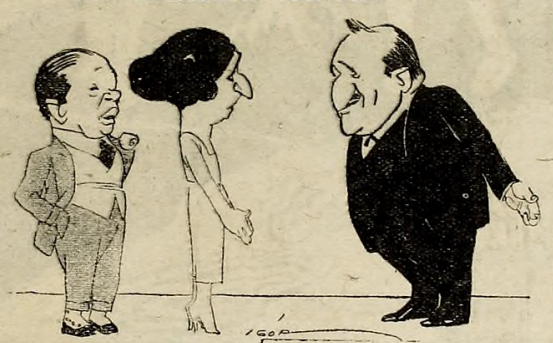
Compruébase una vez más con esto que la locura y la desaprensión de los hombres no se cura con buenos propósitos, sino con algo más categórico y contundente.

¡Libertad, libertad, libertad!

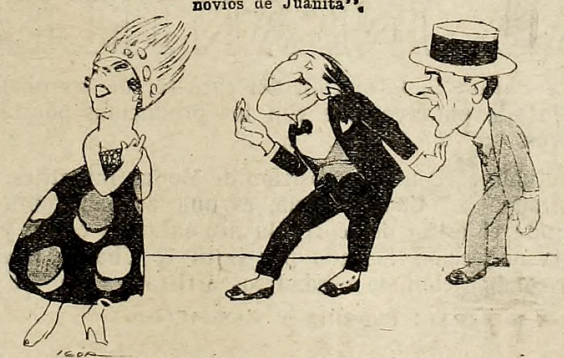
No vamos a incurrir nosotros, como algunos diarios, en la vulgaridad de culpar a las autoridades del estado de alarma en que vive el ánimo de los habitantes de Buenos Aires, pues no tenemos por qué arrimar el ascua a nuestra sardina, dado que no estamos embanderados en ningún partido político; pero sí queremos llamar la atención a quien compete, de la necesidad de que se garantice la realidad de esas tres palabras fundamentales de nuestro himno: ¡Libertad, libertad, libertad!

De algún tiempo a esta parte, el ciudadano pacífico, ajeno a las pequeñas mezquindades de una política partidista que aprovecha todas las ocasiones para entorpecer la buena marcha de nuestro progreso, vive en continua zozobra. Si se aventura con su mujer y sus hijos por las calles del centro, huyendo del infecto tugurio en busca de esparcimiento, de aire y de sol, tiene que ser un héroe; el peligro le amenaza por doquier. Y son los domingos, los días de que él puede disfrutar de asueto, precisamente cuando la probabilidad de un tiro viene a coartar su libertad de ciudadano de un país libre. La libertad debe ser igual para todos, y si una parte de la población ha menester de manifestar sus ideas, sus sentimientos o sus aspiraciones colectivamente con banderas, músicas y vítores, otra parte quiere que se le permita deambular pacíficamente. Tal como van las cosas, va a ser necesario que los domingos, días obligados de manifestación, las gentes pacíficas se queden en casa, a no ser que decidan echarse también a la calle al grito de libertad, libertad, libertad.

La semana teatral. por Igor



San Martín.—San Juan, la Membrives y Juárez en "Los novios de Juanita".



Argentino.—La Llovet, Serrano y Alemán en "Historietas".

The South American Stores

Gath & Chaves Ltd.

Anexo: Av. de Mayo. Perú y Rivadavia...
Casa Central: Florida y Cangallo.



MODAS INFANTILES

La MODA, contribuye tanto a la formación del carácter de los niños, que sus efectos, pueden sin desventaja, parangonarse con los producidos por la principal de las funciones educativas. :: :: :: :: :: :: :: :: :: :: :: :: :: :: :: ::

Gath & Chaves, celebra actualmente una exposición de Modas Infantiles, digna por todo concepto de ser visitada. :: Cada modelo, es una acabada obra de indiscutible buen gusto, en donde el estilo del corte, la armonía del color, y lo prolijo del detalle, evidencian la perfección lograda por Gath & Chaves, merced a su estudio constante y a la colaboración de verdaderos artistas. :: :: :: :: :: ::

CASA CENTRAL: FLORIDA Y CANGALLO

De nuestra cosecha y la ajena

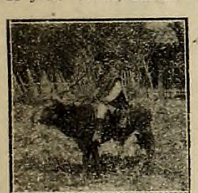
EL HORROR A LA VIOLENCIA Un lector nos escribe manifestándonos su pesar por los sucesos ocurridos la noche del jueves en la Avenida de Mayo. Desde hace cuatro años la humanidad siente, como pocas veces lo ha sentido, el horror de la violencia, hijo primogénito del instinto de conservación. Y cualquier suceso, por poco significativo que sea, sirve para despertarlo. El horror a la violencia, cree nuestro corresponsal, es uno de los actores preponderantes en el drama de la historia humana. El autor de Facundo, cuya influencia histórica nadie discute, fué en su época la encarnación más viva del horror a la violencia. Esto no es menester investigarlo, pues Sarmiento declara en todas partes su horror a la violencia. Pero este horror no siempre produce los saludables efectos que en Sarmiento. El horror a la violencia conduce tan fácilmente a la libertad como a la esclavitud, lo mismo que el miedo en general puede servir tanto para la salvación como para la pérdida de un individuo. Un autor cita el caso de las ovejas que pacen al borde de un precipicio. Si las asustáis, son capaces de arrojarse al precipicio mismo. Los tiempos del feudalismo nos dan un notable ejemplo del horror a la violencia actuando como el miedo de las ovejas que se arrojan al precipicio. Es más exacto, dice nuestro corresponsal, concebir el feudalismo como un resultado del horror a la violencia, que como una particular organización de esta última.



Una escena medioeval.—Piratas normandos en la costa.

El solo horror a la violencia no bastó a hacer el feudalismo, pero fué lo que sirvió a desarrollarlo sobre ciertas bases. Y ya se ve que si no se hubiera desarrollado, el feudalismo habría muerto en la cuna. En efecto, un objeto caído en el suelo, puede servir o no servir de base a la formación de una duna. Si hay arenas y vientos que las empujen, puede servirle de base, pero no si faltan ambas cosas. Todos sabemos que el feudalismo no estuvo desarrollado hasta muy entrada la Edad Media, y que si durante su apogeo reinó la violencia, ella fué mayor durante su desarrollo, y mayor aún durante el precedente período de las migraciones bárbaras. Los hombres, llevados de su horror a la violencia, buscaban el amparo de los castillos donde moraban los fuertes que podían protegerlos. Infinidad de hombres libres, pero sin tierras pasaron a ser siervos, e infinidad de propietarios libres pasaron a ser vasallos de los castellanos. El castillo era la tiranía, pero era el amparo contra la violencia. Y así se desarrolló el feudalismo...

LOS GAUCHOS DE MOJOS El Beni, al N-NO. de Bolivia, es una de las regiones paradisíacas de la América del Sur. Según es muy común en los países de las novelas de Julio Verne, allí no se conocen las cuatro estaciones de las zonas templadas, sino tan solo la estación seca y la estación lluviosa. Debido a esto y a que el país es llano, los medios de comunicación—aunque es cierto que a favor del adelanto se transforman continuamente—suelen ser muy originales. En los llanos de Mojos, nos escribe un lector, es muy común el empleo regular de los bueyes como cabalgaduras; pues son mejores que el caballo para cruzar las tierras reblandecidas por las aguas. Es así como los gauchos de Mojos, no obstante su poncho, presentan un aspecto muy distinto de los nuestros.



Un gaucho de Mojos, caballero en su buey.

CHUFLA, CHUFLA En Río Segundo (Córdoba), los demócratas progresistas Pedro y Juan Jaime, después de haber votado, fuéronse al comité de su partido, de donde más tarde salieron un poco chispos. Dirigiéndose a su casa por las vías del Central Argentino, advirtieron que venía un tren. Pedro no quiso apartarse de la vía, y la locomotora tampoco. Faltaba saber quién haría descarrilar a quién. ¿Pedro a la locomotora, o la locomotora a Pedro? Pero pronto pudo juzgarse post facto de la respectiva pujanza de uno y otro antagonista, pues la locomotora despidió violentamente de la vía a Pedro.

Este caso nos recuerda aquel otro del baturro que se dirigía a Zaragoza por la vía del ferrocarril, y que también se encontró con una locomotora, cuyo maquinista, para advertirle del peligro, hizo sonar el silbato. El baturro dijo, encogiéndose de hombros:

—¡Chufla, chufla, que si no te apartas tú!...

LA CIVILIZACION EN EL CHACO Dice una información:

"Cumunica el administrador de la redacción de Napalpí, señor Perandones, que la grippe se desarrolla con intensidad entre los indios domiciliados en esos alrededores."

Por ahora es la grippe. Mañana será el maximalismo.

EL DEBER DE MATAR Cuando se trata de moscas, existe el deber de matar. La asociación de Fomento de Villa Gral. Lamadrid (Nuevos Mataderos), ha dado al vecindario la siguiente receta para combatirlas: Resina, 250 gramos; aceite de lino, 100. Hágase hervir hasta que tome la forma de un barniz espeso y gomoso. Con un pincel se pinta una hoja de papel que no sea muy absorbente, y se tiene un excelente papel mata-moscas.

LOS ROTOS Los rotos tienen hoy su parte en la actualidad. Algunos los comparan erróneamente con el atorrante internacional de nuestro país. El roto es en Chile el proletario nativo de las ciudades. He aquí cómo nos lo describen:

El roto jamás pide ni jamás roba. Antes, con un estoicismo sin ejemplo, morirá de hambre o de frío. Trabaja de changador, y si la jornada ha sido mala, emplea la noche en conducir borrachos a su domicilio, lo cual le vale algunas propinas. El barrio de los rotos, que en Santiago llaman de "la Vega", está situado sobre el río Mapocho. Suele abandonarlo para alistarse en el ejército, para trabajar en las minas o para ingresar en la tripulación de algún navío. Cuando el roto se encuentra en fondos, suele darle la fantasía de dedicarse al comercio. Con los diez o veinte pesos que tiene en su bolsillo, compra papas, pan, huevos, verduras, y revende estos artículos a sus cofrades. Como los rotos son gastadores, dobla el capital en el día, pero a la noche se bebe todo el dinero en la alegre sociedad de sus clientes. Hay en "la Vega" fondistas ambulantes que instalan mesitas en la calle. El roto que no tiene dinero, se sienta a la mesa del que está comiendo, y comparte los modestos manjares. El otro no se asombra, aunque nunca lo haya visto, pues esa es la costumbre entre ellos.



Un alegre roto.

ESTADISTICA ESCOLAR En noviembre de 1916 funcionaban 2029 escuelas primarias dependientes del Consejo con una inscripción de 322.478 alumnos, distribuídos en la siguiente forma:

	Escuelas	Alumnos
Capital	281	162.872
Provincias	1.385	128.488
Territorios	363	31.118

En 1918 funcionaron 2918 escuelas con una inscripción de 402.581 alumnos, correspondiendo a:

	Escuelas	Alumnos
Capital	330	192.712
Provincias	2.145	173.169
Territorios	443	36.700

Total de escuelas creadas por el Consejo actual, y que han funcionado: 869, de las cuales 49 corresponden a la capital, 760 a las provincias y 80 a los territorios.

El aumento de inscripción fué de 80.103 alumnos, correspondiendo a capital 29.840, a provincias 44.681 y a territorios 5.582.

La comisión del presupuesto para el año próximo, proyecta asimismo la creación de 500 escuelas más. El progreso es evidente, puesto que las escuelas aumentaron en un 40 por ciento y los inscriptos en un 20. Pero este 20 por ciento no es más que el 10 por ciento de los niños sin escuela, lo que hace una diminución de sólo el 5 por ciento anual, de esos niños. Sin dinero, queremos decir, sin impuestos directos, no se resolverá el problema. Pues hay que tener presente, también, que cuando (dentro de 20 años) la inscripción haya aumentado en 800 o 900 mil niños, esa será la cifra de niños sin escuela en 1914, y está claro que para que dentro de 20 años no haya niños sin escuela, será menester que la inscripción haya aumentado quizá en dos veces ese número, quizá en más. Lo que querría decir que a este paso, aunque relativamente acelerado, tardaríamos medio siglo en resolver el problema escolar. ¡Medio siglo!...

¿VIVE EL ZAR? Según el famoso periodista norteamericano Mr. Ackermann, actualmente en Vladivostock, el zar y su familia estaban vivos en Katerinburg, cuando los checos se apoderaron de esa ciudad. Según Mr. Ackermann y muchas personas de Vladivostock, no hay pruebas suficientes de que la familia del zar haya sido ejecutada, habiendo en cambio indicios de que aun vive. En cuanto a la suerte del zar mismo, sólo se puede decir que es un misterio.

Esto nos recuerda la leyenda del zar Alejandro I, de quien se decía que no había muerto, sino que vagaba por Siberia. Según la historia, Alejandro murió de muerte misteriosa en la localidad de Tangarock, en circunstancias que recorría sus estados. Según la leyenda, pesando sobre su conciencia la muerte de su padre, quiso abandonar el trono. En el hospital de Tangarock encontró a un soldado que había sido condenado a 8000 azotes por haber desertado para acudir al lecho de muerte de su padre. Había recibido 4000, y estaba moribundo. El zar ocupó la cama del soldado, y éste fué conducido a la habitación del zar, donde murió. Lo demás se comprende muy bien: a la capital llegó un cadáver en su féretro, y diciéndose que era el del zar, era el del soldado. En cuanto al zar, cuyo propósito era expiar su parricidio, recibió los 4000 azotes restantes. Pero curó, y anduvo vagando por Siberia, hasta que un día, anciano ya, murió en el campo, en la pendiente oriental de los Montes Urales.



Alejandro I, el otro zar que no había muerto.

LA SIMULACION DEL TALENTO Y LA PEDANTERIA El doctor Julio Méndez, en su discurso de la Facultad de Medicina, dijo estas palabras, que conciernen mucho a la simulación del talento y a la pedantería:

"La supresión de exposiciones magistrales en forma de conferencias más o menos didácticas, trasforma la antigua, solemne cátedra en taller de labor proficua donde se palpa el objetivo práctico, que halaga al alumno.

"La erudición del profesor delante del alumno es innecesaria e inútil.

"No se la comprende por quien está en los rudimentos; aplasta por su brillantez al que no sabe, y en ambos casos es su víctima el alumno.

"La erudición, para el que la posee, si no la sabe aquilatar, es un fárrago que anonada aun a las inteligencias brillantes. Cuando ella es útil, y siempre lo es como complemento del saber, es cuando se la adquiere con método analizando los hechos que aporta para catalogarlos sobre los propios. Entonces forma parte de la creación individual, entonces se queda siempre como inherente a la propia ideación.

"No es la cita numerosa, a veces inagotable, de índices de autores a propósito del hecho que se relata; es la argumentación que confirma o rechaza la explicación de un fenómeno observado, de un hecho comprobado. La seudoerudición engaña al que la posee, quitándole toda tendencia a adquirir por sí mismo nuevos conocimientos. Es un tutor al que se consulta para proceder e inhibe la propia iniciativa."

LO QUE SE PIDE EN EL MUNDO El programa de los republicanos españoles comprende, entre otros, los siguientes puntos:

Apropiación de los latifundios por el estado, para convertirlos en bienes comunales. Duplicación del número de escuelas. Libre autonomía de las universidades.

Los socialistas suecos piden la abolición del Senado, la jornada de ocho horas, el salario mínimo y la reforma de la Constitución.

Los libros

Cuentos de la selva, para los niños, por Horacio Quiroga. — Cooperativa Limitada, Buenos Aires.

Este simpático volumen de cuentos para los niños que ha publicado recientemente el señor Horacio Quiroga está dentro del criterio clásico—y predominante—en materia de literatura infantil. Todo el mundo sabe, porque todos hemos sido niños, qué clase de cánones es a la que debe ajustarse tal literatura. Primero ha de tratarse, no hay que decirlo, de obra de pura imaginación; luego, esa obra deberá ser sencilla, amena, didascálica, "para niños"; la fábula, de inocente inventiva, llevará el complemento de una moraleja edificante; del fondo de la narración se excluirá todo pensamiento de algún alcance o profundidad; de la forma, todo exceso de precisión o de técnica; del estilo, todo atrevimiento; de las descripciones (y esto ya es más grave) todo rasgo de realidad viva. Los niños deberán seguir creyendo en la posibilidad de los animales parlantes, de los reinos de hadas. Los niños —se cree—no pueden, pobrecitos, leer ni comprender ni apasionarse con otro linaje de literatura. Y así argumentos, moralejas, forma, fondo, todo ha de ser simple, elemental, falso, rudimentario; todo "para niños".

Pues bien: existen hoy ya muchos agudos maestros y doctos pedagogos y aun simples amigos de todo lo que toca a la formación espiritual de la infancia, que están en viva pugna con el criterio referido, el clásico y predominante. Dicen éstos que, dejando aparte su inherente flaqueza instructiva, una literatura así, ex profeso "para niños", les hace a los niños el mismo efecto que a nosotros, hombres, nos haría una literatura "para hombres". De encuestas especiales, de estudios verificados en ese sentido, cuyas enseñanzas no podrían alabarse ni aprovecharse bastante, ha parecido deducirse más claro que la luz, primero: que los niños se apasionan más en el conocimiento de sucesos reales, de hechos, de cosas acaecidas "de verdad", que en las de simple fantasía o invención; segundo: que los niños, al menos los de regular inteligencia, obtienen más provecho leyendo obras originales de grandes sabios o escritores—así se trate de los "Principios", de Newton—que no en esos fríos epítomes, tan usuales, carentes del hálito pujante y persuasivo de las obras del genio; tercero, en fin, que los niños tienen en arte, de ciencia, de literatura, intuiciones mucho más exactas y acertadas de lo que el vulgo se imagina. Don Eugenio de Ors, de Barcelona, ha relatado ya el caso, sugerente, en verdad, de la encuesta en que niños de ocho a doce años, después de un concierto en que se ejecutaron diversos trozos musicales, superiores unos, mediocres otros, vulgares los más, se pronunciaron, en definitiva, por uno de los mejores corales de Beethoven. Algo exageradamente, también había dicho Remy de Gourmont —admirando, con razón, la enorme potencialidad de aprendizaje que hay en la mente de un niño—que en una escuela primaria se encierra más talento que en una academia. No es de este lugar aducir otras razones (la psicología moderna las presta en abundancia) para demostrar que éste segundo criterio, por oposición al otro, al de la literatura "para niños", es el que debe imperar en materia de didáctica infantil. Su primer derecho a imperar, fuera de otros muchos, es el de que revela una comprensión más perfecta de la personalidad del niño; el de que hace llamamiento no a lo que en el niño hay de niño, sino a lo que en el niño hay ya de hombre, a lo que ya es hombre en el niño. Considera, pues, al niño, en su verdadera realidad íntima, en su evolución, ya que niñez es tránsito; no, como el otro, que da a la niñez un sentido estático y, por ende, arbitrario.

Después de esta larga pero obligada digresión tratándose de algo escrito para los niños, parecerá que vamos a hablar desfavorablemente del libro del señor Quiroga. Nada de eso. Tiene fama el señor Quiroga de ser el mejor cuentista de los argentinos contemporáneos. El elogio es pobre seguramente, porque fuera de él no conocemos otro de algún valor que se haya destacado en el género. Posee, desde luego, el arte de dar animación e interés dramático a sus asuntos, aunque éstos sean triviales o del todo fantásticos, como ocurre en "Cuentos de la selva". Luego, escribe con una sencillez que nunca sabrán apreciar bastante los necios que confunden conceptuosidad con alhuecamiento de gesto y de frase. Hay que ser artista para decir las cosas con tanta naturalidad y sobriedad como el señor Quiroga. Pero si "Cuentos de la selva" es un buen libro, si los ya grandecitos de leemos con gusto, es seguramente porque posee un valor por completo independiente del objeto para que ha sido escrito. No es que al leerle nos sintamos niños, según reza vulgarísima observación cuando se alude a lo que parece renovamiento de impresiones de infancia; es que hay tendencias, instintos, comunes al hombre y al niño. Así, el instinto del juego; así, también el amor a lo extraordinario y fantástico, aun sabiendo que es extraordinario y fantástico. Si así no fuera, ¿qué suerte esperaría entre los niños a este hermoso libro del señor Quiroga? ¿qué niño de los que van hoy al Zoológico tomaría en serio lo de que la tortuga que tiene ante sus ojos es la misma que vino a Buenos Aires, realizando un viaje de trescientos leguas, para cumplir una obra humanitaria?

Puro cuento, dirán los niños, y habrá que esperar a que sean grandes para convencerles de que entre lo real y lo posible no hay tanta distancia como ellos se imaginan.—*B. Taborga.*

Bibliografía.—

Al margen de los días, por Raúl Villarroel. Estudio sobre diversos tópicos relacionados con los hechos de actualidad.

Reclamación de tres propiedades en la isla Martín García, ante el ministerio de Marina, por el Dr. Osvaldo Viñas. Folleto.

Reformas de la enseñanza en Jujuy, expuestas por el presidente del C. General de Educación. Folleto.

El Ideal Hebreo, por Alfredo L. Palacios.

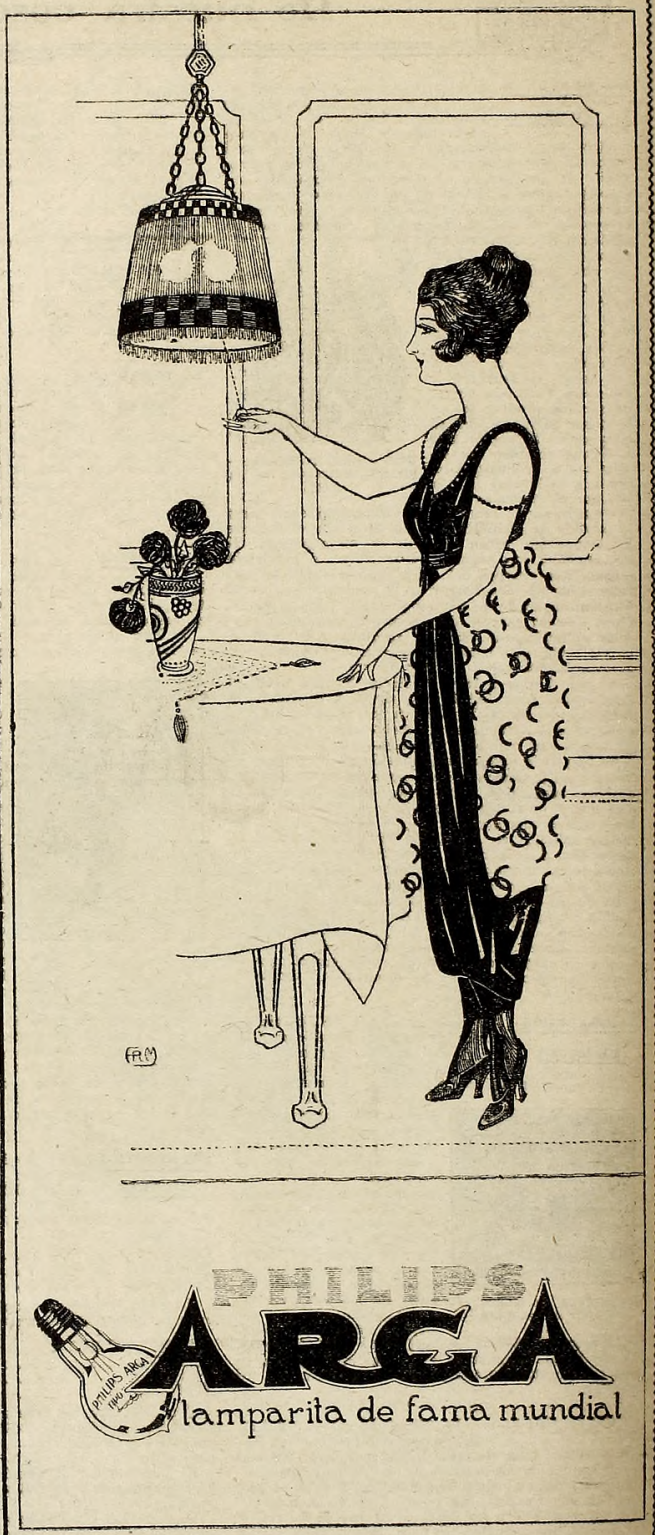
Una historia absurda, por Pilar de Luzarreta. Interesante novela, publicación de "La Novela Semanal".

La OBESIDAD



Se cura con el Té del doctor **Densmore**, de Nueva York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es envejecer. Vea lo que dice el distinguido médico Dr. Juan Ramón Beltran:

Dr. JUAN RAMON BELTRAN
Buenos Aires—Calle Río Bamba 1066
Sres. M. Figallo y Cía.
Muy señores míos.
He tenido oportunidad de utilizar en mi clientela particular el "Té Densmore" y me encuentro satisfecho por los resultados que he obtenido. Esta preparación llena ventajosamente sus fines y es sin disputa muy eficaz en el tratamiento de "La Obesidad".
Saluda a ustedes atentamente.
JUAN RAMÓN BELTRAN.
Septiembre 1918.
Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores: M. FIGALLO y Cía., Buenos Aires, calle MAIPU, 212.



Ecos de sociedad

por BETINA

Lectoras y lectores míos:

Los ecos sociales nos hablan aún de fiestas en los salones, casi al mismo tiempo que de desbandes hacia el Tigre, lugar predilecto de esparcimiento al comenzar los primeros amagos de la canícula; un mes más y los baúles con rumbo a Mar del Plata especialmente, precederán a la caravana animada reunida en la estación Constitución, formada por centenares de viajeros más o menos felices, que pueden permitirse la comodidad de huir de la desagradable temperatura reinante en los meses de enero y febrero.



Algunos compromisos, entre los que señalamos los de las señoritas: Marta Cantilo y María Cristina Méndez Terrero han constituído las notas de mayor distinción de fin de la temporada, muy fecunda en alianzas y "flirts" que hemos de ver afianzados en el "golf" de Mar del Plata, en el club, el "Ocean", los cines y en las numerosaos comidas y reuniones celebradas a diario en tal o cual residencia.

La temporada elegante ha terminado en la capital con sus fiestas y los ecos nos traen alguno que otro recuerdo de los "snobs" que reciben, listos en su mayoría a iniciar cambios de ambiente a fin de seguir *apareciendo*, ya que no es siempre la necesidad y el deseo de descansar la causa que los lleva a veranear.

A propósito de esto ayer hablé con doña Rosaura y me relataba un curioso caso de entretelones. Se trata de una residencia que abre sus puertas, famosa por lo fastuosa en el aparecer y no menos conocida por lo que llaman los desagradecidos convidados las "ridiculeces de la dueña de casa". Alguien lo atribuye a "snobismo" el caso, falta de seguridad es la misma cosa.



—¿No sabes lo que ocurrió, Betina?—me decía doña Rosaura.

—¡Qué he de saberlo!

—Hija, pues fué en voz alta.

—No tanto para que llegaran los ecos hasta mi casa y yo me despertara. ¡Cualquiera diría que cantaron la Marsellesa en la puerta de mi cuarto.

—No, hija; la dueña de casa pidió servicio a la confitería X. Ya sabes tú que sirve a maravillas. Esta envió lo pedido de acuerdo con la lista para el número de personas invitadas; como a las tres de la mañana se llenó la casa de gente y—de paso sea dicho—algunos creían fuera la invitación con derecho al almuerzo del siguiente día, pues eran las seis de la mañana y todavía quedaba gente; como presumirás, se acabaron los helados, refrescos, champagne, sandwichs, etc., etc. La dueña de casa comenzó a increpar a los mozos el mal servicio con el consiguiente: "¡No les pago! ¡No les pago!" Se habló a la casa; el gerente no podía convencer a la señora que se había enviado lo pedido, pues a ningún precio la confitería X queda mal con sus clientes. La gente se enteró del "¡no les pago!" y más de uno se hubiera bebido el hielo de las barras colocadas en los jardines y en la fuente maravillosa...

Por encima del zumbido incesante de estos entretelones nos llegan otros, y esta vez he de recurrir a mis Tránsito para que me ayude en la tarea de "desenterrar muertos".

En tanto nos llega nuestra amiga para el té de las cinco—todos los tés son a las cinco aunque el reloj marque sesenta minutos de diferencia—hemos de recordar unas bromitas muy en boga durante el pasado invierno. ¿Recordarán todos los que están en el movimiento, a aquellos bromistas anónimos ocupados en hacer invitaciones por su cuenta y pedidos a todas las confiterías de Buenos Aires, siempre que la crónica indicaba el día y lugar de un gran baile? Así se llenaba la casa con gran sorpresa de los dueños obligados a recibir a gente no invitada y los porteros no daban a basto para recibir los envíos de las confiterías. Era así que mientras los dueños se disgustaban y permanecían ocultando la rabieta durante la fiesta, los autores de la broma se divertían tal vez de cerca. Pero la señora—separada del marido—que era la principal instigadora de las gracias se divertía generalmente desde su casa, pues los ecos dicen, y dicen verdades a veces, que a ciertas personas solo les queda el *derecho de pataleo* y que, aunque se lleve un pomposo apellido no todas las puertas se abren a quienes no han tenido el buen tino de conservarse en su sitio.



¡Malo es el veneno de los despechados! Pertenecían al grupo también cierto número de desocupados cuyo único ingenio consiste en divertirse dañando al prójimo. Es de esperar que se corrijan de sus mañas esos disfrazados, especies de pampas de salón, tan molestos en la pasada temporada.

—¡Hola! Misia Tránsito, bien venida para mi satisfacción y la de mis lectoras.

—Despacio, muy despacio, hija mía, ya sabes que siempre ando a paso de tortuga.

—¿Viene del Tigre?

—¡Qué esperanza! Mis nietos quieren llevarme a pasar el verano, pero es un poco húmedo y a más prefiero la vieja quinta de San Isidro.

—Parece que el Tigre recobrará su animación, pues se habla de ruleta y los viciosos son abejas siempre ansiosas. A más al gobernador se le atribuye aquello de: "no se puede derogar una ley por un decreto".

—Sí, y también por el deseo de cantar de contrapunto ya sabes con quién... con aquel, que permite se vaya el dinero a Montevideo pretendiendo combatir a los *inmorales*.

—En mi tiempo las señoras no jugábamos sino a juegos de prendas; ahora hasta empujan a los hombres para abrirse sitio en la ruleta; bueno, era todo tan diferente; en mis tiempos ninguna mujer insinuaba el divorcio a un casado para constituir nido de rosas sobre cimientos de cenizas; sabrás, Betina, que se habla de un caso nuevecito.

—No estoy enterada, Misia Tránsito.

—Tú le habrás oído hablar a tu madre de las de Vázquez, gente de origen irlandés muy decentes, muy buenas y bien vinculadas.

—Sí, recuerdo.

—Pues ese matrimonio tuvo dos niñas, cuyos primeros nombres eran iguales, muy buenas y bonitas ambas, una murió al año de casarse con un caballero pariente de un prócer, cuya familia era dueña de ciertas barrancas que dan al río, y la otra casó con el hijo de un comerciante de apellido extranjero, que hizo mucho dinero. Estos últimos se fueron a Europa y tienen actualmente hijas de veinte años ya. El esposo, cansado de hacer sufrir a la esposa, se separó en Europa, diciéndoles: "Que me sigan las que quieran, iremos a B. Aires y allí se divertirán". Las hijas mayores siguieron al padre y las menores quedaron con la infeliz madre. De regreso a la Argentina, la casualidad llevó al caballero del caso, con sus dos lindas hijas, a la estancia de un hermano suyo casado—tío de las niñas—y ¡horrorícense mis lectoras! una de esas modernas revolucionarias aceptó y retribuyó los galanteos del tío casado y, como final el divorcio separará a un hombre culpable y a una mujer sacrificada...

Alguien dice que la esposa, al saber la resolución de los culpables, exclamó refiriéndose al esposo del cual fuera víctima a su vez: "¡Gracias a Dios que me lo sacan"!

—Lo último me parece dudoso, y el amor propio a veces más fuerte que el cariño en toda mujer decente, ¿dónde estaba?

—De cualquier modo, Betina, si las mujeres de mi tiempo vieran ciertas cosas pedirían la creación de un Buen Pastor para ciertas niñas modernas, sin alma, inconscientes, resueltas a ser felices a costa del dolor ajeno.

—¿Felices? ¡Qué han de ser felices!, ¡"si no hay deuda que no se pague"!

—Ni mareo que no se pase.

Ilust. de J. Larco.





El cerdo unidad monetaria.—

Para algunos pueblos salvajes de la Melanesia, la unidad monetaria es el cerdo. Entre ellos la fortuna de un individuo se aprecia diciendo que tiene, por ejemplo, treinta o cuarenta cerdos, como entre nosotros se dice de tal o cual persona que tiene dos o tres cientos mil pesos.

Esa costumbre melanesiana está, sin embargo, más justificada de lo que pudiera parecer.

Antes del descubrimiento de esa región insular por los españoles, en el siglo XVI, los indígenas no conocían ningún mamífero de que pudieran alimentarse. Sólo practicando el canibalismo podían permitirse el lujo de comer carne. Ahora bien, el cerdo fué el animal europeo que pudo allí aclimatarse y que vino a suplir esa gran falta. De aquí que se le tuviese en la más alta estima, hasta el punto de que en muchas de las islas, el comer cerdo fué un privilegio reservado a la aristocracia, y la muerte de uno de esos animales contra la voluntad de su dueño, se castigó con la última pena.

Ejemplo de lujo asiático.—

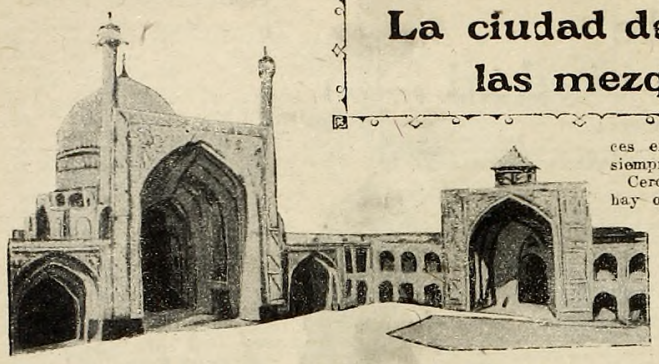
La soberanía de Inglaterra, bajo la cual viven, ni impide que los rajahes sultanes y demás soberanos de la India sigan disfrutando de un gran fausto.

Una de las cosas en que más lo despliegan son las monturas.

El caballo que montaba el sultán de Maisur el día en que el actual príncipe de Gales, hizo, no hace mucho, su entrada solemne en aquella capital, llevaba sobre sí por más de doscientos mil francos en diamantes y otras piedras preciosas, repartidas en su silla y arreos.

El elefante que el mismo sultán puso a disposición del príncipe, en la misma visita, estaba encubertado con tapices que pueden llamarse únicos por su valor, y que harían un magnífico papel en el mejor de los museos. El adorno que el mismo elefante llevaba en la cabeza, tenía en su centro un gran rubí del tamaño de un huevo de paloma, y cuyo precio no bajaba de 150.000 francos, y estaba rodeado de un doble cerco de esmeraldas, cada una de las cuales llamaría la atención en el escaparate de una joyería.

La ciudad de las mezquitas



Patio de la gran mezquita imperial.

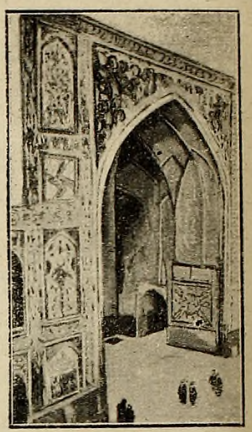
En todas las ciudades musulmanas hay mezquitas, pero en ninguna son tan bellas, tan monumentales, casi diríamos tan mezquitas ni tan musulmanas, como en Ispahán. Todos los santuarios de esta ciudad persa tienen algo de atractivo, de maravilloso, que no tienen otras mezquitas. La llamada Gran Mezquita Imperial, sobre todo, es un monumento incomparable, a la vez lindo y soberbio, en el que no se sabe qué admirar más, si las grandiosas proporciones del gigantesco monumento o la riqueza infinita de su ornamentación. Con ser bellísima su fachada exterior, resulta modesta junto a la prodigiosa decoración de su patio interior con el suelo de mármol en el que parecen reflejarse las cúpulas y minaretes revestidos de azulejos cuyos colores azules rivalizan en brillantez con el mismo firmamento. Tres pórticos de proporciones grandiosas, con arcos en ojiva de elegante forma, levántanse cubiertos de magníficos azulejos de variadísimo dibujo. Diríase una profusión de tapices extendidos bajo el sol siempre espléndido del Irán.

Cerca del bazar de Ispahán hay otra mezquiza menos suntuosa, pero más extraña, la antigua mezquita del Viernes, hoy casi ruinosa. Su estilo es algo amanerado, pero encierra uno de los más bellos tesoros del arte musulmán, un precioso mirhab de piedra esculpida, obra de un escultor egipcio del siglo XIV. Como esta mezquita ya no está abierta al culto, se ha edificado otra mezquita del Viernes, muy linda, con una cúpula que parece un verdadero encaje azul turquesa y amarillo claro.

Lo más notable de las mesquitas de Ispahán son siempre los azulejos, producto local cuyo brillo particular se debe a la calidad de los materiales empleados, una arcilla blanca y una arena silícea sacada del río, materiales perfectos que producen tonos tan puros, esmaltes tan profundos, que el arte del ceramista se facilita de un modo notable.

La mejor época de este ramo del arte musulmán corresponde al siglo XVII. De ella data otro monumento notable de Ispahán, la tumba del cha Ismael, en cuya ornamentación predominan el azul de rey, el turquesa y el lapislázuli. Un viajero francés ha calificado con razón este santuario de "triunfo de los azules". Sobre sus muros, dos curiosas pinturas representan a Alí, el yerno de Mahoma, con sus hijos Hussein y Hossein, y a la augusta esposa de Alí, la hija bienaventurada del profeta, que como mujer y como santa tiene el rostro rigurosamente cubierto con un velo.

Kerbela y Nechef, Kum y Teherán, encierran también notables mezquitas, pero ninguna de ellas puede compararse a las de Ispahán. Cúpulas y minaretes de color de cielo, fachadas monumentales en que los arabescos de oro corren sobre fondos de mármol negro, azulejos luminosos y espléndidos, bóvedas ojivales con estalactitas de oro y de cristal de roca, sarcófagos de plata cincelada, puertas monumentales damasquinadas de oro y de plata, patios pavimentados de mármol verde o rosa, todo esto reunido es como la suma de las bellezas que se ofrecen a la vista del viajero que tiene la suerte de contemplar los espléndidos santuarios de la pintoresca ciudad iránica, la Aspadana de Nabucodonosor, antigua capital del reino, todavía importante industrial y comercialmente, a pesar de la decadencia en que yace desde que, en 1798, se trasladó la corte a Teherán, causando la ruina de una gran parte de la población. La suntuosidad de esta mezquita atrae todos los años numerosos turistas de todas las nacionalidades ávidos de contemplar hasta qué grado de belleza solía alcanzar la oriental fantasía de los hijos del profeta.



Entrada de la gran mezquita.



La solterona

MONÓLOGO TRÁGICO

por José SÁNCHEZ ROJAS

(Para "El Hogar")

(Habitación modestamente amueblada, que dicen en las comedias. Cuatro sillas de paja, un sofá roído, una camilla antigua castellana, un calendario con una Santa Teresa, dos diplomas de la escuela adornando simplemente las paredes. Completan el mobiliario una máquina Singer y un montón de piezas blancas, apelotonadas sobre la camilla. Pepita *cose, repasa la ropa blanca, y, cuando se aburre, lee* El Escándalo *de Alarcón. La campana de la Colegiata ha dejado caer, sobre la diafanidad de la tarde, dos golpes lentos, vibrantes. La habitación tiene un balcón, y el balcón mira hacia un jardincillo, donde juegan y cantan los niños de la vecindad.* Pepita, *que ha pasado ya los treinta años, tiene cabellos rubios y ojos azules y soñadores. Es una belleza interesante la suya; belleza de crepúsculo, de toque de oración, forjada en el sacrificio, en el silencio y en el anhelo.)*



PEPITA *(repasando la ropa blanca).* — ¡Constantemente así, siempre sola, siempre esperando algo que no llega, con los mismos afanes de otras veces! ¡Primavera! Todas pasan y yo quedo, todas caminan por un sendero de flores o de abrojos, pero por un sendero, y yo, solamente yo, estoy en el punto de partida, pronta a tomar el tren para una estación cualquiera, pero el tren no llega.

¡Amor, amor! Eres como el rayo del sol, que quieren aprisionar ahí, con las manecitas, los niños del jardín, cuando aquel se quiebra por entre la espesura de los álamos. Cuando aprietan los puñitos para recoger los rayos y los abren luego, se desesperanzan porque no hay nada entre las manecitas. ¿Quién puede creer en tu imperio, Amor? La codicia de los hombres se burla de tus fueros. La fidelidad, mi fidelidad, te ha dado mi corazón como prisionero de guerra. *(Silencio. Cantan los niños en el jardín el viejo romance:*

Rey moro tenía tres hijas,
y todas las tres eran bellas;
la más pequeña de todas,
Delgadina se llamaba...)

¡Sí, niños míos, sí! Rey moro tenía tres hijas. Y no porque fueran bellas, sino porque eran hijas de Rey, las tres amaron a tres príncipes cristianos, que casaron con ellas, descansando en sus brazos, después de las fatigas del combate. Ya vendrá el amor a vuestros juegos de hombres, niños. Vendrá el amor con sus sobresaltos, la reja con sus misterios, con sus confidencias la cartita gris de la novia, pero el amor se irá. Lo echaréis de vuestra alma cuando la vida os enseñe que para caminar es más práctico contar los baches de la tierra que contar las estrellitas del cielo... ¡Rey moro tenía tres hijas!... En busca de las hijas del rey moro iréis vosotros, niños que cantáis el pasaje del Romancero que yo también recuerdo de memoria. Aquellos tiempos de los coros con vosotros, en que jugábamos a mamás y apretábamos contra nuestro pecho la muñequita de cartón, en que éramos amigas del más bravo... ¡qué lejos están, hijos míos! Aquí tengo mis muñecas de antaño, arrinconadas todavía, sin alma como yo, apesadumbradas y caribobas, como su dueña, porque no juegan ya.

Y después de la niñez, el colegio, y el *"¡bon jour!"* a la madre de ojos miopes, y el vestidito largo, y la confesión del baile, y la *simpatía* con aquel muchacho, y la chica que nos da una carta, y la primera cita a la ventana, y los llantos que vienen sin saber por qué, y las alegrías alocadas, y la emoción ante el piano de cola que canta el vals *aquel*, y el sobresalto al pasar por la calle *aquella*, y el beso que estampamos furiosamente en la frente de papá al preguntarnos por el muchacho *aquel*... Y más tarde el olvido, el matrimonio del príncipe con la hija del rey moro, la soledad, el hábito de los Dolores, el encuentro con el príncipe que nos pasea su dicha por las narices.

Y la escena se repite, y el amor que brota de nuevo, más firme y contenido que antes, nos trae un nuevo desengaño y un nuevo dolor. Después del otoño, el invierno. Y después del invierno, la primavera. Primavera, ¿qué me traes este año? ¿Seguiré repasando la ropa blanca, leyendo una vez más este libraco que estoy cansada de leer, viendo esta eterna tapia y esta calle de siempre, escenario de mis alegrías que fueron luego simiente de dolor?

¡Déjate, príncipe, de princesas moras, que tendrás cristianas, cautivas de tu hogar y de tu corazón. ¡Déjate de aventuras, príncipe mío, que tu corazón está cerca de tí, delante de tí, anhelando penas que rumiar contigo, hijos que vuelen de tus brazos a los míos y de los míos a los tuyos, dándonos celos de ventura y de amor! ¡Primavera, devuélveme mi príncipe, el que me haces soñar en el perfume de tus rosas, en la limpieza de tu cielo y en la solemnidad de tus noches, quietas y prometedoras!

Cuando en mi alma se rompe una ilusión, en seguida se incuba en ella otra más grande y soberana. ¡No te vayas con ella, primavera!...

(Nuevo silencio. Cantan los niños en el jardín:

No te cases, no te cases
con las pobres y las viejas.)

¡Callad, niños, callad! ¿Quién os ha enseñado ese cantar sangriento y... feo? ¿Qué sabéis vosotros de estas cosas?

Ilust. de Peláez.

Los pueblos más raros del mundo

Podemos llamar "raro" a un pueblo por dos motivos muy diferentes: porque sus costumbres, leyes o facha sean extravagantes o nos parezcan tales, o porque nos sean poco conocidas. Tomando el calificativo en esta segunda acepción, nos encontramos con que todavía hoy, a pesar de los grandes adelantos geográficos, hay en el mundo gentes cuyo género de vida reserva para nosotros tantas novedades como las costumbres chinas encerraban para los contemporáneos de Marco Polo.

Raros en ambos sentidos son, por ejemplo, los pueblos que viven en las elevadas mesetas del Himalaya.



Indios del Alto Amazonas.

Los viajes de Sven Hedin han dejado vislumbrar un sin fin de rarezas y misterios en las costumbres de estos habitantes del "Techo del mundo", como se llama en Asia a la elevada cordillera. Por singular contraste con las naciones más civilizadas que les rodean, donde la poligamia está a la orden del día, muchos de estos pueblos himalayos son poliandros, es decir, que entre sus costumbres entra la de casarse cada mujer con varios maridos. Por regla general, cuando de varios hermanos se casa uno, los demás pasan a ser esposos de la misma mujer. Esto eleva a la esposa a cabeza de familia, pero no quiere decir que el hombre ocupe una condición humillante ni que sea un ser afeminado, como algunos viajeros pretenden hacer creer. Una ocupación muy frecuente entre los habitantes del Himalaya es la de cazador de yaks. Los yaks, como probablemente saben ya nuestros lectores, son esos toros salvajes de largas lanas y poblada cola, que viven en las montañas del Asia central. El cazador de yaks emplea en su persecución meses enteros, durante los cuales vive enteramente aislado, sin ver ningún ser humano, comiendo únicamente la carne de sus víctimas. Lo único que de éstas aprovecha es la cola, una cola abundosa y fina como la de un caballo, y blanca como la nieve. Estas colas las vende a comerciantes indios, que las llevan a su país o a Turquía.



Habitantes del Himalaya.

Cerca de las costas de Asia, las dos grandes islas de Borneo y Sumatra encierran también pueblos casi conocidos. Los bosques del interior de Borneo, sobre todo, están casi inexplorados; de los dusunes y de los mandangs, que viven en la misma isla, apenas se tienen más que vagas noticias. Los dusunes son un pueblo muy raro; no tienen religión ni creencias de ningún género, atribuyendo solamente cierto poder sobrenatural a ciertos pucheros de barro, a los que, sin embargo, no conceden carácter ninguno de divinidades.

Los battaks de Sumatra no son más conocidos, a pesar de que hace mucho tiempo que los europeos han entablado relaciones con ellos. Parecen ser de la misma raza que los visayas de Filipinas, y figuran entre los pocos pueblos verdaderamente antropófagos. Para desgarrar mejor la carne humana, que no siempre está tierna, se afilan los dientes, haciéndolos puntiagudos. Sobre las ideas religiosas de estos salvajes ("battak" quiere decir precisamente eso, salvaje), no se tienen noticias muy exactas. Lo que se sabe es que no tienen santuarios, que hablan con frecuencia de un ser supremo a quien llaman "Bego", y que en los troncos de los árboles graban figuras de animales fantásticos, que miran con el mayor respeto, casi con veneración.

Las selvas casi impenetrables que bordean el Napo, el Ucayali y otros ríos afluentes del alto Amazonas, en este continente, sirven de refugio a una porción de pueblos indios que también deben incluirse entre los más raros. Huyendo ante la civilización, algunos de estos pueblos se han extinguido antes de que los blancos tuviesen conocimiento de ellos.

Aparte del italiano Osculati, del inglés Bates y de Jiménez de la Espada, apenas ha habido ningún viajero que haya penetrado en aquellos bosques, tan impracticables, que sólo es posible cruzarlos en canoa, sin salir del agua, porque la vegetación apenas deja un palmo de tierra firme donde sentar el pie. En el interior de Australia hay también muchos problemas etnográficos por resolver.



Señora, hace usted muy bien en verificar y comparar cuidadosamente lo que usted quiere comprar con lo que pretenden venderle.

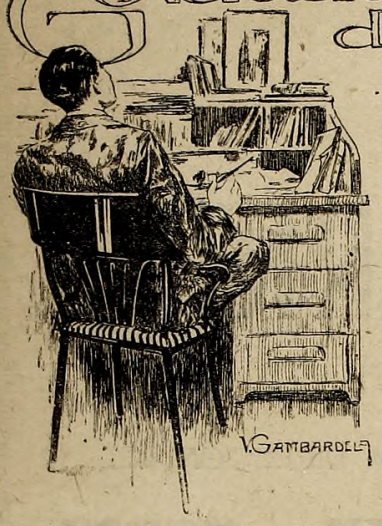
De esta manera usted volverá siempre al **XEREZ QUINA RUIZ,** porque su gran calidad está muy por encima de su precio.

Puede afirmarse que el **XEREZ QUINA RUIZ** es, por sus elementos constitutivos de pureza y suave tonicidad, un verdadero tesoro para las personas debilitadas por inapetencia.



Generación de literatos

por JULIO FINGERIT



Acerca de cuál sea el problema de la cultura argentina, se ha escrito mucho en periódicos, no tanto ni bastante en libros o folletos. El problema no aparece concreto y definido, ni se pudiera afirmar que existe de tal o cual modo, redondamente; pero hay un problema de cultura general, en el cual se entrañan varios grandes y menudos problemas, que viven, crecen y gastan energía virtual y efectiva en el espíritu de la generación intelectual última.

En estas páginas han hablado del problema de la cultura argentina, varios y autorizados publicistas, y se ha hecho crítica aguda de procedimientos de enseñanza tocantes a él; por donde fatalmente se ha concluído en que el mal que corroe primordialmente el espíritu argentino, como el de otras naciones de sur y centro América, es la literatura. La literatura no es cosa mala en sí, según género propio y materia de singular actividad mental; mas lo es con mucho allí donde se inocula en las venas y mezcla en la sangre (que corrompe), de otros cuerpos de labor espiritual.

La literatura se ha metido aquí en el cuerpo de la crítica, en el de la filosofía, en el de la medicina, etc. Ha llegado a ser un elemento letal, cuyos peligros, no porque alcancen a ser de apariencias amables, que alcanzan a ser así en raros casos solamente, sentado que más bien revisten lamentable aspecto, casi siempre; cuyos peligros, decía, se relacionan con la capacidad creativa del espíritu argentino.

La literatura embriaga, obscurece y hace desfallecer a los espíritus de la penúltima generación argentina. De la cual han salido pedagogos que componen dramas líricos wagnerianos con la misma resolución con que postulan una insulsa máxima escolar; periodistas distinguidos, que a la vuelta de imitar rarezas del simbolismo y decadentismo francés de ha ocho lustros (imitación en que aun persisten muchos) métense a escritores tocantes de asuntos de filogenia, paleontología y otras materias análogas; médicos de alegre ánimo y fresca vida, que ahora se abrazan a los clásicos, como el Alighieri; ahora atacan a los políticos, como cualquier mandatario argentino reciente; ahora se dan a la filosofía, descomponiéndola horrorosamente, por causa de ignorancia de ella; o bien le inventan un ateísmo o volterianismo a cualquier sacerdote, cuando no agregan a la Iglesia tal personaje herético. Una generación de "literatos", tomando el término a mala parte, de literatos de la medicina, de la crítica, de las ciencias en general, de la filosofía en particular: no más y sólo esto ha sido y es la penúltima generación intelectual argentina, cuyos individuos oscilan, y lo digo para que nadie se llame a duda, entre la edad de treinta y cincuenta años, malamente pasados si se mira a la utilidad intelectual traída. Porque hay que repetir que lo que sobra es literatura, y nadie tiene que soliviantarse en enojo; dado que siendo lo que sobra literatura, una grandísima verdad, es necesario abandonar aquélla un mucho, que no un poco; sin abandonar la literatura universal, su estudio, ni la admiración por ella; sino que la confección de literatura a expensas de todas las otras ramas de la actividad mental, como se acostumbra entre nosotros; y volver el ánimo a otras materias, poniendo manos en otros cuerpos, en la historia, mejor que lo que se ha hecho hasta ahora, naturalmente, para lo cual tenemos un bello ejemplo, único, en el señor Paúl Groussac; en la filosofía, para lo cual no tenemos ningún ejemplo, irremediablemente; en la crítica literaria, que, por lo que vemos, será la primera en echar cuerpo y belleza verdaderos; todo lo cual deberá hacer la nueva generación, la última, que si ha creado un novecentismo como un alfeñique, ha sido por causa de su muy temprana edad; que ella seguramente llegará a crear una generación en que se vea resuelto el problema de la cultura argentina, en su primera fase, dejando echados los cimientos del futuro edificio, puesto que ahora apenas si se ha marcado el terreno donde podría ser levantado.

Ilust. de Gambardella

Modas

Ninguna casa similar

cuenta con el elegante surtido de sombreros de señora y niña que

Perez

ofrece a su distinguida clientela para

Playa y Sports

Señora: Sírvase usted visitar nuestra EXPOSICIÓN y apreciará la

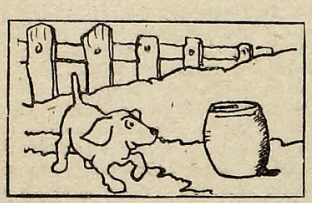
Calidad y Gusto

de los últimos modelos parisienses.

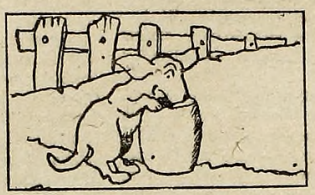


ESMERALDA 762-BUENOS AIRES

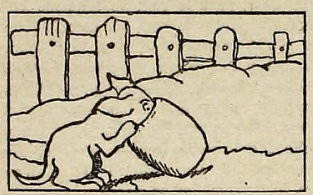
Un goloso castigado y el bigote improvisado



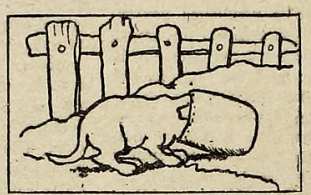
Una tarde de paseo
iba el cuzco Veo Veo.



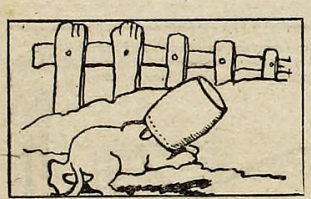
En ésto tuvo un hallazgo
muy propio para un hartazgo.



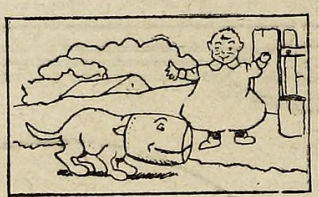
Encontró un tarro de miel,
cosa rica, según él.



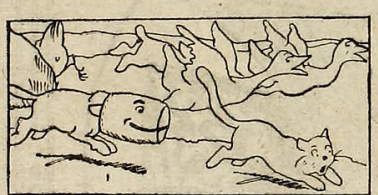
Al lamer el recipiente
sufrió un pequeño accidente.



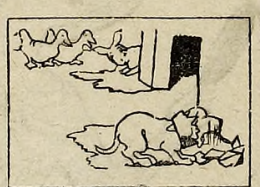
Porque así le quedó presa
en el tarro la cabeza.



El niño "ña Jacinta"
de hipopótamo lo pinta.



Tan insólito animal
causa espanto en el corral.



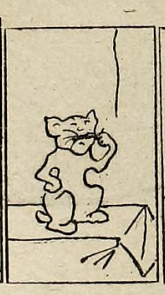
Por fin, rompiéndose el tarro
terminó el hecho que os narro.



Una araña quiso a
[un gato
darle, una vez, un
[mal rato.



Se fué sobre el in-
[feliz
por picarle en la
[nariz.



Pero no contó la
[araña
con una cosa algo
[extraña.



Y es que el gato
[más que al trote
se hizo con ella un
bigote.

HOTEL
Y
CASINO

BIARRITZ

PUNTA DEL ESTE

BAJO LA DIRECCIÓN DEL

PALACE - HOTEL
BUENOS AIRES

La mejor playa del Atlántico y el Hotel más apropiado para familias.

°°°

Cocina y servicio de primer orden.

°°°

Cancha de lawn tennis

°°°

Juegos para niños

°°°

Excursiones diversas

Para informes, etc., dirigirse al **PALACE HOTEL** o **SAVOY HOTEL**, Buenos Aires.

Paseo sentimental

por Alfredo R. BUFANO

Con el alma ansiosa de paz, salí a vagar una noche toda blanca de luna; y sin querer, pues que iba sin rumbo, encontréme con una callejuela silenciosa, bordeada de paraísos que empezaban a la sazón a florecer; y en ella me esperaba, sin yo soñarlo siquiera, una sorpresa sentimental.

A poco andar, vi que venía en dirección opuesta, un hombre que marchaba con grave lentitud. Al enfrentarnos, nos miramos, y cuál no sería mi asombro, al reconocer en el lento viandante a mi viejo amigo Bernardo, separados hace un tiempo por las diversas rutas de la vida.

Nos saludamos efusivamente; y tomándonos del brazo, proseguimos la marcha, cambiando yo el rumbo, puesto que me era indiferente.

Hablamos de todo; pero yo, quizás indiscreto, pregunté:

—¿Y cómo, por esta calle?

—Nada. Por andar...

—¿O alguna empresa romántica?—agregué yo con malicia.

—¡Eso pasó para mí!—repuso mi amigo, visiblemente triste, y luego agregó:

—¡Ahora vengo a recordar!...

Yo, algo intrigado empecé a provocar el corazón de mi amigo. Por fin, después de un buen trecho, me dijo como resuelto:

—Mira; voy a contártelo. Yo sé que tú no te reirás de mí, porque te conozco...

Yo le agradecí. El, acortando los pasos, y acercándose más a mí, empezó diciendo en voz baja:

—Es una historia de amor, vulgar si tú quieres, pero para mí, sumamente extraña. Nos encontramos por primera vez, hace algunos meses, en la "carrozza di tutti", en el viaje habitual hacia la cotidiana labor. Recuerdo aún que sus ojos, de un azul purísimo, se clavaron en los míos con una insistente y suave curiosidad, como si quisiera reconocer en mí alguna vieja fisonomía... Creo que nos estremecimos los dos, porque ambos bajamos los ojos como invadidos por un secreto rubor.

Vestía correctamente un traje de saco azul, color que hacía resaltar la blancura de su cuello y de sus manos. Iba invariablemente acompañada de un libro o de un periódico, que leía con intermitencia; y cuando suspendía la lectura, me miraba con la misma curiosidad, dirigiendo luego la vista hacia un sitio cualquiera, casi siempre hacia arriba, quedándose así, como en meditativa contemplación. Después, nos encontramos a menudo, y la curiosa mirada no dejaba de clavarme su dardo invisible que había terminado por serme cordial.

Cierta noche, me miró con más insistencia que nunca, como queriendo acercárseme, o como si quisiera decirme algo que ya no podía guardar. Cuando bajó del coche, volvió a mirarme con profunda fijeza, y entonces, obedeciendo a un secreto impulso, descendí a mi vez, y la seguí de cerca, hasta que se internó por esta misma callejuela... Ella amenguaba su marcha, esperando quizás que yo apresurase la mía, pero algo había en mí que me hacía temer aquel acercamiento. Mas advirtiendo que estaba poniendo en mal trance al vano atrevimiento de nuestro sexo, decidí alcanzarla y la detuve saludándola levemente. Ella, parándose bajo uno de esos árboles, contestóme en correctísimo francés, idioma que se hacía más dulce con la armonía de su voz. Después de un diálogo entrecortado, mirándome otra vez con su mirar profundo, empezó a decir con voz vehemente y contenida: "Yo soy extranjera. Estoy sola en esta tierra desconocida, y necesito un amor, un grande amor, un amor poderoso que me acompañe en mi soledad. Y usted tiene que amarme. Usted va a llenar el vacío de mi alma sedienta de amar. Estoy sola, completamente sola en esta tierra desconocida. Ameme usted."—Y tomándome la mano, tornó a implorarme la compañía amorosa, como una pequeñuela asustada ante la obscuridad del camino del bosque.

Y yo prometí quererla, acompañarla siempre, porque con ello me sentía cerca de la felicidad. Pero a pesar de todo, te confieso que una duda me atormentaba. Esa extraña actitud adoptada ante mí, desconocido al fin para ella como la tierra en que estaba, me contraía el corazón haciendo que no abusara de las habituales y dulces promesas. No obstante, llegué a quererla. No sé cuánto tiempo duró aquel amor extraño. Nos encontrábamos todas las noches, y esta calle apartada oía las palabras de siempre dichas cada vez con más ardor. Nunca quiso decirme su nombre. ¿Cómo te llamas? Solía preguntarle yo, muy a menudo primero, y raras veces después, pero ella, obstinadamente, me respondía: "Como tú quieras. Llámame como tú quieras". Y así siguió el idilio, hasta que un día, al ir a esperarla, como de costumbre, encontré en su lugar a una compañera de labor, que acercándose a mí, me hizo entrega de una carta, diciéndome: "Me la ha dejado para usted". Y se despidió cortesmente. Abrí la misiva con el corazón temeroso de la verdad, y leí: "Amigo: perdóneme. Voy en camino de Francia. El amor necesita rejuvenecer. Gracias por el tuyo." Y ni esa vez siquiera había puesto su nombre. El corazón se me llenó de sollozos, y desde entonces, todas las noches, como si fuera un sonámbulo, vengo a vagar por esta misma calle, donde empecé a querer a mi desconocida fugaz...!



Mi amigo me oprimió el brazo en un sacudimiento nervioso, y en profundo silencio, continuamos andando bajo los paraísos olorosos, mientras nuestros pasos resonaban en el alma de la calle desierta.

Ilust. de Macaya.

LA ESMERALDA

ESMERALDA esq. CORRIENTES
— Unión Telefónica 862, Avenida —

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1890

ALHAJAS A MITAD DE PRECIO DE LAS OTRAS JOYERÍAS

ALGUNOS MODELOS DE PRENDEDORES DEL GRAN STOCK EXISTENTE EN LA CASA, REPRODUCIDOS EN SU TAMAÑO NATURAL.

PRECIOS EXCEPCIONALES CON MOTIVO DE NAVIDAD Y AÑO NUEVO.

N.° 2583—Prendedor platino 3 perlas color, gran novedad, y todo brillantes, $ 3.400

N.° 2687—Prendedor platino, 1 perla y todo brillantes, pesos 2.600

N.° 3044—Pendantif platino y oro, 36 brillantes, 20 perlas, $ 530

N.° 3025—Pendantif platino, todo brillantes, pesos . . 1.400

N.° 3048—Prendedor platino y oro, 9 brillantes, 42 perlas, varios diamantes y zafiros . . . $ 480

N.° 2677—Prendedor platino y oro, 1 brillante, varios diamantes y zafiros . . . . $ 300

N.° 3012 Prendedor platino, 58 perlas, varios brillantes . . . . . $ 600

N.° 3045—Prendedor platino y oro, 5 brillantes, 62 perlas, varios diamantes y zafiros . . . $ 540

N.° 3042—Prendedor platino y oro, 9 brillantes, 76 perlas, varios diamantes y zafiros . . . $ 590

NOTA.—Contra giro postal o bancario, remitiremos franco de porte cualquier alhaja, al interior de la República. Si ésta no resulta del agrado puede ser cambiada por otra. Todas nuestras piedras son de primera calidad y están montadas en oro 18 kts. y puro platino.

Temas escolares

por La Srta. PALOTES

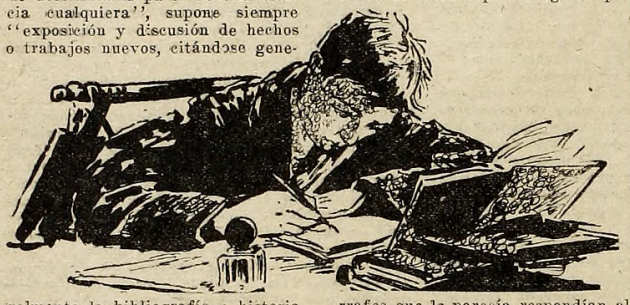
"Monografiomanía"

Perdóneme la Real Academia. Sin su permiso acabo de emplear una palabra sin más razón de existir que su propia necesidad.

Es preciso dar un nombre a esta racha que pasa sobre los establecimientos de enseñanza, donde se abusa de la monografía de un tiempo a esta parte en forma lamentable.

Y no es que merezca reparo alguno el sistema. Desde Le Play—que hizo maravillas en el género—se reconoce como el método mejor de llegar a conclusiones serias sobre ciencias.

La monografía, cuya definición es "Descripción o tratado especial de determinada parte de una ciencia cualquiera", supone siempre "exposición y discusión de hechos o trabajos nuevos, citándose generalmente la bibliografía e historia del tema".



El ilustrado economista francés cuyo nombre acabo de citar, viajó durante veinticuatro años para recoger observaciones sociales que dejó consignadas en sus monografías de familia que tituló "Les ouvriers européens", y que luego formaram la base de su famoso libro doctrinal "La reforma social". La medicina, quizá la primera, usó este método para presentar cuestiones completas sobre fisiología, epidemiología, patología, etc. Se encuentran monografías en épocas remotísimas, como en la colección hipocrática y en las obras de Galeno.

Considerada así la monografía, es un trabajo superior y elevado, al alcance sólo de autoridades intelectuales.

La moderna pedagogía no ha creado, pues, el sistema. Con la mejor intención sólo ha contribuído a desvirtuar el primitivo concepto que la hacía útil y meritoria.

Significaba estudio, observación, discusión, profundidad, en una palabra. Suponía sacrificio personal para obtener conocimiento absoluto de la materia tratada y, sobre todo, traducía juicios y opiniones particulares, imposibles de omitir cuando hay verdadero trabajo.

Fruto de paciente investigación hecha con tanto cariño como entusiasmo, aportó nuevas riquezas al caudal habido sobre asuntos determinados. Por eso la monografía enriqueció todas las ramas del saber.

Tal como se practica por nuestros alumnos, es muy diferente. La mayoría—y soy optimista al no decir la totalidad—traducen "copiografía" por "monografía" y se limitan a transcribir íntegro lo que encuentran en cualquier libro. Menos mal si eligieran al autor más prestigioso; pero, no. Copian al primero que encuentran a mano, al menos autorizado en la materia, casi siempre.

Y llenan papel y más papel con ideas ajenas, cuyo alcance no analizan, ni les interesa, ya que su única finalidad estriba en llevar la "monografía" pedida por el profesor y librarse del consabido cero.

Sé de una alumna que presentó varias de estas "copiografías" sin enterarse del contenido de ninguna. Como tenía mucho que hacer, no se ocupaba de ellas. El consejo de familia acudía en su auxilio. El padre—como más leído—bajaba del estante dos o tres libros que creía hablaban del asunto; un hermanito de buena letra copiaba algunos párrafos que le parecía respondían al tema y la interesada cumplía con el deber propuesto de la manera más inocente: sin haber siquiera maculado sus dedos con la tinta de esas páginas.

Otra, tenía por tema la actuación de Monteagudo. Poco decían sus libros sobre el prócer; copiado que hubo punto por punto lo consignado en ellos, notó que resultaba cortísima. Alguien le insinuó que no ha mucho los diarios reprodujeron versiones diversas sobre la vida y muerte de Monteagudo al hacerse el traslado de los restos. No solamente desconocía el hecho, sino que se negó a dar cabida en sus monografía a lo "que no estuviese escrito en las historias" que acostumbraba a hojear.

Con este criterio se emborronan miles de carillas que van a dormir en un archivo o en el cesto de los papeles.

Por muy diligente que sea un profesor no puede apechugar con tan abundante lectura; si alguno hubiera, es merecedor a la corona de los mártires.

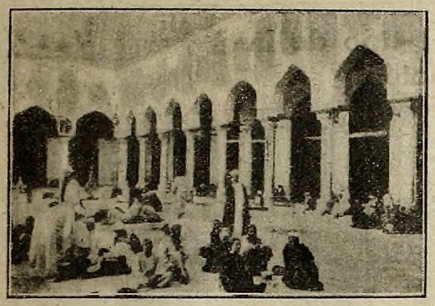
El sistema monográfico, debidamente encauzado, puede reportar ventajas individuales y colectivas. Pero necesita medida. Dirigido y disciplinado por medio de guías racionales sobre el tema que se indique, será un trabajo ameno y productivo.

Désele al alumno una bibliografía abundante que le permita buscar en las mejores fuentes, obligándole a consultar el mayor número posible de autores, quítese a la obra mecánica de hoy, esa inconsciencia que la vuelve estéril y trátese de despertar mayor amor por el estudio serio, personal, desinteresado, que inquiere la verdad por natural necesidad del espíritu y no por cumplir de mala manera con una obligación.



La Universidad de El-Azhar

Un gran centro de cultura musulmán



Los estudiantes en el patio.

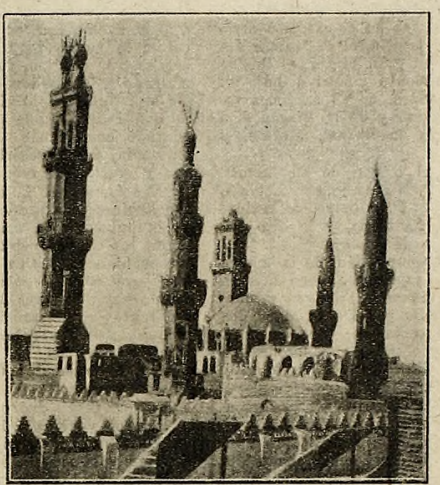
Así como el mundo cristiano tuvo en tiempos pasados en Salamanca su gran centro de cultura, al que acudía, ganosa de ilustrarse, la juventud más florida de todos los países de Europa, así el mundo musulmán tiene desde hace más de seis siglos su foco más importante de educación en El Cairo, en el edificio generalmente designado como la mezquita de El-Azhar. Allí van a hacerse hombres los nobles, familias mahometanas, de Marruecos y de la India, del Asia Menor y de Persia; allí se han educado califas y sultanes, y de aquellas aulas han salido ilustres guerreros y famosos usurpadores.

La mezquita de El-Azhar, o como la llaman los árabes, "Gama-el-Azhar", la Mezquita Florida, fué fundada por el fundador mismo de El Cairo, el general fatimita Gouher, al apoderarse de Egipto para su sultán El-Muez, en el año 970. Convertida en universidad por el sucesor de éste, El-Aziz, los califas y sultanes que sucesivamente dominaron en el país, desde Ez-Zahir-Baybar en 1270 hasta Said Bajá en 1855, fueron agrandándola, derribando partes del edificio y construyendo otras nuevas, de manera que hoy no resta probablemente nada del primitivo santuario.

Como monumento arquitectónico, El-Azhar vale bastante menos que la mayoría de las otras mezquitas de El Cairo. Pero su interés no depende de su mérito artístico, sino del objeto a que el edificio se encuentra destinado, y de las curiosas escenas que en él se presencian. El visitante ha de entrar por una puerta llamada "Bab-el-Muzeyinin", la Puerta de los Barberos, junto a la cual se ven, en efecto, varios fígaros de atezado rostro y albo turbante rapando escrupulosamente la cabeza a algunos escolares. Allí se facilitan al curioso las babuchas que han de ponerse sobre su calzado para no profanar el recinto, y después de pasar entre dos pequeñas y antiguas mezquitas, se entra en el patio de gran extensión rodeado de arcos que forman anchos soportales. Encima de éstos se ven las ventanas que corresponden a las habitaciones de los estudiantes internos, los cuales se hallan divididos por nacionalidades, ocupando cada región o provincia musulmana sus *riuaks* o departamentos aparte.

La escena que a cualquier hora del día ofrece aquel patio, no puede ser más interesante. Grupos de muchachos de todas edades y de todos los colores aparecen sentados en esterillas, estudiando sus lecciones, mientras otros charlan o pasean. Allí alterna el negrillo del Sudán con el joven turco de pálida faz, y se ven juntos, tomados acaso del brazo, el muchacho circasiano con su gorro de piel de carnero y el chiquillo marroquí que ostenta a un lado de la cabeza crespo copete de pelo.

No menos curioso es el aspecto que ofrece el *Liuán*, el antiguo santuario, cuyo techo sostienen trescientas ochenta columnas, muestra extraña de todas las épocas y de todas las arquitecturas, procedentes de distintos países, y en su mayoría de los templos del bajo imperio. Entre este bosque de columnas se ven innumerables estudiantes sentados en grupos alrededor de sus maestros, tomando apuntes, escuchando las explicaciones o recitando la lección. Junto a la pared del lado Norte del local, se encuentran, cuidadosamente ordenados, los cofres de los estudiantes, y al lado opuesto ábrense las habitaciones de los sirios y de los negros del Darfur, las de los escolares que proceden del alto Egipto y las que ocupan los que vienen de la Meca y Medina, las ciudades santas.



La mezquita de El-Azhar.

Formando parte de El-Azhar, y unida a éste, se halla una mezquita, la de Gohariyéh, que tiene en su recinto una escuela fundada el año 844 de la Hegira por el circasiano Gojar-el-Kimkabey.

El-Azhar cuenta actualmente con unos diez mil alumnos, cuya enseñanza se divide en primaria y superior, y comprende gramática, aritmética, álgebra, filosofía, lógica, teología, y religión y leyes musulmanas según los cuatro ritos diferentes de los sunnitas: el rito safeita, el malakita, el hanafita y el hambalita. En cuanto al espíritu de la enseñanza que aquellos escolares reciben, no ha variado desde que se fundó la universidad.

MAISON PETREL CALLAO 734
U. Telef. 3148, Juncal

Casa especial en Corsets y Fantasías
Fajas higiénicas y Ortopédicas

Aprobada por el H. Congreso de Higiene y premiada con Diplomas, Medallas de oro y las más altas recompensas en las principales exposiciones.

Mme. PETREL, miembro activo de la Sociedad de Higiene de Francia y condecorada con las Palmas Académicas por el ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes de Francia.



CORSÉ PETREL FANTASIA

Este Corsé reune además de una elegancia perfecta, la comodidad más absoluta; puede utilizarse sin molestia para soportar.



Faja Petrel, para riñón flotante. Estudiada en la Facultad de Medicina y aprobada por el Dto. de Higiene. Esta faja es de resultados sorprendentes; con su uso puede la paciente atender los más fuertes trabajos sin sentir la más absoluta molestia, logrando una rápida y perfecta curación.

Obran en mi poder numerosas cartas de enfermas y especialistas médicos que lo certifican y recomiendan su uso a toda persona que sufre de riñón flotante, descenso de matriz, sin dejar de ser muy elegante para vestir bien.

La casa está atendida por Mme. Petrel y no tiene sucursal. No confíen ni se dejen engañar con las imitaciones, que son siempre perjudiciales, de las que se titulan ex empleadas de esta casa.

CALZADOS

El Hogar



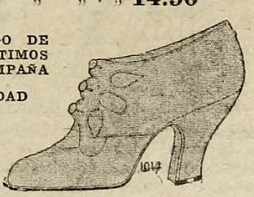
Presentamos cuatro modelos que por la elegancia de sus hormas y los precios moderados, no admiten competencia.

ZAPATO en antílope blanca, Luis XV. .	$ **15.90**
En taco cubano.	„ **12.90**
En cabritilla charolada Sterling, Luis XV.	„ **14.90**
„ „ Africa y azul, „ „ . .	„ **16.90**
„ gamuza gris perla o topo, „ „ . .	„ **15.90**
„ piel de seda negra, „ „ . .	„ **14.90**



SOLICITE CATALOGO DE VERANO, QUE REMITIMOS A LA CIUDAD Y CAMPAÑA

GRAN VARIEDAD DE MODELOS



FERNANDEZ Hnos. y Cía. - Bdo. de Irigoyen 84

Unión Telef. 4335, Libertad — Entre Av. de Mayo y Victoria

Atendemos pedidos del interior contra reembolso o giro postal

El original del tipo de la Concepción

Es antiquísimo en los países cristianos el culto de la Inmaculada Concepción que celebra la iglesia católica el 8 de diciembre.

Culto tan castizo, símbolo y misterio tan idealmente cristiano, ha influído, como no podía menos, en la historia del arte donde ha encontrado formas de expresión aceptadas en todos los pueblos cristianos, durante tres siglos.

Nos referimos al tipo hoy casi ritual en la pintura y la imaginaria religiosa, de representar la Inmaculada con túnica blanca, manto azul y blonda cabellera, creación que se debe a la pintura española del siglo XVI.

Hijo de la doble revelación del misticismo y del genio, surgió dicho tipo en el extático arrobamiento de un devoto jesuita, el P. Martín Alberro, y del pincel de un gran pintor, el ilustre Vicente Masip, vulgarmente conocido bajo el nombre de Juan de Juanes, cuyas sublimes representaciones del Salvador y de la Virgen sólo han tenido competidores en Rafael, Morales y Murillo.

Véase cómo refiere el origen de su famosa Purísima el venerable P. Nieremberg: "Estando una vez orando el devoto P. Alberro, se le apareció la Virgen de la Asunción, y le dijo era de su gusto y servicio le hiciese pintar una imagen de su Purísima Concepción, de la misma idea y traza que se le representaba en aquella "visión". "Vióla con un monjil blanco y manto azul, tendido el cabello por las espaldas, las manos juntas sobre el pecho, los pies sobre la luna, entre el Eterno y el Hijo una corona que se la asentaban sobre la cabeza, y en lo alto, en medio, una paloma".

"Florecía en Valencia Juanes, pintor aventajado; "a éste, que era su hijo de confesión", llamóle el Padre Martín, y le dijo le había de pintar una imagen de la Purísima Concepción, conforme el ejemplar que le habían mostrado en la Oración. Fuése el devoto pintor no menos en piedad que insigne en este arte, y habiendo bosquejado en un papel lo que antes en su imaginación, llevó el dibujo al Padre; viólo y dijo. "No está según la idea, ni del modo que me ha dicho Nuestra Señora; hacedlo otra vez, confesad y comulgad con devoción, antes que comencéis esta obra y pedid a Dios y a la Virgen favor para hacerla como conviene".

"Hizo Joanes puntualmente cuanto le dijo el P. Martín. "No tomó jamás el pincel, a lo menos para formar las facciones del rostro, que no fuese confesado y comulgado", hallándose con aliento y temple espiritual. Aconteciole volver al Colegio de San Pablo, donde pintaba, y estaba parado, mirando con grande atención la obra, sin dar pincelada, por parecerle que le faltaba el espíritu y gracia que requería su obra.

"Pintóse en el Colegio de San Pablo, antes que hubiese casa profesa en Valencia"; y cuando la hubo fué la más rica alhaja que se llevaron los nuevos pobladores de ella, "digna de que se hiciesen copias para toda la provincia y aún para toda España, porque ni en todo el mundo hay imágenes de la Concepción que tengan tantas circunstancias de devoción"; porque es hermosísima y sobremanera devota y grave, y calificada con la revelación de la misma Vírgen, a un hombre tan eminente en todo género de virtudes."

¿En qué fecha fué pintado dicho cuadro? No lo dice el venerable historiador, que equivoca por cierto, como también Palomino, las del nacimiento y la muerte de Juanes, confundiéndole acaso con el hijo, de su nombre, nacido hacia mediados del siglo XVI, y muerto antes de terminar ésta. Puede afirmarse que la revelación del venerable Padre espiritual de Juanes y la ejecución por este último de la Purísima, debe colocarse entre los años 1562 y 1579, en que falleció el pintor y fué "solemnemente consagrada" la primera casa profesa que existió en Valencia.



La "TIENDA AMERICANA" ha reducido los precios. Grandioso surtido en Confección, Vestidos de fantasía, Trajes tailleur, Tapados y Guardapolvos.



29—**VESTIDO** de voile de hilo, adornado con nido de abeja, todos los colores y negro. Ocasión. . $ 25.—

30—**MODERNO TAPADO** de satín de seda negro, con finos bordados, medio forro de seda. . . . $ 90.—

31—**BONITO VESTIDO** de voile de hilo, colores de moda, adornado con vainillas. Ocasión. . . $ 35.—

32—**ORIGINAL VESTIDO** combinado de voile fantasía y liso, adornado con bordados y vainillas. . $ 38.—

33—**VESTIDO** de voile de hilo, colores lisos, con vainillas y bordados, en colores combinados. . . . $ 35.—

34—**ELEGANTE VESTIDO** de taffetas de seda souple, cuello de charmeuse, pechera y puños de crêpe Georgette, finos bordados, pesos. . . . . 78.—

35—**VESTIDO** de voile de hilo, modelo de gran moda, en un solo color o combinado, motivos y botas bordados, pesos. . . . . 40.—

TIENDA AMERICANA VICTORIA 797

J. Fernández & Cía.

Victoria, 797

BUENOS AIRES

Por el bien parecer

por V. E. SEGURA MONFORTE

Tranquilamente llevaban transcurridos los esposos Rutilio Suquillo y Amalia Resaca, cuatro años de matrimonio y tres y un cuarto de paternidad, cuando se produjo el horrendo cataclismo de esa guerra, a cuyos autores arroje Dios al más profundo de los infiernos, para que metidos en grandes calderas de aceite hirviendo y plomo derretido permanezcan vivos en ellas por siempre jamás. Amén.

Hasta aquel entonces un sueldo decentito y una salud sin más tropiezo que el desembalaje de un retoño, habíanles permitido vivir con cierto desahogo. En uno de los pueblos suburbanos instalaron al casarse su nidito y en él, solos al principio, bien pronto con la dulce carga de su hijita, rodeados de flores, alegrados por el sol, pasaban la vida sin más ambición que su modesto bienestar y la dicha de su pequeñuela; la cual, como crecía, era envidiada por las encendidas rosas y los canoros pajarillos, pues parecía robar a las unas sus matices para gala de su carita picarona, y a los otros sus trinos y gorjeos para cantar sus alegrías con risas de cristal.

Así, tranquilos y contentos como he dicho, dejaban correr la existencia, cuando, pasado medio año del estallido de esa guerra horripilante, llegó Rutilio una noche a su casa reventando de satisfacción. Entró, fué en busca de su mujer, la llevó a un rincón, le echó los brazos al cuello y, quedo, quedito, le dijo al oído:

—Te traigo la gran noticia.

—¿Qué es?

—¡Adivina!—insistió él.

—¿Que hemos sacado la lotería?—inquirió ella con voz temblona.

—¡Mejor que eso!

—¿Mejor? No sé. Dímela.

—Oye: ¿tú te acuerdas de quién es Rensori?

—Me acuerdo, sí.

—Pues, mañana se va a la guerra.

—¿Y eso qué?—interrogó Amalia sin atinar.

Rutilio hizo una pausa, respiró hondo y, afectando naturalidad, dijo:

—Nada, que yo voy a ocupar su puesto.

—¿De veras?—exclamó Amalia con temblorosa voz.—Pero dime; ¿con el mismo sueldo de Rensori?

—¡Con el mismo!

—¿Con ochocientos pesos?—volvió a preguntar con voz más temblorosa.

—¡Con ochocientos pesos!—respondió Rutilio.—Y además—añadió—con la misma comisión que... tú no sabes lo que yo puedo ganar con ella.

—¡....!

—Figúrate, con lo que sube todo con eso de la guerra, lo que me podrá valer la comisioncita. ¡Nada! Tanto o más que el sueldo.

Aquella noche apenas si cenaron; apenas si durmieron pasándola echando proyectos, haciendo combinaciones, tirando cálculos, cálculos, combinaciones y proyectos que tenían por único fin planear el modo como deberían vivir la nueva vida que iba a empezar para ellos.

Trazado el programa, fué puesto en práctica en cuanto las nuevas entradas lo permitieron; y, cuando las reservas a tal fin destinadas fueron suficientes, decidieron ejecutar su sueño dorado: vivir en casa propia.

Casualmente (la vida y las historias están llenas de casualidades) al lado de su nido había un lindo terrenito de un vecino amigo del matrimonio. Rutilio, cierta noche que tomaba el fresco a la puerta de su casa acompañado del modesto terrateniente, después de hablar de esto y de lo otro, dijo con aire distraído:

—Qué malo está todo, don Froilán.

—Malo, malo, señor Suquillo.

—Y los terrenos por los suelos—siguió éste.—Como continúe esta guerra, yo no sé donde iremos a parar.

—Ni yo—repetía el pobre víctima de pasados desafueros.

—Y todo lo demás por las nubes—continuó Suquillo.

Don Froilán, al oir esto, se sonrió, guiñó un ojo, miró por el rabillo del otro a su interlocutor, y díjole:

—Vaya, no llore, que para usted las nubes deben estar muy bajas.

—¿Cómo bajas?—fingió el otro.

—¡Claro!—afirmó don Froilán—si estuvieran altas ¿habría usted tomado ese pedazo de sirvienta? Lo menos, lo menos le cuesta por mes...¡qué sé yo!... más de lo que hoy vale mi terreno.

Satisfecho Suquillo de haber encauzado la conversación por donde había ido a parar por sí sola al punto deseado, sonrió a su vez, guiñó un ojo, miró a su interlocutor por el rabillo del otro, y preguntóle distraidamente:

—Y ¿cuánto vale al contado su terreno?

Don Froilán, que pasaba los días buscando moscas blancas, le dijo que si tenía interés en comprar, hablarían como amigos. Suquillo contestó que él no lo tenía, pero un buen amigo suyo sí. Don Froilán volvió a decir que, aunque no conocía al tal, de tal lo trataría si de veras quería hacer negocio. Suquillo volvió a contestar que, si era barata la cosa, la cosa iría de veras. Don Froilán le dió precio. Suquillo prometió transmitirlo y quedó en dar alguna contestación al día siguiente, siempre que el amigo se dejase ver. Con lo cual se acabó la conversación, no sin que antes don Froilán, hombre práctico y razonable, prometiese a Suquillo una buena comisión si lograba llevar a buen puerto la nave del terreno.

Para ello Rutilio timoneó de manera que la frágil navecilla cambió de dueño siendo él mismo el nuevo, porque tan barato daba don Froilán y tan tozudo era el amigo de marras en no querer pasar de un precio inverosímil, que él, Suquillo, comprendiendo el deseo del vendedor de convertir el terreno en monedas, aunque fuese en pocas, atendiendo a que también era amigo suyo, quiso complacerle y lo compró.

A poco se inició la construcción que en breve estuvo terminada y resultó una monada de *chalecito:* un *jolcito descubierto* servía de entrada al comedor y a la salita; por la salita se pasaba al dormitorio conyugal y por el comedor al de Lina; los dormitorios se comunicaban entre sí y el de la nena daba al cuartito de baño. Detrás había un patio semicerradito donde daban la cocina, el cuartito de aquel, según don Froilán, pedazo de sirvienta, y otro aún más chiquitín para trastos. Todo muy pintadito y con jardín al frente y a uno de los lados.



No llevaban mucho de instalados en la nueva casita, cuando pudieron apreciar lo que son los vecinos. Los que antes fingían ser francos amigos, ahora resultaban, unos, aduladores; otros, criticones; quienes, envidiosos; todos, mal educados. En vista de todo ello resolvieron reducir sus relaciones de vecindad al saludo exigido por la buena crianza.

Indudablemente habían cometido un error haciéndose la casita en aquel barrio de gente tan poco gente, sobre todo teniendo una hija a quien educar con arreglo a su posición y que con el tiempo, a medida que irían teniendo cierta clase de amistades, tendría que tratar con personas de viso. Lina recibió severas órdenes de no jugar con chico ni chica de los que hasta entonces habían unido sus risas a las suyas. Recibió, asimismo, lecciones de seriedad, y oyó una y mil veces de labios de sus padres, que las hijas de gente bien no deben reir como pájaros, ni saltar como cabrillas, ni hacer travesuras. Las niñas como ella debían ser circunspectas, reir con moderación, hablar en voz baja, estar quietas en visita, en los teatros y aun en casa; debían, en fin, proceder como hijas de personas serias, educadas y llamadas a tener su figuración social.

La posición de Suquillo y familia, gracias a la partida de Rensori,—quien, dicho sea por si interesa a alguien, murió destrozado por una granada—y al alza de todo a causa de la guerra, fué viento en popa. El pasado verano dieron una vueltecita por Mar del Plata, según ellos, por ver si Lina se animaba y tenía más apetito, según los vecinos envidiosos y criticones, para lucir allí una sombrilla de treinta y cinco pesos y unos vestidos y unos sombreros que Amalia le había comprado. Marido y mujer regresaron contentísimos; en los días siguientes al regreso parecían más comunicativos con sus vecinos, y a dos o tres de ellos, después de saludarles con una inclinación de cabeza, les preguntaron cómo les iba y les dijeron que Mar del Plata era hermosísimo.

Debe serlo; pero a Lina le pareció como Buenos Aires, como el pueblecillo donde vivía, como la monadita de casa de sus papás, en cuyo jardincillo no brotaron rosas envidiosas de su carita, ni canoros pajarillos gorjearon imitando sus risas de cristal. Tal vez la tal monada de casita no le probaba porque desde que la instalaron en ella fué poniéndose flaca y paliducha. Un médico, por precaución de sus padres, la vió y dijo que no tenía nada, que la distrajeran. Y todos los días, muy bien vestida, salía con su mamá, muy paquetona, a dar un paseito.

El día que cumplió sus siete años—uno muy hermoso del último mayo—su papá le dijo:

—Pídame lo que quieras y te lo compraré.

La nena contestó:

—Que venga Tulita a jugar conmigo.

—No, no te he dicho eso—repuso el padre;—te pregunto qué quieres para comprártelo.

—Lo que tú quieras—respondió Lina.

El pasado invierno sus papás se abonaron a las *matinées* del Colón. Y Lina, sentada muy quietecita entre sus papás, oía todos los domingos buena música y grandes artistas... sin que, a pesar de lo selecto de la distracción, se animara ni coloreara su carita.

Terminado el abono, Suquillo, ganando cada vez más dinero por lo que ha subido todo con eso de la guerra, compró un coche y un caballejo muy corredor, y tomó un cochero, y todos los días Lina con su mamá, las dos muy compuestas, salían a dar vueltas y vueltas por el pueblecillo. Los primeros días Lina se puso muy contenta con los paseos, pero a los ocho el coche le aburría como Mar del Plata, el Colón, su casa y su jardín.

Un día, al subir al coche, vió a Tulita que la miraba sonriendo desde la otra acera. Lina dijo:

—Mamá, ¿la llamo para que venga con nosotras?

—¡No, hija, no!—respondió la madre.

¡Claro! ¿Cómo iba a permitir tal compañía? ¡La hija de un empleadillo de trescientos pesos!

Al regresar aquel día, Lina tenía fiebre. La metieron en cama. Vino el médico. Recetó. Pero ella no quiso tomar nada. Estaba más flacucha, estaba más amarilla y cada vez más triste, más silenciosa. Hubo consulta con un médico de Buenos Aires, costando un dineral. Recetaron. Pero Lina tampoco quiso tomar nada, ni quiso decir nada. Y fueron pasando días y Lina se consumía, se apagaba como se apaga una lucecita falta de substancia que la haga arder.

Hace pocos días, una mañanita de primavera de esas que los pajarillos parecen querer, a fuerza de pulsarlas, romper las arpas de sus lenguas; las flores causar sonrojos a la más bella y nacarada aurora y embriagar el aire con los más gratos de sus aromas, y el sol, en fin, enjoyarlo todo con el oro más puro de sus rayos, Lina llamó a su madre y le dijo con apagada voz:

—Mamá, que venga Tulita.

—¡Hija!—exclamó la madre.

—Mamá, sí, que venga.

Tulita fué y entró; y cuando vió a Lina rompió a llorar. La enfermita la llamó, y le dijo bajo, bajito:

—Tulita, dame un beso.

Y el beso de Tulita fué seguido de otro: del último que Lina dió. Pues, a poco de darlo, dibujóse en sus labios una sonrisa y la pobrecita se durmió.

A fuera, los plúmeos cantores, pulsando dulcemente las arpas de sus lenguas, entonaron el canto funeral más lleno de melífluas armonías que presidió el padre Sol al quebrar los mil joyeles de sus rayos en el éter perfumado por las flores, gozosas de haber humillado los nácares rosados de la pasada aurora.

Al otro día, de casa de Lina, partió su fúnebre cortejo formado casi todo por aquellos mocitos y mocitas que en días ya lejanos unieron sus risas a las de cristal de la pobrecita muerta. Todos le llevaron flores; pero éstas, cubriendo el blanco féretro, quedaban casi ocultas por la corona enorme cuyas ricas lazadas decían con el oro de sus letras:

"A nuestra hija inolvidable,
Sus padres amantísimos."

Ilust. de Pelayo.

Imágenes por teléfono

Hace tiempo que se estudia la televisión, es decir, el empleo de un aparato que permita ver a distancia, y a este aparato se le ha bautizado antes de nacer con el nombre de teléfoto.

Este aparato, para ser práctico había de ser sencillo, de poco peso, sin necesidad de grandes mecanismos ni de muchos hilos y adaptable al teléfono para poder ver a la persona con quien se habla.



Lo que será el teléfoto.

El teléfoto práctico deberá tener una especie de pantalla fluorescente con un marco F más o menos espeso para impedir que la luz del sol o de otro foco cualquiera borrase la imagen del interlocutor allí reflejada. Los agujeros H, irán perforados en un micrófono transmisor, de gran sensibilidad, ante el cual se hablará. Delante del teléfoto habrá una lente que servirá de cámara obscura y la imagen irá a reproducirse en la parte posterior de la cámara citada P, como lo es por la retina del ojo humano.

Se trata, pues, de transformar las ondas luminosas en ondas eléctricas para poderlas transmitir a lo largo de la línea al mismo tiempo que las ondas sonoras. Con este fin una lámpara R, colocada en la parte superior del teléfoto, reflejará los rayos sobre la cara del abonado; los rayos luminosos proyectados sobre la lente serán llevados al otro teléfoto alejado.

El teléfoto ideal deberá transmitir las imágenes con sus colores naturales.

Se pueden citar buen número de aparatos denominados teléfotos, entre los cuales, los más modernos son el de Belin, inventado en 1907, el de Hoglund en 1912, el de Anderson en 1912, el de Stille en 1915 y el de Luinding-Lanen en 1916.

El más antiguo de los teléfotos fué ideado por Dussand en 1898.

Este ingenioso aparato se compone en principio de dos discos perforados con un cierto número de agujeros, los cuales giran sincrónicamente gracias a un aparato de relojería. Los agujeros de los discos están colocados en espiral de manera que al girar interceptan puntos sucesivos de la imagen, de manera que en cada fracción de segundo un rayo luminoso va a herir una película de selenio. Las ondas recibidas por el selenio atraviesan una batería de pilas y un pequeño transformador, de donde parte el hilo que las lleva al aparato receptor que recibe las ondas eléctricas y accionan sobre un receptor telefónico muy sensible que hace vibrar la placa, la cual no deja pasar sino los rayos de luz paralelos.

Esta disposición permite, en teoría, la transmisión eléctrica de los objetos en movimiento.

Este es uno de los inventos que han sido previstos antes de llegar a obtenerlos, inventos que no se realizan a causa de la dificultad de los problemas técnicos que se presentan y que durante mucho tiempo permanecen sin solución.

Hasta ahora todos los aparatos de este género que se han ideado son a base de películas de selenio en una u otra disposición, pero éstos tienen el inconveniente de que el selenio, por efecto de su poca sensibilidad e inercia, no puede transmitir con suficiente rapidez las variaciones de las ondas, lo que obliga a emplear muchísimas partículas de selenio e infinidad de hilos conductores, lo que hace poco prácticos los aparatos hasta aquí inventados.

Es de esperar que pronto tengamos un teléfoto tan práctico y asequible como el teléfono.



Matamoscas "DAISY"

Es una bandejita con flores Margaritas que mata moscas a millares y dura toda la estación.

Precio c|u. $ **0.90** — Con franqueo, $ **1.—**

BALSAMO ORIENTAL

CALLICIDA INFALIBLE

En venta en las Farmacias, Ferreterías, Bazares y Almacenes

Agentes: **MEDINA y Cía.** Importadores de Ferretería

RIVADAVIA 869 — BUENOS AIRES

Reclame

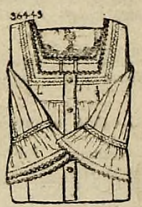
Nuestro departamento de ROPA BLANCA refleja en todo su aspecto la inmejorable calidad de los artículos y su esmerada confección, a precios sumamente reducidos.!

35971—Riquísimo juego de nansuk, bordado y vainillado a mano, con festón de broderie y entredós pasacintas, a. . . . . $ **28.—**
Otros modelos muy lindos, desde. . „ **14.10**

36232—Enagua de nansuk con volante de broderie tableado y entredós pasacintas, a. . . . . $ **9.50**
Otros modelos, desde pesos. **3.20**



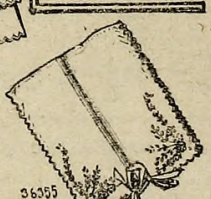






36235—Combinación corpiño-enagua, de nansuk, bordado a mano, con tres volantes, festón y entredós pasacinta de broderie, a $ **15.50**
Otros modelos, desde. . . . . „ **9.50**
36448—Camisón de nansuk bordado, festoneado y vainillano, a. . . . . $ **5.90**
Otros modelos, desde. . . . . „ **3.50**
36073—Corpiño de nansuk, bordado y festoneado a mano, a. . . . . $ **3.40**
Otros modelos, desde. . . . . „ **1.50**
36355—Calzón muy lindo de nansuk bordado y festoneado a mano y moños de cinta de seda, a. . . . . $ **3.80**
Otros modelos, desde. . . . . „ **1.60**
36070—Rica camisa de nansuk con puntilla, aplicaciones y tablitas con pasacinta bordado, a. . . . . $ **4.50**
Otros modelos, desde. . . . . „ **2.10**







Paris-Elegant

800, Victoria, 800 esq. Piedras
BUENOS AIRES - U. Telef. 2998 - Avenida
- Marín y Tornero

La edad dorada del baile clásico



María Taglioni (Retrato por Ary Scheffer).

La generación presente no tiene la menor idea de lo que hace tres cuartos de siglo eran las bailarinas de ópera. La edad de oro de esta rama del arte escénico terminó hace mucho tiempo, y hoy no se dan ya casos como el debut de Mlle. Salle en Londres, que hizo que el público se disputase las localidades a golpes y hasta a cuchillada limpia.

Entonces recibían las bailarinas sueldos que hoy dejarían satisfechos a muchos actores.

La famosa Ebers recibió en una sola temporada 120.000 $; la Noblet cobraba cerca de 12.000 $ por unas cuantas noches.



Carlota Grisi (Retrato por A. E. Chalon).

Las dos bailarinas más renombradas de aquella época, fueron María Taglioni y Fanny Elssler. De la Taglioni se decía que representaba la poesía del movimiento; tenía en su manera de bailar cierta gracia etérea mezclada con algo de carácter arcaico, pues era una gran viajera que había estudiado las antiguas danzas mímicas en los muros de Pompeya y Herculano.

Su contemporánea, la Elssler, era una mujer hermosa y graciosísima, que bailaba a la perfección danzas españolas, rusas e italianas. Es fama que sus movimientos y su rostro, bailando una danza titulada "La gitana", inspiraron a Balfe la ópera "La gitanilla".

Aquellos de nuestros lectores que hayan visto la zarzuela española "La Tempranica", acaso ignoren que la Elssler ya se hacía aplaudir en un baile denominado "La Tarántula", en el que figuraba ser una muchacha que se fingía picada por la "araña maldita" para asustar a un viejo enamorado de ella. Los saltos que daba en aquel baile, acompañados del repique de las castañuelas, entusiasmaban al público de todos los teatros de Europa. Reclamáronla de los Estados Unidos y se presentó en Boston, donde un empresario le ofreció 15.000 $ oro por bailar trece noches.

Otras estrellas del baile en la primera mitad del siglo pasado fueron la Cerito, la Dumilatre, Carlota Grisi y Lucila Grahn, pero ninguna de ellas consiguió eclipsar a "la Divina Fanny".

La célebre Lola Montes llegó también al apogeo de su fama hacia la misma época. Estaba muy orgullosa de su belleza, y no lo estaba menos de su habilidades coreográficas. En una ocasión en que cierto empresario se permitió hacerle algunas observaciones sobre su manera de bailar, le contestó rompiéndole una sombrilla en la cabeza. Cada vez que llegaba a una ciudad, se hacía anunciar con grandes carteles que contenían solamente estas tres palabras: "Lola ha llegado".

La famosa bailarina española, retirada luego de la escena, pasó a ser la condesa de Londsfeld y la favorita del rey de Baviera, sobre quien tenía tanta influencia, que llegó a provocar motines entre el pueblo.



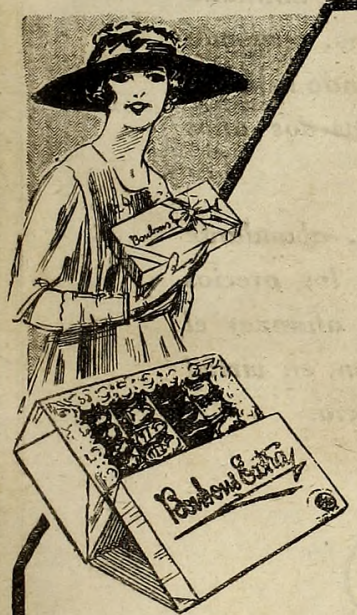
Fanny Elssler (Escultura de Barre).

En el año 1845, un empresario de Londres tuvo la magnífica idea de reunir a la Grisi, la Taglioni, la Cerito y la Grahn en un brillante "pas-a-quatre" bajo la dirección del gran maestro de baile M. Perrot, que era por sí mismo un ídolo del público de entonces. La ejecución de aquel proyecto le costó mucho dinero, pues ya hemos dicho que todas aquellas discípulas de Terpsícore se hacían pagar bien; y por cierto que el primer ensayo dió motivo para un episodio cómico. A los pocos minutos de comenzar, M. Perrot se presentó al empresario tirándose de los pelos y diciendo que era imposible poner en escena el baile. El puesto de honor, que era el último de todos, se había concedido a la Taglioni sin la menor protesta, pero de las otras tres bailarinas, ninguna quería aparecer antes que las demás.

El empresario meditó un momento, y en seguida contestó sonriendo:

—Dígales que saldrán por orden de edades, empezando por la más joven.

Entonces querían todas ser la primera, y, al fin, accedieron a salir en el orden que indicó el maestro. El baile tuvo un éxito tremendo, y formó época en la historia de la danza.



Para celebrar con alegría

en el seno de la familia o entre personas de su aprecio las próximas festividades, adquiera Vd. una de nuestras bien surtidas

CANASTAS DE

NAVIDAD Y AÑO NUEVO

Cada una contiene:

½ botella Champagne Pommery, ½ botella Champagne Moët & Chandon, 1 pan dulce a la Genovesa, 1 turrón de Almendras, 1 turrón de Avellanas, 1 Mazapán de frutas, 1 caja de bombones, 1 caja de frutas confitadas, 1 paquete Confites Paris, 1 paquete Peladillas.

Precio de cada canasta completa: $ 30.— m/n.

Todo nuestro pan dulce está envuelto y precintado higiénicamente, lo que constituye una garantía de su pureza.

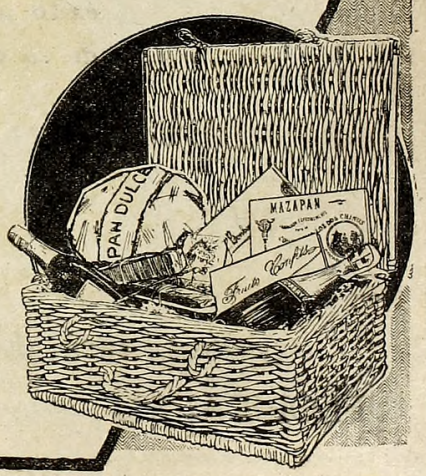
Ofrecemos el mejor surtido de turrones finos, mazapanes, bombones, peladillas, frutas confitadas, masas frescas, champagnes, vinos y licores especiales para regalos, fiestas y banquetes.

Remitimos al interior de la República cualquier pedido que se nos haga, previa recepción de su importe en cheques o giros postales. Flete a pagar en destino.

Los BONBONS EXTRA de

nuestra exclusiva fabricación son los preferidos siempre, por su excelente calidad.

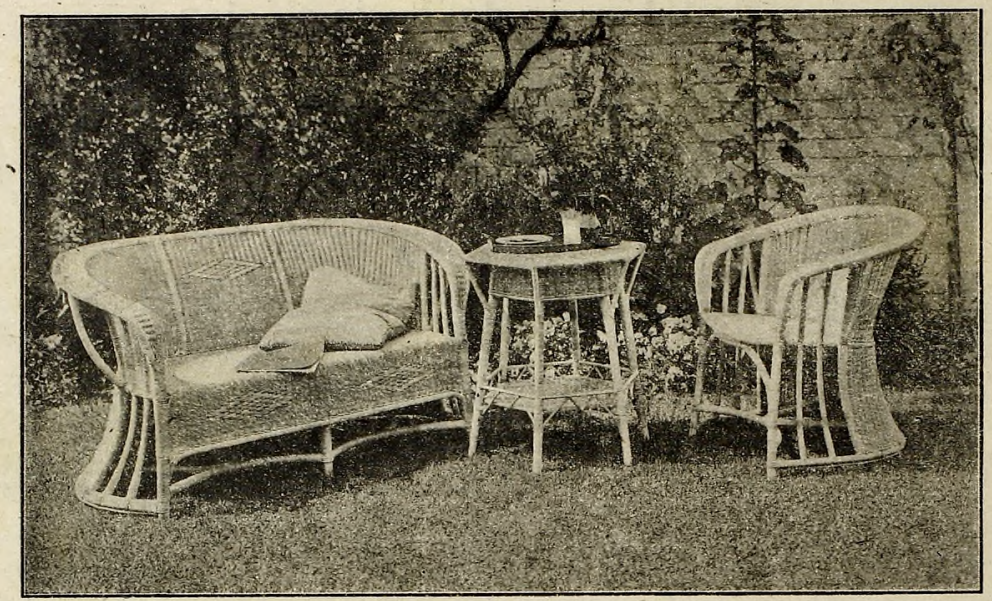
Precio, $ 6.— el kilo.



Confitería "Los Dos Chinos"

de GONTARETTI Hnos.

Alsina y Chacabuco — Los dos teléfonos — Buenos Aires



Cada uno de los distintos departamentos han sido detenidamente preparados para que la exhibición especial de muebles para el campo, cortinas, esteras, juegos de mimbre, hamacas, heladeras e infinidad de artículos apropiados para el verano, responda a nuestros esfuerzos realizados, obteniendo la entusiasta acogida alcanzada por la de los dos años anteriores.

Tan grande es la variedad del surtido, abundante en notas originales, y la ventaja de los precios señalados, que de por sí contribuyen a afianzar el éxito a que es acreedora esta exhibición, en virtud de su oportunidad y positiva conveniencia.

Thompson
Muebles Ltda.

REMÍTENSE GRATIS LOS NUEVOS CATÁLOGOS DE ARTÍCULOS PARA EL VERANO

FLORIDA, 833 —— Embalaje gratis —— BUENOS AIRES

La guerra en el arte





El martirio de Bélgica

Francia inmortal

Del Uruguay y de Chile





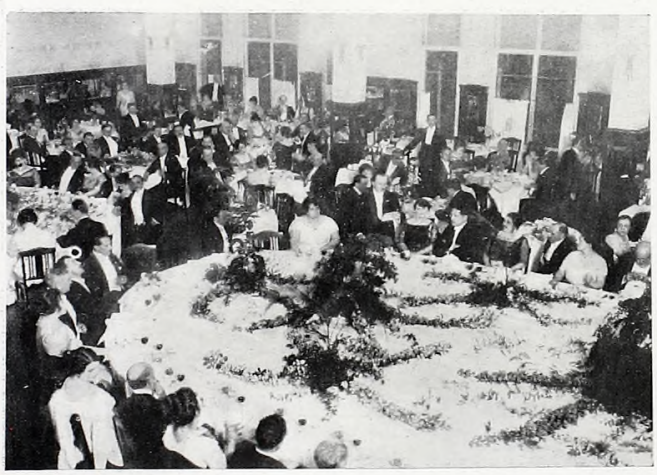
Parte de la enorme concurrencia que acudió al puerto a recibir al doctor Brum.

La gran manifestación popular esperando la llegada del doctor Baltasar Brum.



El ministro de relaciones del Uruguay, rodeado de amigos y correligionarios, a su llegada.

Chile.—Enlace Sanfuentes Echazarreta - Irrazábal Concha



El gran banquete de la victoria, organizado en homenaje a las naciones aliadas.



El presidente de la república, los jóvenes esposos y sus respectivas familias, después de la ceremonia religiosa.

Fots. Adami y Arauz.

Nuestro gran mundo



Señorita Alcira Tomkinson Casares.

Fot. Valdez del Pino



Señorita Lola Agote.

Fot. Witcomb.



Señora Ernestina Pieres de Urquiza.

Fot. X.



Señorita Silvina Cobo.

Fot. van Riel.

El coso de las flores



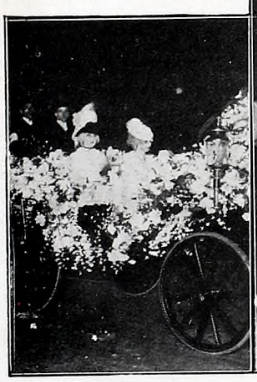
Señoritas de Pérez de la Torre, Villafañe, Leiva y Castro.





Señoritas de Allende, Goytía, Ferreyra y Cortés.

Familias de Newton y Pereyra Lucena.



Carroza adornada.



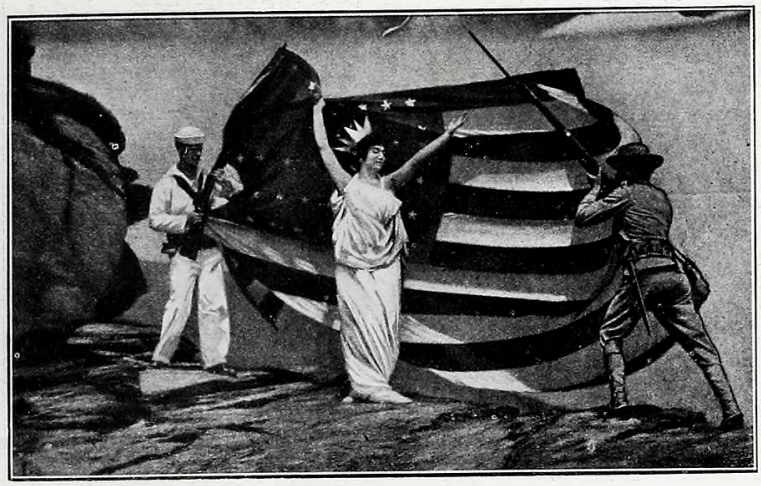
Señoritas de Varela, Bustamante y Echeverría.



Automóvil adornado.

Notas pintorescas de la guerra

Cuadros vivos en una fiesta norteamericana de caridad



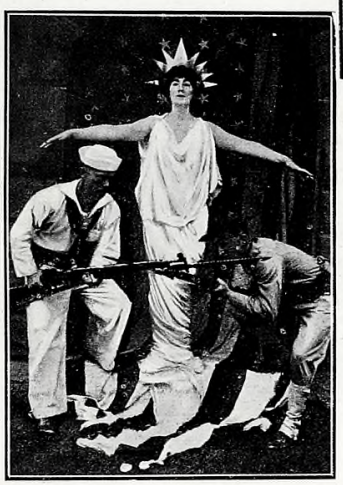
"América".



"Inspiración".



"América socorriendo a Rusia".



"La gloria de América".

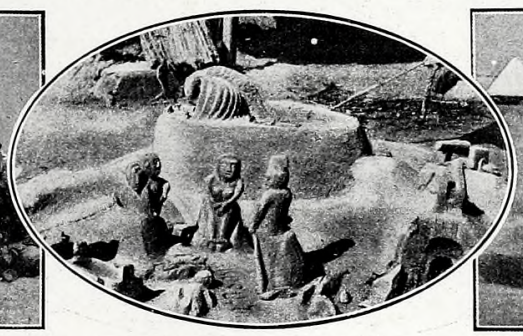


"La enfermera".

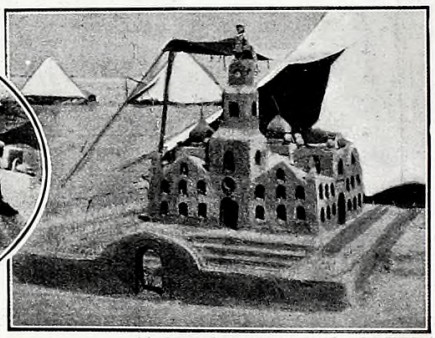
Construcciones de arena hechas en Egipto por los soldados franceses



En plena labor.



Algunos colosos... en miniatura.



Un gran templo... de un metro y medio.

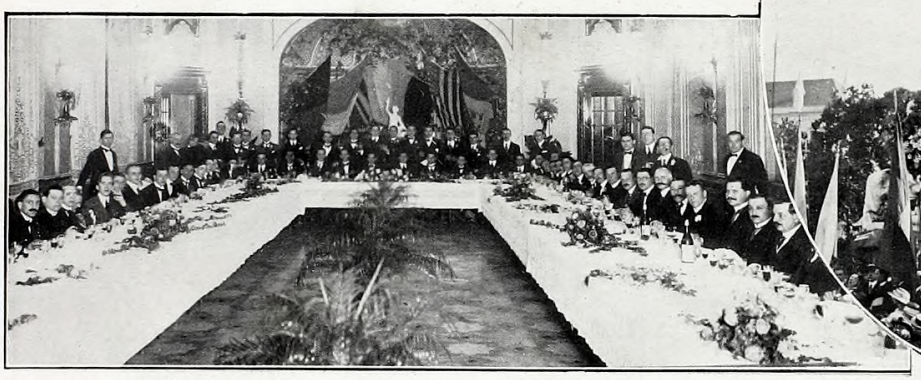
De la capital y del interior

Homenaje a Francia



Homenaje a los caídos por la causa aliada, en la plaza Francia.

Banquete



Demostración ofrecida al señor H. Thompson por sus empleados, con motivo de haber sido electo concejal en las recientes elecciones.



Las banderas al pie del monumento de los franceses.

El veraneo en Alta Gracia



Señorita Elena Gómez Pombo y señor Madero.



La condesa Devotto y el coronel Barilari con otros veraneantes.



Señoras de Carranza y Landivar.

Fots. Cabada y Guido.

En el mundo del teatro



Eleanor Sinclair, actriz norteamericana de operetas y revistas.
Fot. Campbell.



La bailarina rusa Lydia Lopokova, que vimos en nuestro Colón. Actualmente en Londres.
Fot. Arbuthnot.



Una escena de la película "Los intereses creados", de Benavente, interpretada por jóvenes de la aristocracia española.
Fot. Samot.



Dorothy Park, la yanqui que ha contraído enlace con Caruso.
Fot. Black.



Ivy Shilling, actriz inglesa de revistas.
Fot. Banfield.

Diversos asuntos de actualidad



Mr. Goussen, nuevo ministro de Francia en la Argentina, de un retrato al óleo del conocido pintor francés Laurent Gsell, miembro de la Sociedad Nacional de Bellas Artes de París, que actualmente se halla entre nosotros.

Rosario



Grupo de señoritas y caballeros que tomaron parte en el campeonato de law-tennis.

Córdoba



Asistentes al Tedéum pro paz.

Chile

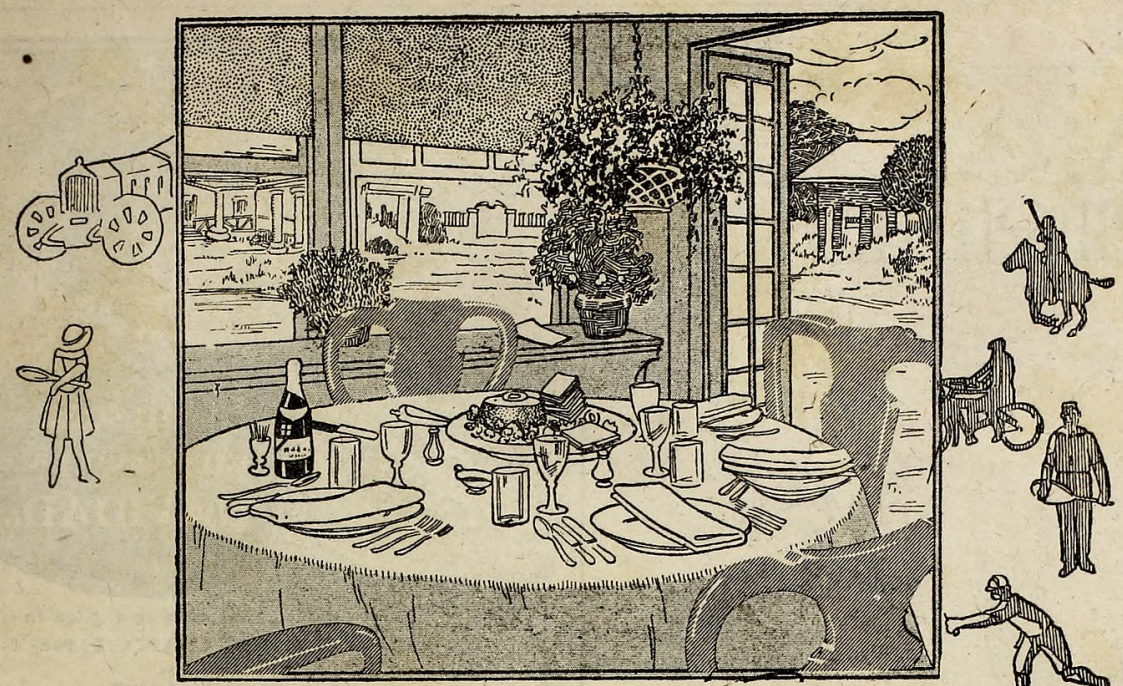


Señoritas que prestaron su concurso a la fiesta en honor de Bélgica.



El presidente de la república rodeado de los nuevos ministros del gabinete Quesada-Barros Borgoño.

Fots. de Martín, Arena y Arauz.



LOS DEPORTES

consumen momentáneamente energías sólo recuperables con buenos alimentos.

Tenga usted una mesa bien servida, para después de los ejercicios físicos, dando predilección a los manjares



Swift

Picadillo de Carne

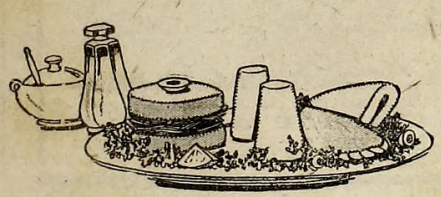
Carne de Ternera en Pasta

y

Pasta de Jamon

y reconocerá en estos productos altas dotes de bondad y alimentación.

EXIJALOS A SU PROVEEDOR

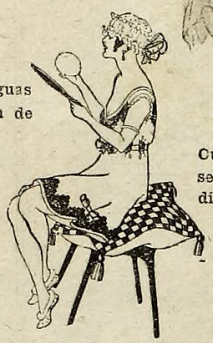


Compañia Swift de La Plata Argentina

Chic femenino

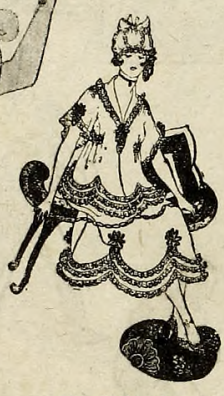


Cuello de muselina de organdía, con fruncido.



Peto y enaguas de crespón de China.







Vestido de boudoir orlado con cintas que simulan guirnaldas coronadas por crisantemos.



Traje para "five o'clock" de crespón de China de color blanco marfileño. Va orlado de oro y adornado con turquesas.

Combinación de crespón de China con orla ondulada.



EXPOSICION ASIATICA

司公業李

Inmenso surtido en TRAJES PYJAMAS de crépe especiales y de seda. Lavables, sin alterarse. Varias medidas, gustos y colores. Cuello doblado. Bolsillos, alamares y botones. Grandes novedades en art culos finos para

REGALOS

Exquisito TE CHINO, por Mayor y Menor.

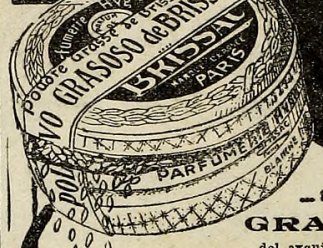
Atendemos pedidos del Interior y Exterior contra giro. — Los fletes por cuenta del cliente.

B. MITRE, 1001 U. T. 1545, Libertad

AV. MAYO, 601 U. T. 6608, Avenida



Si buscas un regalo para NAVIDAD...



...toma parte en seguida en el

GRAN CONCURSO

del exquisito y perfumado

POLVO GRASOSO

Brissac

PARIS

¿Cuántos granos de arroz contiene la caja?

$ 10.000.— m/n

repartidos en 200 valiosos obsequios, distribuiremos entre las personas que acierten la solución o más se aproximen.

OBSEQUIOS:

Regalamos un cachet de Polvo Brissac a todas las personas que tomen parte en este Gran Concurso y además cada una de ellas puede participar en la distribución de 200 valiosos obsequios que repartiremos en la forma siguiente:

1.er **Obsequio.**—Un vale por el valor de $ **1.000.—**, para retirar muebles, alhajas u objetos de bazar, de cualquier casa de la Capital.—2.º **Obsequio.**—Un vale por el valor de $ **500.—** para retirar muebles, alhajas u objetos de bazar, de cualquier casa de la capital.—3.er **Obsequio.**—Un vale por el valor de $ **100.—**, para retirar muebles, alhajas u objetos de bazar, de cualquier casa de la capital.—4. 1 reloj oro, para señora.—5/8. c|u. 1 reloj pulsera, para señora.—9. 1 cartera malla extra fina.—10. 1 jardinera de gran lujo.—11. 1 echarpe seda.—12/16. c|u. 1 estuche con 8 frascos perfumes surtidos.—17. 1 docena medias finas.—18. 1 docena medias finas, caladas.—19. 1 cartera cuero decorado.—20. 1 golilla lujo (Mar del Plata).—21/22. c|u. 1 cartera de malla.—23. 1 necessaire de toilette.—24. 1 alhajero artístico.—25/29. c|u. 1 estuche con 7 frascos perfumes.—30. 1 necesaire manicuro.—31/33. c|u. 1 cartera fina, fantasía, para señora.—34/35. c|u. 1 juego horquillones teatro.—36. 1 estatua artística.—37/38. c|u. 1 collar de perlas fantasía.—39. 1 cadena fina (Sautoir).—40/44. c|u. 1 estuche con 6 frascos, perfumes surtidos.—45. 1 espejo tres cuerpos.—46. 1 necesaire manicuro.—47/49. c|u. 1 necesaire escritorio.—50. 1 rico pendantif artístico.—51. 1 abanico gran lujo.—52. 1 abanico fino, para soirée.—53/54. c|u. 1 docena pañuelos finos, bordados.—55. 1 necesaire manicuro.—56. 1 necesaire toilette en malfil —57/62. c|u. 1 estuche con 1 frasco Loción Volupte.—63. 1 cartera fina.—64. 1 juego horquillones finos.—65. 1 juego 6 tazas japonesas, para té.—66. 1 sombrilla fina.—67/72. c|u. 1 frasco de litro Col. R. Brissac.—73. 1 caja papel cartas gran lujo.—74. 1 polvera cincelada.—75. 1 abanico fino.—76. 1 juego horquillones finos.—77/82. c|u. 1 estuche con 1 frasco extracto C. Joli. 83. 1 polvera tallada.—84/88. c|u. 1 juego horquillones fantasía.—89/90. c|u. 1 marco fantasía, para retrato.—91. 1 vaporizador cincelado.—92/93. c|u. 1 Lib. oro fijo anot. baile.—94. 1 Lib. plata fijo anot. baile.—95. 6 cajas Polvo Grasoso Brissac.—96/101. c|u. 1 frasco loción Coeur Joli.—102/107. c|u. 1 frasco de 1 litro Eau Lavande.—108. 1 polvera cincelada.—109. 4 cajas Polvo Grasoso Brissac.—110. 1 álbum fino, para postales.—111. 1 polvera cincelada.—112. 3 cajas Polvo Grasoso Brissac.—113. 1 polvera fantasía.—114 a 119. c|u. 1 frasco de 1 litro Col. Aureole.—120. 1 vaporizador decorado.—121/126. c|u. 1 frasco Brill. Coeur Joli.—127. 1 álbum fino para postales.—128. 1 sombrilla fina.—129/130. c|u. 1 caja papel carta (lujo).—131/136. c|u. 1 frasco de 1 litro Col. Veritable.—137/139. c|u. 1 libro anot. de baile.—140/145. c|u. 1 frasco loción Col. Brissac''.—146/151. c|u. 1 frasco Ext. fino ''Siul''. 152/157. c|u. 1 frasco agua dentífrica ''Odentis''.—158/163. c|u. 1 frasco ½ litro agua colonia Ambrée.—164/169. c|u. 1 frasco ½ litro Eau de Lavande.—170/175. c|u. 1 frasco ½ litro Col. ''Superior''.—176/180. c|u. 2 cajas Polvo Grasoso Brissac.—181/186. c|u. 2 cajas Echant. Brissac.—187/194. c|u. 1 caja Polvo Grasoso Brissac. — 195/200. c|u. 1 tarro ½ kilo talco boratado.

Precio del Polvo ''BRISSAC'', $ 1.40 la caja

Solicite en la Tienda, Farmacia o Perfumería donde se provea, el folleto explicativo con el detalle y las bases del CONCURSO

UNICOS CONCESIONARIOS:

L. AUBERT & Cía.

1958 - CHILE - 1972 — **BUENOS AIRES**

Unión Telefónica. 7260 (Libertad)

Brumas del alma

por N. Smejoff

El día declinaba. Poníase el sol con una apoteosis de colores y de efectos de luz magistrales. La campiña adquiría verdores y matices tornasolados. En la copa de los árboles, cargadas de ramas y de hojas con tupideces primaverales, los pájaros se solazaban a su placer, cantando coplas de amor a la belleza mirífica de la tarde que se iba,... y brincando alocadamente de rama en rama con mil primores, que hacía sacudir las hojas aburridas, fatigadas, con temblores soñolientos...

Griselda hizo como que tenía necesidad de irse.

Quedaron Ernesto y Lina, la hermana de Griselda, solos. Los dos se sintieron poseídos de la generosidad de Griselda. Con su fina delicadeza de mujer espiritual había apreciado la oportunidad de dejar a solas aquellos corazones que sabía desde tiempo se buscaban con ansia, para confiarse sus mutuos sentimientos de atracción, que había sorprendido hábilmente, con esa sutilísima penetración femenina que lee en los ojos y sabe del enigma de las almas.

Ernesto se sintió invadido por una oleada de infinita gratitud que casi le sofocaba, Lina estaba palpitante, con el corazón en un puño, temiendo todas sus fibras reconcentradas en una afanosa expectativa del espíritu.

No acertaban a decirse nada y tanto como antes habrían deseado estar solos para confiarse tantas cosas como sentían morderles por dentro, hubieran deseado ahora que alguno fuera a sacarles de ese fastidioso embarazo en que se encontraban. A Lina le enervaba de un modo atroz la incómoda situación, se sintió intimidada, y exclamó:



—¡Qué hermosa tarde!

Dijo esto como hubiera podido decir: "¿qué le parecen esos rollizos cochinos?, ¿verdad que están admirables?"

Ernesto no contestó al pronto, estaba meditabundo, luego advirtió que le había hablado y por responder algo dijo:

—¿Quiere que nos paseemos un poco por la arboleda?

Se levantaron de sus asientos. Torpemente le ofreció su brazo y ella se prendió de él confusa y ruborosa. Anduvieron tomando el fresco por el monte de la alquería. El sentía temblar el brazo de su amada bajo el suyo y ese ardor se comunicaba a su sangre y le estremecía de pies a cabeza; pero nada de lo que antes pensaba decirle se le ocurría en ese momento. Una sola idea le preocupaba ahora por entero. Pensaba en Griselda. ¡Qué alma más exquisita la suya! ¡Qué ingenio debía tener, puesto que lo había comprendido!... Aquella mujer sabía lo que era amor...

Sintió su pecho contraído por una dulce sensación, y pensó:

¡Griselda sí que sabría amar!...

Lina había tropezado y para no caer se tuvo de Ernesto; éste sufrió la sacudida como si lo hubieran arrebatado de una embriagadora efusión de todo su ser. Miró a Lina y bruscamente, por una violenta desgarradura interior, conoció que los sentimientos que hasta entonces había ido atesorando por ella habrían sido arrancados de raíz. Le pareció, en el espacio de un momento, habérsele cicatrizado una herida que se le volvía a abrir en el mismo sitio más profunda que nunca. Estaba vivamente impresionado de un enternecimiento delicioso que le bañaba el alma y sintió esponjarse todo él en una sublime e inefable revelación de amor...

Acompañó a Lina a su casa embelesado de la viva pasión que lo envolvía; ella iba de su brazo triste y desilusionada por lo mucho que había esperado. Su corazón latía, rebosante de hiel, la tragedia de sus sueños destrozados; pero la querella de su descorazonamiento era mudo, resolviéndose en una crisis de suave melancolía; dolorosa melancolía, sin lágrimas, ni suspiros...

Al despedirse Ernesto de la familia, el contacto de su mano pareció a Lina de una frialdad desesperante, mientras que Griselda se extrañó de sentirse estrechada más fuerte que de costumbre y de verse envuelta en los fulgores de una mirada acariciadoramente turbadora...

Las sombras del ocaso envolvían todo con su tenue veste primaveral. A lo lejos uno que otro pájaro rezagado entonaba el eterno misterio de la mutabilidad de las cosas...

Ilust. de J. Larco.

BAZAR SIMON

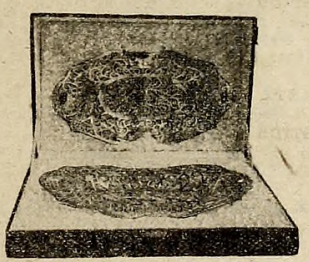
CARLOS PELLEGRINI, 363 — Unión Telef. 6586, Libertad

EL QUE PRESENTA EL MEJOR SURTIDO EN ARTÍCULOS PARA REGALOS

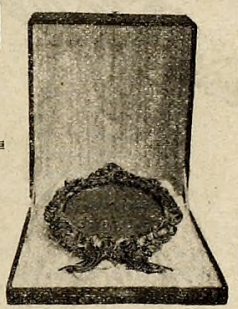
Durante todo el mes de Diciembre nuestros precios regirán con una rebaja superior a un 30 o/o



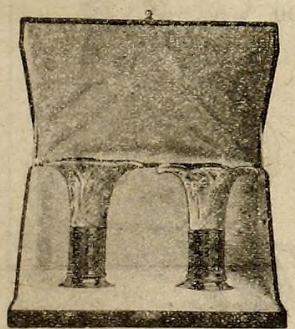
ELEGANTE ESTUCHE de frutera metal blanco plateado inalterable. . . . . **$ 17.—**



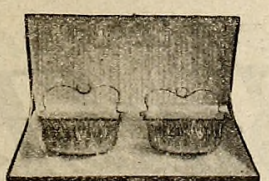
PRECIOSO ESTUCHE con dos paneras, artístico calado, metal muy fino. . . . . **$ 36.—**
Con una. . . . . **18.—**



ESTUCHE conteniendo un elegante espejo dorado muy fino. . . . . **$ 13.—**



RICO ESTUCHE con dos floreros de metal y cristal tallado, alto 13 ctms. . . . **$ 13.—**
Alto 15 ctms. . . . . **15.—**



ESTUCHE con dos bizcocheras de metal blanco, interior dorado, artículo muy vistoso, pesos. . . . . **20.—**



ESTUCHE conteniendo dos jarrones de metal blanco inalterable, interior cristal, artística guarda de rosa, ctms. 33, $ 58.—; 28 ctms., $ 45.—; 25 ctms., $ 39.—; 23 ctms., $ 29.—; 20 ctms. . . . . **$ 22.—**

Atendemos pedidos del interior contra giro — EMBALAJE GRATIS





CONFECCIONES SELECTAS PARA NIÑOS

Nuestros modelos se significan siempre por lo prácticos, originales y elegantes. Poseen otras cualidades en forma meritoria y conveniente que ningún padre al realizar esta compra debe olvidar: LA CALIDAD, PRESENTACION Y COSTO.

1014—**VESTIDO** de voile de hilo liso el fondo, vista de cuadritos o fantasía, canesú bordado. Edades 15 a 17 años, a. . $ **35.—**

18—**TRAJE** a la cazadora, confeccionado con rico brin blanco a granito, clase extra. Años: 11 a 13, a $ 17.50; de 8 a 10, a pesos 16.—; de 5 a 7, a. . . . . $ **14.50**

1011—**VESTIDO** de voile lavable, muy fino, colores enteros, con lindo adorno de pespuntes en relieve, colores combinados. Años: 15 a 17, a. . . . . $ **36.—**

1033—**VESTIDO** de crêpe lavable, liso o a cuadros, tejido muy tupido, artículo de gran consistencia, excepcionalmente práctico, trabajado con pespuntes en relieve de seda vegetal. Años: 3, $ 8.50; 5, $ 9.50; 7, $ 10.50; 9, $ 11.50; 11, a. . . . . $ **12.50**

6—**ELEGANTE** vestidito de piqué blanco, con festón de color azul, punzó o celeste, para niños de 1 a 3 años, $ **6.90**

1040—**VESTIDO** de brin blanco, tejido faille, superior calidad, blusa con elástico, pollera tableada, cuello y corbata de brin, color sólido. Años: 3 a 5, a $ 10.90; 7 a 9, a $ 12.90; 11, a. . . . . $ **13.90**

21—**TRAJE** grumete, confeccionado con rico brin blanco a granito, doble cuello y puños azul o celeste con trencilla blancas. Años: 9 a 11, a $ 17.—; de 6 a 8, a pesos 15.50; de 2 a 5, a. . . . . $ **14.—**

7—**MODERNO** trajecito de brin crudo imitación seda, doble cuello y puños blancos con plegado. Años: 5 a 7, a $ 17.50; de 2 a 4, a. . . . . $ **16.—**



GRANDES ALMACENES

Tienda San Juan

SOC. ANÓNIMA

CIBRIÁN HNOS

Alsina y Piedras

L'avenir est fait du passé.
A. FRANCE.

LOS MUERTOS



por

Francisco ROMERO

Dos actituões principales ha adoptado la humanidad ante los muertos. La primera de ellas es de respeto absoluto, de sumisión incondicional. Reina casi sin contradicción hasta principios del siglo pasado. Antes de que Turgot y Condorcet organicen la doctrina del progreso en él siglo XVIII, se tiene del mundo una concepción estática, parecida — sin que esto sea establecer ninguna proximidad entre ellas — a la de los niños, que imaginan hombres y cosas como eternos e inmutables, hasta que la propia experiencia les da la noción del cambio. Como no se admite ventaja del presente sobre el pasado, tampoco se cree que el porvenir supere al presente, y el ideal se coloca en el pasado, en los dos grandes pueblos forjadores de nuestra cultura, Grecia y Roma, que se contemplan prodigiosamente agrandados. Se ponen en circulación numerosos lugares comunes, antihistóricos y vacíos de contenido: la serenidad griega, la virtud romana... En literatura, la perfección se considera lograda una vez, en lo clásico, y se cree que sólo imitándolo se hará obra bella; y cuando alguno prescinde del modelo y crea audazmente una belleza nueva, no las tiene todas consigo, ni deja de sentir después cierto resquemor, como Lope sentía por haber compuesto sus comedias "sin el arte". En ciencia y filosofía, la inferioridad en que se pone el presente respecto al pasado, se manifiesta en la adopción de la autoridad como criterio de verdad. No se afirma tal cosa porque sea más o menos razonable o probada, sino porque lo dijo Aristóteles. En resumen: se subordina el presente al pasado, se imitan y se obedecen las obras y las ideas de épocas anteriores, se posponen los vivos a los muertos.

La creencia en el progreso comenzó a preparar un cambio radical en esta actitud. Victoriosa la idea en algún dominio particular de la ciencia, sistematizada en cuerpo de doctrina por Spencer, tuvo una suerte particular, muy explicable porque concurrieron poderosos factores sentimentales a imponerla. En el fracaso de tantos dogmas tradicionales, los espíritus se acogían a esta creencia consoladora, especie de religión laica que prometía a su modo un más allá, un futuro de maravilla, un cielo. De aquí la superstición del porvenir y la negación en bloque del pasado. Cosa muy propia de nuestros días es el desprecio por cuanto queda atrás, el propósito de construirlo todo de nuevo cada día, como si la historia se escribiera en una pizarra, y fuera necesario borrar periódicamente lo escrito para seguir escribiendo. Al motivo apuntado se junta para esta condenación de lo pretérito un hábito mental muy frecuente en los que no aplican a su pensamiento una crítica severa. Por lo general, se piensa por contrarios; en muchas cabezas no caben sino dos ideas simultáneamente, y si una se da por buena, la "contraria", como dicen, ha de ser mala. Se vive de exclusivas, que es vivir sin tomarse demasiado trabajo, y se encierra el universo entre un sí y un no. El pensamiento de los tales funciona como una balanza, en la cual, para que un platillo suba, otro ha de bajar; y ya sabemos que en toda balanza, desde la metafórica de la ley, donde se pesan el delito y la pena, hasta la muy real en que los almaceneros ponderan fideos y azúcar, el fiel oscila de acuerdo con el interés de quien pesa: misteriosa complicidad del destino, en nuestra opinión, o trampa y fullería, según lenguas maledicientes. El caso es que, de las dos únicas ideas que andan en las más de las cabezas, una ha de ser blanca y la otra negra; ni se concibe que las dos sean blancas, ni se sabe del prodigio del espectro, donde cada color se cambia insensiblemente en el inmediato. Por todo esto, los enamorados del porvenir son enemigos del pasado, y piensan que cada día desmiente al anterior.

Pero el movimiento que encarnó la reacción contra los muertos fué el romanticismo. Claro está que no se puede simplificar el romanticismo, que fué mucho más que una escuela literaria, hasta el punto de imaginarlo reducido a esta única tendencia. Una de las notas propias del romanticismo es el individualismo, que por una parte proclama la independencia del individuo frente a la sociedad, y produce genios incomprendidos y solitarios, con gestos descompuestos y voces desentonadas; y por otra, proclama la independencia respecto a la serie histórica, la libertad personal ante la cultura secular heredada. No nos engañan ciertos saltos atrás, el gusto por determinadas épocas pasadas, que se calificarán de románticas en adelante; el romanticismo no se toma el trabajo de estudiarlas, sino que se limita a "presentirlas", poniendo en realidad en ellas sus peculiares modos de sentir y de pensar. Rousseau, intentando prescindir de la serie histórica entera, para volver a un hipotético hombre de la naturaleza, encarna admirablemente el romanticismo, con uno de los sofismas más memorables en la historia de las ideas. Aunque se tome este u otros fantasmas como bandera de combate, el grito de guerra siempre es el mismo: "Hay que matar los muertos". Desde este punto de vista, el futurismo viene a ser la extrema izquierda romántica, y exagera monstruosamente aquel individualismo, convirtiéndolo en acometividad delirante, al formular que "nessuna opera che non abbia un carattere aggressivo puó essere un capolavoro", y al predicar la destrucción de bibliotecas y museos.

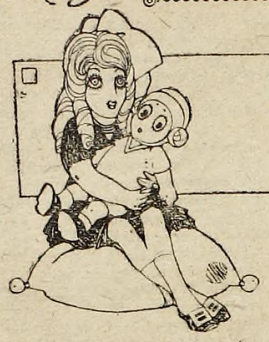


Nuestra época empieza a rechazar estos dos puntos de vista y ensaya una nueva posición ante los muertos, igualmente distante de la obediencia y de la negación. Cuando se advierte en todo el proceso de la civilización un esfuerzo constante de adaptación mutua de las fuerzas humanas, de coordinación, de progresiva eliminación de las resistencias pasivas, no puede satisfacer el individualismo romántico, que sería rémora en este proceso, ni, en general, ningún individualismo, porque constrastaría violentamente con el propósito, más decidido cada día, de apresurar esa coordinación. Por otra parte, poseemos un criterio nuevo, el sentido histórico, adquisición del siglo último, que nos da la perspectiva histórica y nos permite situar en ella los valores del pasado, interpretándolos relativamente según su posición. El sentido histórico nos impide en adelante toda crítica volteriana y negativa del pasado, nos prohibe también la aceptación de sus valores a lo clásico, es decir, como valores absolutos y actuales, y nos proporciona una medida nueva para los valores nuevos, una sombra de desconfianza, de "ironía", que nos librará de aferrarnos a ellos demasiado fuertemente y nos mantendrá ante ellos en un estado de íntima libertad.

La cultura es en cada momento una síntesis de pasado, como nosotros mismos somos una síntesis de muertos. En una hermosa página de Maeterlinck, unos niños se inclinan sobre una sepultura, y cuando, horrorizados, esperan encontrar en ella reliquias humanas, se extrañan de hallarla vacía. "¡No hay muertos!",—exclaman. No hay muertos, efectivamente, en los cementerios. Son cosa demasiado preciosa, y la humanidad los necesita y los aprovecha de tal modo, que nada de ellos va a la tierra. Hay o había, o no hubo nunca, que para el caso es igual—unos indios en la América del Norte, que tenían en sus cabañas y llevaban siempre consigo en sus emigraciones los restos de sus antepasados: podrían servir de símbolo a la humanidad. Pasado somos, pasado que ha ido cristalizándose y depositándose, y por esto carece de sentido todo intento de interrumpir la serie, de olvidar la continuidad en el tiempo. Por el simplismo frecuente antes aludido, se imagina una oposición entre la solidaridad social y la solidaridad histórica, que se deben integrar en una coordinación superior. La solidaridad histórica ha sido representada hasta ahora principalmente por las aristocracias. Todos hemos tenido antepasados, pero el noble es un hombre que sabe cómo se llamaron los suyos: en su conciencia hay un dato más, posee algo que lo orienta y lo afirma en el mundo; aunque los nobiliarios sean novelas más o menos divertidas, y los árboles genealógicos, una especie particular de árboles de navidad para uso de niños grandes. La solidaridad social se ha logrado de manera torpe y casi automáática, hasta el advenimiento de las democracias, que tienden a ella conscientemente. Nuestro tiempo tiende a unir indisolublemente estos dos conceptos, que no son contradictorios en modo alguno, si no que, al contrario, son aspectos de una misma cosa. Recordemos unas bellas palabras de Le Bon en uno de sus últimos libros, "La Vie des Vérités": "Uno de los más peligrosos errores modernos—dice,—consiste en querer rechazar el pasado. Cómo podríamos hacerlo? Las sombras de los abuelos dominan nuestras almas; constituyen la mayor parte de nosotros y tejen la trama de nuestro destino. La vida de los muertos es más larga que la de los vivos..."

No, no opongamos en adelante el pasado al futuro. Entre las mil inquietudes que turban el alma moderna, una leve seguridad despunta, reconfortándonos como una esperanza. Sentimos una presencia tácita a nuestro lado, una silenciosa compañía... Son los muertos, que van volviendo poco a poco. Y con ellos nos sentimos más fuertes en la conquista del porvenir.

Ilust. de Holmann.



Para la gente menuda

por LA ABUELITA

Solución al jeroglífico número 5: SINCERO.

EL CUENTO DE LA ABUELITA

EL RACIMO DE UVAS

Os voy a narrar hoy un cuento, que es una historia, conmovedora y divina, a pesar de su sencillez, y de la que se desprende un bellísimo ejemplo, digno de ser imitado.

Una madre fué un día a comprar, como de costumbre, la verdura necesaria, y el verdulero la obsequió con un racimo de uvas.

La buena señora volvió muy contenta a su casa, pensando en la alegría que tendría su hija al recibir las uvas.



Esta agradeció a la madre con muchos besos el regalo; pero recordando que su hermano deliraba por las uvas se las llevó.

El hermano, contemplando el hermoso racimo dijo a la hermana:

—¡Preciosas uvas, hermana mía! ¡Qué jugosas y qué ricas deben estar! ¿Sabes lo que pienso hacer?

—¿Qué, hermano?

—Padre está trabajando ahí cerca, en el campo vecino. Debe estar fatigado y sediento con este calor. Déjame llevarle estas uvas que, sin duda, le quitarán la sed.

Recibió el racimo el padre, orgulloso del desprendimiento y el cariño de su hijo.

—¡Déjalo ahí, muchacho, que ahora me lo comeré. Y vé y dile a madre que dentro de un rato iré a comer.

Poco después el padre se presentó en la casa llevando la azada al hombro y el racimo en la mano. Y al saludar a la madre, se lo ofreció diciéndole:

—Nuestro hijo me ha regalado estas uvas, y yo he pensado que a ti te gustan mucho y te las traigo para que te las comas.

De esta manera, el racimo de uvas, después de haber pasado por toda la familia, fué a parar de nuevo a manos de la madre de donde había salido, y que regocijada y conmovida las distribuyó entre todos.

¡Ah! ¡Si todas las familias estuvieran unidas por el amor desinteresado, qué felicidad más grande reinaría en el mundo!



LOS DOS CONEJOS

Por entre unas matas,
seguido de perros,
no diré corría,
volaba un conejo.
De su madriguera
salió un compañero,
y le dijo—¡Amigo!
¡Detente! ¿Qué es esto?
—¿Qué ha de ser?—responde,
sin aliento llego;
dos pícaros galgos
me vienen siguiendo.
—Si—replica el otro;—
por allí los veo...
Pero no son galgos.
—¿Pues qué son?—Podencos.
—Qué, ¿podencos dices?
—Si, como mi abuelo.
—Galgos y muy galgos;
bien vistos los tengo.
—Son podencos; vaya
que no entiendes de eso.
—Son galgos, te digo.
—Digo que podencos.
En esta disputa,
llegaron los perros,
pillan descuidados
a los dos conejos.
Los que por cuestiones
de poco momento
dejan lo que importa,
llévense este ejemplo.

LOS COLORES QUE EJERCEN INFLUENCIA EN EL ESPÍRITU

Los siete colores fundamentales—el azul, el rojo, el anaranjado, el amarillo, el verde, el indigo y el violado—ejercen influencia en el espíritu de distinto modo. El rojo recuerda la cólera, el odio, la sangre, la excitación, el mal. El amarillo, por el contrario, sugiere ideas plácidas y felices. El verde nos habla de serenidad y de paz. Todo esto no es una bizarra fantasía como podría creerse, sino que ha sido precisado por una larga serie de investigaciones científicas.

He aquí, por ejemplo, cómo el espíritu puede ser influenciado por el color rojo. Cuando nos encontramos ante el rojo, lo asociamos inconscientemente a todos los recuerdos de rojo que han quedado en nuestro cerebro tras una larga sucesión de años: unos recordarán un terrible incendio de que fueron testigos; otros, la tragedia real o ficticia en que vieron correr sangre. Las ideas de la guerra, de muerte violenta, de descarrilamientos y choques de trenes, parecen estar asociadas en nuestro espíritu al color rojo. De aquí que una simple hoja de papel rojo pueda ser causa de una exaltación de nuestro espíritu.



¿Por qué el amarillo sugiere ideas plácidas? La llama es amarilla. Durante siglos y siglos el hombre ha pasado los mejores momentos de su vida junto al hogar. Esto le ha hecho asociar la impresión del amarillo a la idea de la familia reunida. A más las primeras flores que salpican los campos, embelleciéndolos en primavera, son por lo general amarillas, y las bellas noches de luna predisponen al reposo y al ensueño.

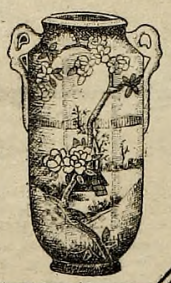
El verde es el color que la naturaleza ha prodigado como para recreo de los ojos. El verde no ofende la vista y nos hace pensar siempre en la serenidad de los campos, en las delicias de los jardines, en la sombra agradable.

El azul es un color de misterio; nos recuerda el cielo grandioso e impenetrable, las noches serenas...

El índigo es un color que facilita la meditación y el ensueño; pero su acción prolongada acaba por tener una influencia nefasta sobre el espíritu. Se ha demostrado que acaba por producir perturbaciones nerviosas.

El violeta, es un color bastante raro en su naturaleza; sus efectos son un poco inexplicables. Desde el punto de vista fisiológico, los rayos ultravioletas son muy perjudiciales a los ojos.

Regios Artículos de adornos tocador y mesa

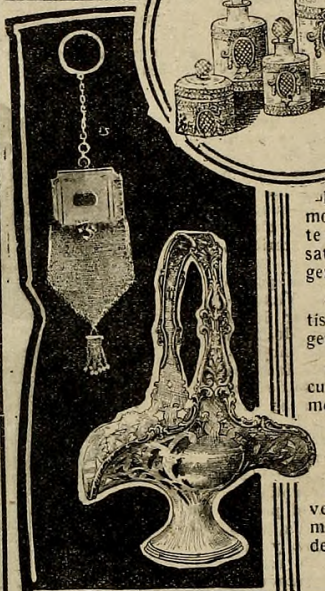


La fama siempre creciente adquirida por nuestra casa, prueba evidentemente que en calidad, distinción y modicidad de precios nadie nos aventaja.



984





Nuestro surtido en **OBJETOS DE ARTE y ARTÍCULOS DE TOCADOR** es tan variado, su terminación tan prolija y su belleza tan atrayente, que estamos en condiciones verdaderamente privilegiadas para dar completa satisfacción a los gustos más exigentes.

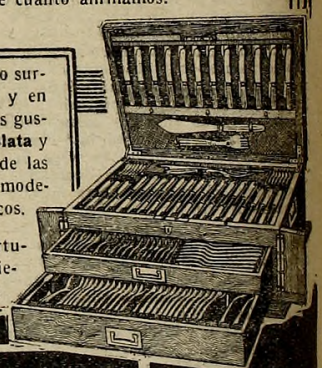
Comprende cuadros y marcos artísticos, floreros, carteras, artículos generales para regalos, etc., etc.

No obstante las crecientes dificultades con que tropieza el comercio de importación, podemos ofrecer las mejores mercaderías obtenibles a precios que constituyen una verdadera ocasión.

Una visita a nuestro salón de ventas nos sería muy grata, y permitiría comprobar a Vd. la verdad de cuanto afirmamos.

Poseemos un selecto y vastísimo surtido en **CUBIERTOS**, sueltos y en elegantes estuches, de todos los gustos y estilos, en **metal blanco, plata** y **plateado,** ya sea en calidades de las más finas y costosas, como en modelos más sencillos y económicos.

Rara vez tendrá Vd. oportunidad de observar tanta variedad en artículos de esta clase.



Pedro Bignoli
Bazar y Menaje
C. Pellegrini esq. Sarmiento
B. Aires



¡Pobre madre!

por Ricardo Monner Sans

Tú eres buena, yo lo creo,
me lo dijo tu "modisto",
me lo dijo el peluquero,
me lo dijo
quien te vende el afeite para el rostro,
quien te vende
el airón de tu sombrero,
cuantos saben que en tus arcas hay tesoros,
y a millares en tu alma los deseos.
Tú eres buena, yo lo creo,
tus amigas de tus gracias se hacen lenguas,
y ponderan tu buen gusto,
y veraces te celebran
tus caprichos,
tus ideas,
tus perfumes delicados,
tus encajes, tus pañuelos,
y tus manos manos que parecen modeladas
por un Zeuxis parisino
para ti sólo creado.
Tú eres buena, no lo dudo,
y, aunque madre,
de tus hijas no te acuerdas
porque el mundo
te subyuga, te fascina, te encarcela.
De ellas cuida ya la dama,
esa inglesa
que las peina, que las viste y acicala
y en muñecas las convierte
para encanto
de tu hogar siempre risueño,
en que reinan los placeres
que dolores ahuyentan
y que barre ideas tristes
que acongojan, que apesaran, que atormentan.
Tú eres buena; vive y goza,
tu marido casi es creso y tolerante,
él también vive y triunfa
en salones elegantes.
Qué te importa lo que digan
los que piensan
que la vida es algo serio
para damas que son madres.
No hagas caso;
vive siempre como vives,
como estatua de alabastro,
como ánfora sagrada,
muy hermosa, muy pulida, con repujos
de oro y plata que deslumbran las miradas.
¿Que en el ánfora no hay nada?
¿Que vacío está el cacharro?
¿Que al golpear con los nudillos sus paredes
bien se advierte que está vacío?
¿Qué te importa?, vive y gasta,
son tus gastos devaneos
disculpables en la dama
que es hermosa,
que aun no piensa en que mañana,
agostados sus hechizos,
hechos trizas sus encantos,
esas joyas de su alma
pensarán, si no lo dicen,
—que esas cosas nunca asoman a los labios:—
¡Pobre madre! Su cariño
lo dió a lujos, lo dió a galas, lo dió a trapos,
olvidando que los lujos de las madres
son los hijos,
estas joyas con que Dios la engalanara.





Atrae como Un Iman

A la hora del té hasta los niños son puntuales cuando se emplea el rico Té Sol, pues su sabor exquisito y cualidades refrescantes, agradan a todas las edades.

La abuela lo toma desde hace muchos años y asegura que es el mejor que conoce—no hay otro que lo iguale — Pruébelo Vd. y se convencerá.

DOS CLASES:

"Five o' Clock" y "Etiqueta Blanca"

Ambos de CALIDAD sin igual.

EN TODOS LOS ALMACENES.

Nota: La marca "SOL" es una garantía contra substitutos inferiores.

"De un diario..."

por Ernesto H. CANALE

París, marzo 10.

..."Y cuando regreses, no olvides por favor el medallón con el retrato de mi mujer; hazte cuenta que fuese tuyo"... El soldado articuló esas palabras a mi oído, trabajosamente. Yo entretanto, sentado al borde de su cama, asentí con una leve inclinación de cabeza.—"...Si por desgracia—agregó—tardases mucho antes de volver, júrame por nuestra vieja amistad que se lo llevarás"... Luego enmudeció y acostóse de lado; caídos los párpados y la boca entreabierta por el sopor de la fiebre quemante que le vencía con martirizadora lentitud. La hermana de la caridad, de pie a su lado, humedecíale de rato en rato los labios violáceos.

Por la ventana que abría al norte, contribuyendo a la desolación del cuadro, veíase un cielo hosco que desde varias semanas amenazaba con la inminencia de la tempestad sobre la campiña florida.

Al final de una hora larga, alguien rompió el silencio que reinaba en la sala del hospital, con un golpe de manos. Era el anuncio de la despedida hasta el día siguiente. Entonces, antes de irme, no pude resistir al deseo de besar en la frente al enfermo.

* * *

Buenos Aires, agosto 18.

No he vuelto a ver al soldado que dejé aquella mañana en su lecho de moribundo. Y en las carreteras, después que salí de París, toda vez que divisaba un regimiento en marcha, un singular encogimiento de mis nervios anulaba instantáneamente mi voluntad. El brilar de las bayonetas al sol, traíame el recuerdo del amigo muerto... Y en el murmullo de la fiesta; en la intimidad reconfortante de mi aposento; en todas partes, siempre me dicta la conciencia que hay un juramento que tengo que cumplir. Hoy, entre la media luz de un lento atardecer, fuerza ha sido que recurriese a la totalidad de mis energías para lograr reducir la presión de la angustia poderosa que me ataba de pies y manos...



Y esta noche, he caminado por la costa hasta que por sobre el río quieto asomó la luna en su menguante, que antojóseme un terrible ojo que me increpaba... tuve miedo, y de esa suerte, me encaminé presuroso hacia la ciudad entrando por el laberinto de callejuelas del bajo del sur; pero ¡cuán remido me sentí al término de unas cuadras andadas!... Es que pesa la vacilación como una piedra enorme; y aplasta, ahoga y embota el ánimo hasta hacernos enojar con nosotros mismos...

* * *

Buenos Aires, agosto 19.

No estoy seguro todavía, si tendré valor para mirar en los ojos a la mujer que quiero. El temor inquietantente de hacer más honda su pena al quitar en sus manos la reliquia que se me confió, desorienta mi pobre espíritu, tornándome doblemente irresoluto, porque yo sé, que el recuerdo del hombre que ya no existe, seguirá ocupando su corazón y su memoria; y porque también, mi amor es intenso, secreto, único...

* * *

Buenos Aires, agosto 20.

Madrugada de insomnio y de meditación fué ésta para mí, pero después, ahora, presumo el iniciar de un saludable descanso en el camino, al decidirme del todo a partir para muy lejos. Dios solo sabe si el tiempo podrá más tarde impulsarme a dar cumplimiento a la misión sombría...

* * *

Ilust. de Anita Murphy.



¿Está Vd. segura que la tintura que emplea merece su confianza?

Usted habrá oído hablar de los efectos desastrosos que producen tinturas elaboradas a base de sales minerales. Además de destruir la cabellera, envenenan lentamente la piel y la sangre. El

AGUA SALLES

es un producto científico del reputado químico Salles, de París, y sus 50 años de éxito son la garantía más segura de su innocuidad, al mismo tiempo que prueban su eficacia. Se aplica sin lavado de la cabeza ni preparativos de ninguna clase. Todos los tintes; progresiva e instantánea.

De venta en todas las farmacias y perfumerías

DEPOSITARIOS:

FARMACIA FRANCO-INGLESA

587-Sarmiento-Buenos Aires



Consulte su espejo

mañana al dejar la cama respecto a su cutis. Si Vd. no queda satisfecha con el resultado del examen, no se resigne, hágase traer un frasco de la

Crema y Leche ALBINA

Aplíquelos metódicamente durante algunas semanas y notará como su cutis mejora diariamente.

Las pecas, las manchas, los puntos negros, exceso de grasitud, etc., son todos defectos que se subsanan. La piel se vuelve tersa y suave, de un aspecto fresca y sana, como en los mejores tiempos de la juventud. Merecen ser probados.

DE VENTA EN LA

FARMACIA FRANCO-INGLESA

581-87, SARMIENTO-Buenos Aires



La campana de la escuela

por César CARRIZO

Los que hemos venido de los valles y selvas del interior, rumbo a Damasco—y conste que sumamos algunos millares—no olvidaremos nunca la campana de la escuela. Su tañido monocorde y, sin embargo, armonioso y dulce, suena ya muy lejos, quince o veinte años atrás de la hora presente. Entonces éramos niños, y no nos atormentaba la clepsidra de la vida, al devanar su arena fatal. ¿Y ahora? ¡Bah!... ¿Para qué pensar en cosas tristes?

Los que vinieron de Salta, Jujuy, Santiago, Corrientes, Paraná, Santa Fe, La Rioja, Catamarca, Córdoba, San Luis, San Juan, tendrán siempre en el espíritu la sonata matinal del bronce, que al salir el sol, nos llamaba a la misa laica. ¡Qué distinta a las viejas y pesadas campanas de la iglesia y de la ermita! Seculares campanas de recia y honda voz, ya invitaran a la misa de alba, a la doctrina, a la visita del Santísimo, al ángelus, a los maitines y novenas. A su reclamo los fieles iban a los templos, y nosotros que aun no habíamos leído a Rousseau, íbamos también, quiénes a rezar, quiénes a soñar junto a la virgen humana y divina de dulces ojos románticos.

La otra, en tanto, la campanita laica, cantaba solamente al ritmo de las calandrias maravillosas. ¿No es cierto, peregrinos de Salta, La Rioja, Catamarca, San Luis?... Evoquemos esas mañanas. Aun no ha amanecido, y entre sueños oímos el penúltimo canto de los gallos. Bala un ternero, muge un toro; canta allá lejos, un hombre... Pero allí, no más, en la alcoba contigua a la nuestra, hay un rumor de alas. Alguien se atavía, y va y viene por la sala. Percibimos rozar de sedas antiguas; percibimos también el ruido tenue de un rosario de cuentas valiosas, y crucifijo de oro. De la misma alcoba contigua nos llega un perfume de azahar quintaesenciado. Suena una puerta que se abre y alguien se escapa sigilosamente. ¿Quién?—Es la abuelita, nuestra abuelita que corre a oir la misa de alba.

Pasa una hora. Canta por ahí un gallo, buen sultán y buen narciso entre mil enamoradas. Mas, como los pájaros, habitantes de la huerta, ya han desatado sus canciones, y los céfiros desplegaran sus alas, de la huerta nos llega con la polifonía de las aves el aroma de las violetas y junquillos, azahares y nardos, rosas y jazmines; y, sobre todo, el perfume de una retama traída del campo y aclimatada en el jardín casero.

Saltamos del lecho. Atravesamos el amplio patio familiar. Bebemos la leche y buscamos los libros. Ahora la luz y la canción de los pájaros lo llena todo; es que en la copa de los naranjos, y allá en la arista de la sierra está el sol. Pronto el astro se derrama por los campos y las villas; y es en ese preciso instante que la campana escolar con su juvenil garganta nos llama a las aulas. ¿Quién se negará a asistir? Y vamos, y la calle se llena de niños inocentes, y de muchachos y colegiales no tan inocentes; y aquello es una romería de esperanza y amor, con su libro bajo el brazo. ¿No es cierto todo esto, peregrinos de la selva y de la montaña?

Pasó la evocación. Hoy, ¡qué lejos está el bronce juvenil! ¡Qué distintas las mañanas de esta urbe bulliciosa y enorme, a las claras, fragantes y musicales de la huerta!

Mas, aquí, cuando el sol se difunde por los palacios, y a lo largo de las avenidas, de los muelles y las fábricas, oímos también una potente campana que nos invita a la lucha: es la vida; es el bronce imperativo que llama al niño hecho hombre en el camino de Damasco. Y hay que oirla, pese a la emoción y al recuerdo de la campanita de plata que dejamos en la aldea...

Ilust. de Hohmann.

Consejos para Conservar la Belleza

por Charlotte Rouvier



Para extirpar las raíces del vello

LAS damas a quienes contraríe el crecimiento de pelo superfluo, deben saber que hay un medio de hacerlo desaparecer, no sólo temporalmente, sino de matar por completo sus raíces. Para este propósito basta aplicar porlac puro pulverizado a la parte donde se haya presentado ese huésped molesto. Este tratamiento se recomienda porque borra instantáneamente el vello y además extirpa para siempre sus raíces de tal manera que el vello no vuelve a hacer su aparición. Una onza de porlac, que puede usted comprar en cualquier botica, es suficiente para el caso.

Usted puede cambiar su cutis

NO sé si habrá entre mis lectoras alguna que crea en la posibilidad de eliminar en grado considerable la piel exterior del rostro. El cutis joven y fresco que se encuentra inmediatamente debajo de la epidermis descolorida, marchita o arrugada, es notablemente hermoso y sólo espera que se la libre del velo externo, feo y rígido que determina la acción del tiempo y el uso de cosméticos, jabones perjudiciales, cremas, etc.

Muchas son las mujeres que han tenido la perspicacia de darse cuenta de ello y han adoptado un procedimiento sumamente ingenioso para conservar su aspecto juvenil. Con tal objeto usan cera mercolizada, que pueden obtener en cualquier buena farmacia. Aplícanse la cera durante algunas noches a manera de cold cream, lavándose el rostro por las mañanas. Este tratamiento trae como consecuencia la absorción de una manera gradual de la capa exterior de aspecto desagradable del cutis, que se desprende en forma de copos microscópicos para descubrir el cutis suave, terso y juvenil que se encuentra debajo. El método, además de ser sencillo, es agradable y no ocasiona molestias. Parece ser, en realidad, la manera ideal de recuperar y conservar un atrayente aspecto de juventud y lozanía.

Tengo entendido que el producto genuino se expende al público en un envoltorio de cartón blanco, cuya cubierta exterior tiene la inscripción en inglés "pure mercolized wax" impresa en azul.

El atractivo de los Cabellos Abundantes

LA belleza del cabello contribuye poderosamente al magnetismo personal de damas y caballeros. Lo mismo las actrices que las damas de la sociedad elegante, están siempre a la mira de cualquier producto inofensivo que aumente la natural hermosura de su cabellera. El remedio novísimo es usar stallax puro como shampoo a causa de la brillantez, suavidad y ondulación que produce en el pelo. Como el stallax no ha sido usado nunca antes de ahora para este efecto, sólo lo reciben los droguistas en paquetes con sello original, conteniendo cada uno cantidad suficiente para veinticinco a treinta lavados de cabeza. Una cucharadita de las de café llena de los olorosos gránulos del stallax, disuelta en una taza de agua caliente, es más que bastante para cada shampoo. Beneficia y estimula grandemente el cabello, además del efecto embellecedor que le produce.

Barrillos grasientos y porosos

EL nuevo tratamiento del cutis del rostro por el sistema del baño espumante de la cara, extirpa instantáneamente los puntos negros, grasas y poros que nos afean. Es inofensivo por completo, agradable y de un efecto inmediato. Todo lo que tiene usted que hacer es echar una tableta de stymol (de venta en las farmacias y droguerías) en un vaso de agua caliente, y tan pronto como haya desaparecido la efervescencia que se produce, bañe usted su cara con este líquido. Cuando se seque usted encontrará que los puntos negros han salido de su guarida para ir a morir en la toalla, que los poros de su cara se han contraído y que también ha desaparecido la grasitud, dejando el rostro liso, suave y fresco. Este tratamiento debe repetirlo usted con intervalos de varios días, para asegurarse de que ese primer resultado se convierte en realidad permanente.

Las canas.—Remedio casero

SON muchas las razones para que consideremos a las canas como huéspedes molestos, y muchas también las que nos hacen aborrecer el uso de los tintes. Y, por otra parte, no hay razón para tener canas si no queremos tenerlas. Devolver el color natural a las canas es realmente la cosa más sencilla. Basta comprar en la botica dos onzas de tammalite y mezclarlas con tres onzas de "bay rhum" o espíritu de laurel. Aplíquese la loción a la cabellera por medio de una esponjita durante algunas noches, y las canas irán desapareciendo paulatinamente. Este líquido no es pegajoso ni grasiento, ni tampoco produce daño de ningún género al cabello. Ha estado en uso durante generaciones que han conocido la fórmula, con los más satisfactorios resultados. Mezcle usted mismo la loción en su casa, consiguiendo un frasco completo de tammalite concentrada, con el sello intacto, lo cual será suficiente para asegurar éxito.

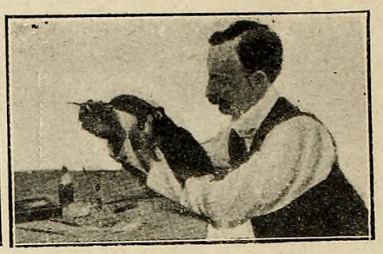
La cirugía y la medicina de los pájaros

Cuantas veces se enferma o se hiere una de esas aves que tenemos para nuestro recreo, otras tantas nos hemos contentado con dejarle que se cure por sí sola, o que se muera, y no pocas creyendo que el mal era incurable, hemos apelado a retorcerle el pescuezo para que no sufra.

Ya, en algunas grandes poblaciones ha aparecido el médico de los pájaros y puede decirse que casi todos los accidentes y enfermedades sufridos por estas aves caseras tienen cura. Estos nuevos doctores tienen un pequeño botiquín, su pequeño instrumental y... sus pequeñas o grandes facturas.



Extirpando una excrecencia córnea del pico de un loro.



Dando una píldora a un tucán.

En Londres, donde toda la aristocracia, toda la gente de dinero ha dado en tener aves canoras de toda especie; loros y cotorras, tucanos y pájaros raros, hay varias personas que se han dedicado a la cirugía y la medicina de estos pequeños seres, y obtienen pingües ganancias con la práctica de su profesión. En todas las casas del West, barrio elegante de Londres, se necesitan los servicios del doctor de pájaros.

Uno de los más afamados, en cuya casa se han tomado las fotografías que reproducimos, tiene un consultorio-sanatorio de aves muy bien montado.

Las dolencias a que están sometidas las aves son numerosas, y entre éstas la tisis causa verdaderos estragos. Los loros, guacamayos y cotorras llevados a Europa la sufren con frecuencia. De cada cincuenta de estos trepadores que llegan a Inglaterra, sólo cinco escapan de la tisis, y en los sitios donde están varios reunidos se extiende con gran rapidez, pero esta enfermedad en las aves, tratada a tiempo, es siempre curable.

Entre los pájaros granívoros las infecciones intestinales son frecuentes y los canarios y jilgueros sufren a menudo de resfriados, asma e inflamaciones pulmonares.

Las medicinas hay que administrárselas a la fuerza, pues no se dejan engañar, y es difícil, por ejemplo, que un tucán que se traga las uvas con avidez, todas enteras, trague una que tenga dentro una píldora.

Los loros son muy rebeldes; aletean, dan picotazos, insultan y gritan sin pizca de educación, y es necesario atarlos para poder extirpar las excrecencias del pico o hacer otras operaciones. Cuando éstas son delicadas, largas, o se necesita que el paciente permanezca muy quieto, hay que recurrir al cloroformo, cuya administración es sumamente delicada, pues un descuido es mortal para estas aves.



Administrando a un ave una dosis de medicina.

Los canarios constituyen lo más delicado y lo más numeroso de la clientela de estas clínicas, y hay que ver el interés que sus dueños demuestran por el paciente; las lágrimas que las damas vierten mientras asisten a la operación de su pájaro favorito. Las roturas de patas y alas son frecuentes entre estos pajaritos; las caídas con las jaulas suelen ser las causantes de estos accidentes. Hoy las curas prontamente, y si el pájaro tiende a fuerza de picotazos a quitarse el vendaje y el entablillado, los cirujanos de pájaros poseen secretos para evitar que su operación la deshaga el ave.

Los pájaros encerrados en jaulas suelen sufrir de exagerado crecimiento de las garras y esto acarrea molestias que a veces traen a la larga malas consecuencias.

La asistencia a tiempo del veterinario ornitólogo evita muchos sufrimientos a estas aves.

También es operación delicada la de quitar las excrecencias y escamas que suelen crecer en las patas de las palomas y que se hace necesaria, sobre todo cuando han de figurar en exposiciones colombófilas.

Las Mujeres Que Viajan



Cada vez que salga Ud. de viaje, aunque no sea sino para estar ausente de la casa unos pocos días, no olvide de poner en su maleta una botella del Compuesto Vegetal de la Sra. Lydia E. Pinkham. Se dará Ud. cuenta de que es un remedio muy valioso cuando se apodere de Ud. un cansancio general. El cambio de alimentos y de clima muchas veces causa irregularidades en el sistema de las mujeres, cuyas irregularidades se complican y agravan si no son atendidas desde el primer momento. Ninguna mujer enferma se hace justicia á si misma si no prueba este simple remedio hecho de hierbas y raíces que ha devuelto la salud á multitud de mujeres que sufrían. He aquí un testimonio de la Sra. Antonia Jiménez de Arias de Bayamo, Cuba; lea lo que dice del

COMPUESTO VEGETAL DE LA SRA. LYDIA E. PINKHAM

"Creo que es mi deber el escribir a Ud. acerca de las cualidades maravillosas del Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham y de lo mucho que debo yo a dicho remedio. Durante dos años estuve sufriendo de mal al útero y después de haber tomado doce botellas del Compuesto Vegetal he quedado curada radicalmente. Los resultados que he obtenido han sido milagrosos y tengo la seguridad que su remedio aliviarán a otras mujeres como me alivió a mi. Deseo recomendar su Compuesto a todas las mujeres que sufran de males propios del sexo y autorizo a Ud. a que haga público este testimonio."—Sra. ANTONIA JIMENEZ DE ARIAS, Céspedes No. 6, Bayamo, Cuba.

Si está Ud. sufriendo alguna de estas enfermedades y desea un consejo especial, escriba confidencialmente á Lydia E. Pinkham Medicine Co., Lynn, Mass., E. U. de A. Su carta será abierta leida y contestada por una señora y considerada estrictamente confidencial.

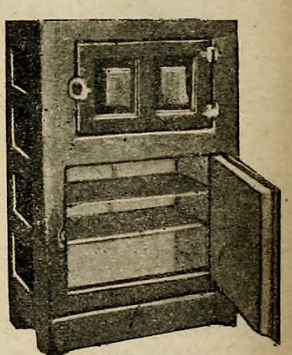
Unicos depositarios: BELLOCCHIO y Cía.

PICHINCHA, 62 - BUENOS AIRES

HELADERAS "IMPERIAL" Y "STAR"

Tenemos en exposición el espléndido surtido de Heladeras de las afamadas marcas "Imperial" y "Star" 1918.

Hay modelos chicos y grandes apropiados para Familias, Hoteles, Bars, Restaurants, Casas de Pensión, etc., etc.



Estas Heladeras son de construcción perfecta, de madera dura, todo calculado sobre bases científicas para la debida aislación y correcta circulación del aire. Son muy económicas en el consumo de hielo. Forman elegantes muebles que adornan cualquier habitación de la casa.

SOLICITEN CATALOGO

Unicos importadores:

ANDERSON & KAY

UNIÓN TELEF. 2640 AVENIDA

47 - CALLE MAIPÚ - 47

BUENOS AIRES

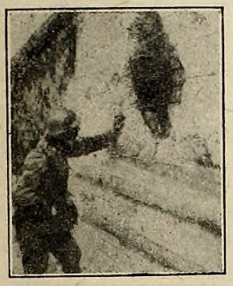
COOP. TELEF. 3804 CENTRAL

Curiosidades, rarezas y extravagancias

CRUZ DE GUERRA YANQUI.—Los Estados Unidos acaban de crear una cruz de guerra para premiar los actos de heroísmo en campaña. Esta cruz de guerra para servicios distinguidos (Distinguish War Service of the American Army) lleva en el anverso el águila americana, un ramo de roble, estrellas y la divisa nacional "E Pluribus Unum", y en el reverso una corona de laurel con la inscripción "For valor" (al valor). La cinta es azul con bordes rojo y blanco.

* * *

CURIOSIDADES DE LA GUERRA.—Pocas cosas se prestan tanto como la guerra a los sucedidos raros e inexplicables. Uno de ellos es el que representa esta fotografía, tomada a raíz del combate de Langemarck. Una granada disparada por los artilleros belgas contra un block-haus alemán, en vez de atravesar el muro de cemento armado, quedó incrustada en el armazón del mismo, enganchada verticalmente en los barrotes metálicos.



El proyectil que quedó incrustado en un block-haus alemán.

* * *

LAS BARBAS.—Parece natural que cada individuo debiera tener completa libertad para hacer de sus barbas lo que le pareciese más conveniente, cortarlas, recortarlas, raparlas o tallarlas y, sin embargo, no es así; los tártaros y los persas sostuvieron larga guerra, porque los habitantes de Persia no querían afeitarse como los de Tartaria.

Los antiguos griegos llevaron barba hasta la época de Alejandro, quien ordenó a los Macedonios que se afeitaran el rostro, para que los enemigos no les pudieran sujetar por las barbas.

Pedro el Grande tenía una porción de empleados que no tenían otra misión que recorrer el imperio ruso y afeitar por la fuerza las barbas de todos los súbditos.

Ha habido mujeres que se han hecho célebres por tener este abundante adorno capilar. Margarita de Saboya, hija de Maximiliano I, tenía una barba larga y fuerte.

En la batalla de Pultowa, los rusos capturaron una mujer barbuda, que llevaron a presencia del zar. Las respetables barbas de la amazona median 1,65 de largo.

* * *

CÓMO EMPEZÓ EN CHINA EL CRISTIANISMO.—Aunque durante muchos siglos la predicación del cristianismo tropezó en China con muchas dificultades, hoy se sabe positivamente que en el siglo VII de nuestra era, cuando reinaba la dinastía Tang, la religión cristiana fué oficialmente reconocida en aquel país. Testigo de ello es la estela o monumento de Si-an-fou, en que se conmemora este hecho. Es una lápida de unos dos metros de altura, sostenida por una figura de tortuga, y que lleva en la parte alta una pequeña cruz y nueve caracteres chinos que rezan así: "Monumento que conmemora la introducción y propagación de la noble ley de Ta-Tsín en el Reino del Centro". A renglón seguido, una larga inscripción refiere que un tal Olopen llegó de Ta-Tsín el año nono del período de Chang-Kuang (635); que el emperador Tai Tsung envió a su ministro Fang-Hsuanling para recibirle y llevarlo al palacio; que se leyeron las Escrituras y, convencido el emperador de lo excelente y verdadero de la religión de Olopen, ordenó su propagación, y en el séptimo mes del año 12 de Chang-Kuang (638) publicó un edicto a este propósito, etc., etc. La leyenda termina así: "Erigido en el año segundo del período Kien-Chung (781), de la gran dinastía Tang, encontrándose la estrella del año en Tso-yo, en el séptimo día del primer mes".

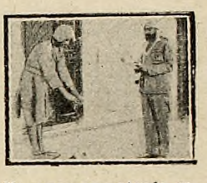


Una estela cristiana en Si-an-fou.

La misma lápida lleva algunas inscripciones en siriaco, con otros datos que inducen a creer que la secta que llevó el cristianismo a China era la de los nestorianos. Hallada en el siglo XVII, muchos críticos han puesto en duda su autenticidad; pero las más recientes investigaciones parecen demostrarlo de un modo concluyente.

* * *

COMPRANDO LA LIBERTAD CON RATAS.—En las cárceles de la India Inglesa que son un modelo de higiene y limpieza, se persigue ensañadamente a las ratas, como transmisoras de las terribles enfermedades que han hecho tristemente célebre a aquel país. Si un preso presenta a cualquier empleado una rata capturada viva, se le anotan diez puntos, y cada veinticuatro puntos suponen una rebaja de un día en su condena. Como es natural, los presos indígenas se dedican con entusiasmo a esta caza, y hasta dan a las ratas vivas un valor comercial, cambiándoselas por tabaco, jugándoselas, etc.



Un preso presentando ratas vivas al guardián de una cárcel india.

(Continúa en la siguiente página.)

Primer Gran Premio
Exposición Internacional
de Milán 1917
MEDALLA DE ORO

FEMINOL

Primer Gran Premio
Exposición Internacional
de Barcelona 1917
MEDALLA DE ORO

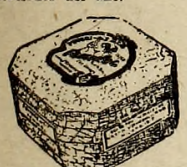
CREMA y POLVOS

LOS PRODUCTOS DE MAYOR GARANTÍA PARA LAS DAMAS

DISTINGUIDOS SEÑORES MÉDICOS, PROFESORES Y ACADÉMICOS DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE BUENOS AIRES CERTIFICAN LA PUREZA DE ESTOS PRODUCTOS Y ACONSEJAN SU USO.



Ni los soles ni los aires podrán deslustrar el rostro ni curtir las manos de la dama que usa Crema FEMINOL. Evita y cura las paspaduras, manchas de sol, paños, pecas, barritos y todas las imperfecciones del cutis.—Refresca y mantiene el cutis terso y lozano en todas las estaciones del año.



Hermosura y distinción se consigue con el uso diario de los Polvos FEMINOL. Calidad y perfumes superfinos, la verdadera fragancia de las flores. Adherentes, refrescantes e inofensivos. No paspan ni queman el cutis.

OPINIONES MÉDICAS

Dr. PATERNOSTER
Especialista en enfermedades de señoras. Médico del Hospital Rivadavia

El médico que subscribe se complace en certificar que la Crema "FEMINOL" es un buen producto para el cutis, no perjudicando la piel por no contener sustancias nocivas; pudiendo usarse sin inconveniente.
(Firmado): Dr. PATERNOSTER.
San José 762.

Dr. JUAN F. POGGI
Enfermedades internas y de niños

Certifico que el preparado "FEMINOL" no contiene substancias nocivas para la salud, y representa uno de los mejores productos para tener en perfecto estado la piel.
(Firmado): Dr. POGGI.
Moreno 1755.

Dr. COSME RICCIO
Ex Médico del Hospital Italiano

Certifico que habiendo recomendado a varias clientas la Crema "FEMINOL", he podido observar siempre su excelente resultado. Es una Crema que hermosea y suaviza el cutis en modo admirable, y es indicada especialmente en la persona de piel delicada.
(Firmado): Dr. C. RICCIO.
Triunvirato 893.

Dr. F. FRANCAVILLA
Médico cirujano

Certifico que la crema "FEMINOL" es un producto para el cutis que no contiene ninguna substancia nociva para la salud, no entrando en su composición ni MERCURIO ni agentes perjudiciales para el cutis.
(Firmado): Dr. F. FRANCAVILLA.
G. Urquiza 1238.

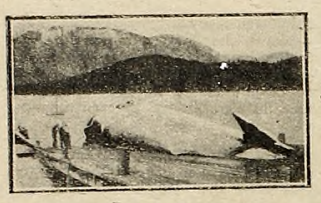
FEMINOL.—Crema, a $ 3.50 m|n. la caja. Polvos, a $ 1.80 m|n. la caja. En las buenas Farmacias, Droguerías, Perfumerías y en la TIENDA SAN JUAN, Alsina y Piedras; MAISON DE LINGERIE, Bmé. Mitre y Suipacha; TIENDA EL SIGLO, Rivadavia y Piedras; TIENDA LA PIEDAD; A LA CIUDAD DE LONDRES.—Rosario: CASA CASSINI y Cía., San Martín y Rioja.—Santiago del Estero: BENJAMIN ARCE y Cía., TIENDA EL SIGLO.—Jujuy: EL NUEVO SIGLO.—Mendoza: CASA RIBA.—En Corrientes: TIENDA "EL CABALLO DE ORO" y demás importantes Tiendas de la República, o directamente a E. LEMBEYE, 24 de Noviembre 1124, B. Aires.

En Montevideo: CRANWELL Hnos. — 25 de Mayo y Misiones y sus sucursales.

"Curiosidades, rarezas y extravagancias." — (Final)

BUENA PESCA. — Es la ballena un animal precioso.

Pescar uno de estos cetáceos es ganar de un golpe un premio grande en la lotería, porque estos animales gigantescos producen de 26 a 27 barriles de aceite y una buena cantidad de hueso y barbas. Noruega es el país de los pescadores de ballena. Los 24 balleneros que posee producen término medio, unos 128.000 barriles de aceite anuales, que valen siete millones de coronas.



Una ballena de Groenlandia.

Los "Anales Marítimos" dicen que de la Georgia del Sur han llegado a Francia 31.000 barriles de aceite de ballena. Una sola sociedad armadora ha pescado 473 ballenas las cuales han producido 11.533 barriles de aceite y unas 25 toneladas de hueso y barbas.

Asombroso ha de ser el número de pececillos que han tenido que ser engullidos, digeridos y asimilados para poder formar y alimentar esas enormes masas de grasa, carne y cartílago.

* * *

EL FUTURO REGENTE DEL MUNDO. — Los adeptos del lamaismo o religión de los lamas, tan extendida en el Asia central, desde la Transbaikalia al Tibet, creen que el mundo está llamado a sufrir una transformación, una especie de otra vida, de la cual disfrutarán solamente los justos. Entonces, según ellos, el orbe entero será regido por un solo poder, un regente, que naturalmente será un dios, el dios Maidari. Un viajero francés, M. Labbé, ha sido lo bastante afortunado para sorprender a los lamas del monasterio de Tsugal, en la Siberia, ocupados en la construcción de la imagen de este dios, y hasta los ha fotografiado en tan interesante ocupación.

La estatua de Maidari será un ídolo de bronce de tamaño gigantesco, pintado de colores. Tiene pendientes, brazaletes, ajorcas y numerosos anillos; las uñas son de color de rosa



Construcción de una estatua colosal del dios Maidari, el futuro regente del mundo

vivo, y alrededor de las piernas lleva liado un paño maravillosamente bordado en plata, rosa, azul celeste y gris perla. Delante de su altar se han colocado dos soberbios tibores, y alrededor arden bujías perfumadas de una fabricación especial, que despiden humo sin dar llama.

Por todo lo cual puede colegirse que los lamas siberianos desean halagar por anticipado la vanidad del futuro regente del mundo, por lo que pudiera ocurrir, y que encuentre una imagen suya digna de su gran imperio.

LAS MINAS DE CHINA.—Siempre se ha dicho que China poseía una gran riqueza minera, y, en efecto, son muy numerosas las minas que posee, pero en el momento de la explotación no darán sino un rendimiento mediocre.

El carbón de piedra abunda mucho en China y, sin embargo, no produce arriba de diez y ocho millones de toneladas a causa de la escasez de medios de transporte.

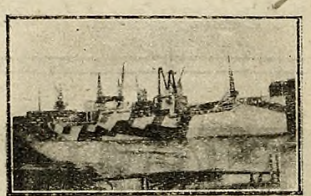
Los yacimientos de hierro también abundan, sobre todo en el valle del Yagtsé, pero las capas no son espesas y no pueden ser explotadas por los procedimientos modernos. La producción de cobre en China es de unas 2.000 toneladas y la de estaño de 9.000.

Las minas de oro más ricas se encuentran en Manchuria y Mongolia. Los cuatro ríos Amur, Yalu, Tumen y Liaho arrastran arenas auríferas en buena cantidad. En cuanto al antimonio, la China ocupa el primer lugar entre los países productores. Más de la mitad de este metal sale de sus minas. El año pasado se extrajeron 20.000 toneladas, aproximadamente.

Hasta el año 1914 los sistemas de explotación y extracción minera eran completamente primitivos, pero ahora gracias a una nueva ley minera se espera que los modifique ventajosamente.

* * *

BUQUES ENMASCARADOS.—Lo mejor para que un casco de barco sea invisible a una regular distancia, es pintarlo de varios colores. No importa que éstos sean chillones; lo esencial es que haya varios matices y que es-



Casco de un buque pintado de varios colores para engañar a los submarinos.

tén dispuestos del modo más abigarrado posible, con objeto de que de lejos simulen los mil cambiantes que la luz produce en la agitada superficie de las olas. De cerca, un buque así pintado ofrece un aspecto poco serio, algo así como carnavalesco; pero el sistema ha resultado de gran eficacia para burlar al enemigo, y más de un barco ha logrado, merced a este "camouflage", escapar al ojo avizor de los submarinos.

* * *

COMO LOS HOMBRES.—He aquí un hecho curioso:

Varios niños jugaban a orillas de un canal y uno de ellos cayó al agua. Un perro de Terranova de uno de los ribereños se lanzó tras el niño y lo sacó sano y salvo. Caricias, palmadas, palabras cariñosas, multitud de golosinas fueron el premio del perro.

Dos días después se reprodujo el accidente y el perro fué objeto de las mismas recompensas.

Aquel ribazo parecía maldito; todos los días caían chiquillos al canal, todos los días el perro se lanzaba al agua, sacaba al chico y recibía su premio. Intrigado el vecindario vigilaron el juego de los muchachos, y con gran asombro y estupefacción vieron que el perrazo jugaba con ellos, y tan pronto como uno se acercaba al borde, el Terranova le daba un empujón, le tiraba al canal, se arrojaba detrás, y salía con el niño en la boca, chorreando agua e iba en busca de las golosinas y mimos con que premiaban sus cotidianos salvamentos.



Los médicos lo recomiendan para evitar los peligros de la infección y para la toilette íntima de la mujer.

◆◆◆

20 gramos de **LYSOFORM en un litro de agua,** es la proporción necesaria para desinfectar perfectamente su casa y evitar las epidemias.

◆◆◆

Se halla en venta en la farmacia más próxima donde usted se encuentra.

JABON DE TOILETTE

LYSOFORM

INSUSTITUIBLE para el BAÑO y TOCADOR

Preparado con las mejores materias primas y exquisitamente perfumado, siendo al mismo tiempo desinfectante

A título de reclame, lo vendemos a

$ 0.45

Venta en todas partes



Pequeños poemas íntimos en prosa

Palla-Huarcuna

LEYENDA AMERICANA (1)

por Charles EPHRAIM





(Huye siempre, oh viajero, de las sombras de la noche!)...

Hay, allá por las montañas, siempre oculto entre las sombras el espectro de una india que devora a los que pasan; sus ojos son como fuegos y sus labios son tan rojos como los últimos rayos del sol; siempre llena de deseos, pide sangre; es un símbolo de muerte y de venganza; sí, venganza.

(¿No temes, triste viajero, a las sombras de la noche?...)

Mudo fantasma de piedra, olvida, olvida si hombres blancos venidos en negras naves por el mar desde muy lejos, hace tiempo te agraviaron.

(Tú que pasas, no te fíes en las sombras de la noche).

Muchos picos de los Andes se han hundido en las tinieblas, guerreros de llautus rojos van atravesando el valle y parecen desde arriba una gran mancha de sangre.

(¡Oh, vosotros los que huís de las sombras de la noche!...)

Los amantes también temen al ejército enemigo, también temen sus crueldades.

¡Pobre india fugitiva; te mataron tus hermanos, te quitaron a tus padres!

(¡Los amantes también temen a las sombras de la noche!)

Hay un sitio en la montaña que el sol dora todavía; allá un cóndor de anchas alas ha teñido mucha nieve con su sangre; es augurio de desgracias.

(¡No escuchéis los que paséis a las sombras de la noche!)

Es augurio de desgracias.

La joven de labios rojos y del collar de guairuros en su lánguida canción murmura al guerrero fuerte:

"El amor y la venganza, son más grandes, son más negros que la muerte."

¡Pobre india! ¡Pobre amante! ¡Olvidado en el amor, el enemigo te ataca, te sorprende, mueres luchando, ¡oh valiente! La tierra negra bebe tu sangre, pero tu brazo ha salvado la vida a tu querida.

¡Seres de las montañas! ¡mudos fantasmas de piedra! ¡dioses de venganza eterna! ¡sí, eterna como mi amor, eterna y negra como la noche! ¡él murió, mas yo velo, hombres blancos, y mi sed y mi deseo no se saciarán hasta vengar la última gota de su sangre!

(¡Oh, viajero, ten cuidado con las sombras de la noche!)

(1) Véase "Tradiciones Peruanas", por Ricardo Palma.



Resultado del concurso 38

Los premiados

Eduardo Sánchez Nolán (B. A.), Lilita Silva (B. A.), Nelly Bullarelli (B. A.), Emilio Antona (B. A.), Sara Llusá (B. A.), Godofredo B. Rivas (B. A.), María del C. Tasca (B. A.), Angel G. Borza (B. A.), Encarnación Santamaría (B. A.), Raulito D. Urioste (B. A.), Lolita Tasca (B. A.), Jorgelina Hernández (B. A.), Polito Petrocchi (B. A.), José P. Maristany (B. A.), Raquel Bárcons (B. A.), Leopoldo del Santo (B. A.), Dionisio González (B. A.), Peregrina J. Pazos (B. A.), Duilla Pellerano (B. A.), Luis Morales (B. A.), Carlos J. Amado (B. A.), Irma Esther M. Pérez (Nogoyá), Virgilio E. Giménez (Rosario), América Natale (Azul), Lucrecia A. Barros (Córdoba), María L. Merello (Chivilcoy), María Teresa Alcalde (Rosario), Angélica C. Urquiola (Bahía Blanca), Lilia Arijon (Rosario), Carlos J. Varisco (Paraná), Juan G. Mansilla (Mercedes), Elena Mayor (Rosario); María A. Yorio (Bolívar), Celia Izaurralde (Dolores), Cori Meiners (Esperanza), Leonidas Cherro Peluffo (Montevideo), Edelweiss Cattáneo (Dolores), María Delia Barros (Bell-Ville), Carlos E. Borel (Bahía Blanca), M. Pilar Gómez Serrano (Goya), Enrique G. Vanasco (La Paz) Margarita del Valle (Adrogué), Salvador Ariola (Avellaneda), E. Amelita Mariani (Rosario), Joaquín Cutchet (Santa Fe), María C. Dufone (Banderaló), Elvira G. Enz (B. A.), Julia M. Moreno (La Plata), Susanita Peretti (Rosario), J. A. López (Tandil), Pepita Cruz (Banderaló), José G. Berisso (Chascomús), Tomasa Russo (Mendoza), Bernardo L. Reta (Rojas), Jacinto Grasi (Valentín Gómez), María Luisa Rojo (Tucumán), Silvio Merlini (San Ramón), Máxima F. Dasso (Ushuaia), Héctor Darmet (Brandzen), Alejandro Viana (Rosario), Angela Méndez (Tunuyán), Máximo Lolato (El Trébol), Guillermo Rutenberg (Tigre), Lola V. Restano (Burzaco), Alfonso Pons (Montevideo (Alberto Tezanos (B. A.), Lolita Valle (B. A.), Juanita H. Egaña (La Rioja), Antonio T. García (Villa María), María Teresa Ivaldi (B. A.), Marta Millán (Córdoba), Ramón Peñaloza (San Francisco), Enriqueta Correa (Tucumán), Mercedes Minerva (B. A.), Jacobo Stephenson (B. A.), Pablo Stabile (B. A.), Margarita Ferrari (Santa María), César Lucas (B. A.), Roberto Pignetto (Victorica), María S. Casco (B. A.), Ricardo H. Márquez (Formosa), Blanca Izquierdo (Cañada de Gómez), José Campos (B. A.), Angelita Iturralde (Asunción del Paraguay), Manuel Fernández (Pigüé), Agustina L. Eraso (Santiago de Chile), Teófilo Sanguinetti (S. Juan), Pedrito Aguirre (Río Segundo), Luis D. Rivero (B. A.), Vicente Godoy (Río Negro), Luisa Locci (B. A.), Juan Loizaga (Totoral), Carlos Cardillo (San Vicente), Josefina L. Molina (B. A.), Susana Viola (B. A.), Eduardo Del Valle (La Rioja), María Elena Cardini (Oriente), Henry Lockwood (Banfield), Tomás Iglesias (Capilla del Monte).

Cuadro de Honor

Amelia Sessa (Oliva), Oscar E. Marchi (B. A.), Josefina Dardarelli Poccard (Zárate), María E. López (B. A.), Pablo S. Bernard (San Juan), Susana Rosende (B. A.), Zorobabel (B. A.), Zuelma Luque (B. A.), Eva B. Real (B. A.), Felisa G. Pintos (B. A.), Luis Jengensen (B. A.), Alfonso Caamaño (B. A.), Rodolfo Soulá (Santa María), Tomasa Pérez (B. A.), María D. Lesta (Dean Funes), Ema Evandorca (Salto, R. O. del U.), Francisco Di Gaudio (B. A.), Aurelia Sessa (Oliva), Avelina Lotero (Corrientes), Nélida Navarro (B. A.), Rosa Desiderio (Mercedes), Catalina Brunetti (Mercedes), Stina Sobral (B. A.), Alfredo Tolomei (Concordia), Rosa Vallini (B. A.), Juanita Penna (B. A.), Juana Fenelón (B. A.), Emelina Silva (B. A.), Delia Arribillaga (Carmelo, R. O.), Delia Camán (Rosario), Inés Nerviani (B. A.), Juanita Angeleri (B. A.), Luisito de Santiago (Córdoba), Yolanda R. Rotondo (B. A.), Angela Villa (B. A.), Silvia Fernández (San Rafael), Luis R. Arce (Tucumán), Emmita Gil (Morón), Carlitos Gil (Morón), Margarita E. Gages (B. A.), María del Rosso (B. A.), Juan Carlos de la Iglesia (B. A.), Benigno M. Soler (Paraná), Atilio Nogués (B. A.), Rufino Corchón (B. A.), Mario Jackin (B. A.), Berta Bianchini (B. A.), Lía Elsa Gallo (B. A.), Rita Catasús (B. A.), Marta Costa (Banfield), Perla Suárez (San Nicolás), Pocholo (B. A.), Lucía Barraco (Alta Córdoba), Guillermo Argañaraz (B. A.), Cholo Cabrera (Bolívar), Alicia M. Caballero (Villa Quilino), Elena Pons (B. A.), Juan de Dios Ramos (B. A.), Juana Inés Braceras (B. A.), Amanda Villaverde (B. A.), Gregorio Galarza (Corrientes), Elena Angela Moretti (Rosario), Héctor A. Crespi (Chivilcoy), Beatriz Pitre (Lomas de Zamora),



AERTEX
CELULAR
EL TEJIDO QUE DESAFIA AL CALOR Y AL FRIO

Por intenso que sea el calor o por baja que sea la temperatura, toda persona que use **AERTEX** Celular como ropa interior, se sentirá cómoda y confortable, disfrutando su cuerpo de una temperatura media. El secreto es este: usar **AERTEX** Celular, equivale a vestir un tejido formado por una infinidad de celdillas de aire, el mejor aislador del calor y del frío. Emplee usted **AERTEX** Celular y gozará siempre de una temperatura normal, apesar de las alteraciones atmosféricas.

SE VENDE EN LAS PRINCIPALES CASAS DEL RAMO.

La belleza femenina

Ninguna mujer ignora que la belleza femenina tiene dos conceptos: uno el de la belleza por sí misma, el de la belleza natural, con todos los encantos y todas las perfecciones deseables, y otro, el de la belleza obtenida por medios que borren o disimulen las imperfecciones naturales del rostro.

Como la verdad—vale decir la belleza natural—no se distingue de la mentira—vale decir la belleza obtenida—mientras no se pruebe lo contrario, cosa muy difícil en cuestiones de belleza, he aquí por qué toda mujer debe tener en cuenta estas dos partes cuando se trate de conservar su belleza natural o de hacer desaparecer sus imperfecciones.

Ahora bien: en el rostro femenino nada produce tanto atractivo ni da tanta expresión ni tanta gracia como un cutis terso, fino y delicado. La mujer que posea el rostro en estas condiciones, puede estar segura de que cuenta con una fuerza de seducción a la cual es difícil substraerse.

Pero el cutis femenino es tan delicado, tan frágil, que es indispensable estudiar bien los preparados que han de emplearse para darle la frescura, la suavidad y la blancura deseada, sin correr el riesgo de estropear la piel, escoriándola o arrugándola. La química que no cesa de lanzar al comercio productos que en los primeros momentos producen resultados sorprendentes, no cuenta a veces con los efectos futuros, que suelen ser desastrosos e irremediables para el rostro de la mujer que no se preocupa sino del efecto inmediato de las drogas y no piensa en sus consecuencias.

Es, pues, indispensable pensar en estos resultados y prever esos peligros, usando productos que embellezcan el cutis, lo suavicen y blanqueen sin someterlo a los peligros de una destrucción irremediable. En la elección de estos productos estriba una parte esencial de la conservación de la belleza femenina.

Estas propiedades esenciales, las posee en alto grado el AGUA NUPCIAL, producto de verdadera eficacia, que no debe faltar en el tocador de ninguna mujer que comprenda lo que significa la conservación de sus encantos naturales o la ocultación de los defectos de su cutis.

El AGUA NUPCIAL, además de estas virtudes, reúne otra de inapreciable estimación, que es su economía, porque blanquea sin que aparentemente se perciba su empleo, y suprime, por consiguiente, el uso de polvos, perfumes y otras substancias que generalmente son costosas y de resultados desastrosos para quien las emplea.

Esta recomendable calidad no la tiene ninguna agua similar, que no tienen otro objeto que procurar la adherencia de los polvos que deben ponerse encima. Además, el AGUA NUPCIAL es inalterable, no irrita, ni estira, ni pinta, ni produce descamaciones del cutis y se garantiza su acción inofensiva, saludable, higiénica y de un éxito completo.

Ningún auxiliar más ventajoso para conservar la hermosura, embellecer el rostro, hacer desaparecer granos, puntos, pecas, manchas y paños, que la insuperable AGUA NUPCIAL, verdadera agua de las reinas de la belleza.



Deseche el miedo a las pecas

El calor sofocante hace intolerable la vida en la casa, pero si se sale al sol o al aire libre, se corre el riesgo de adquirir PECAS, esos puntitos que desfiguran y atacan la belleza. Una tez clara, suave, blanco pero rosa, el cutis perfecto, está a su alcance inmediato. No crea que es necesario tener las facciones perfectas para ser bonita. Una apariencia encantadora es la mayor gracia de la belleza.

AGUA NUPCIAL

dará esta apariencia a su tez, preservándola de todas las afecciones cutáneas, tales como BARROS, ESPINILLOS, PECAS PAÑO, etc., etc., del rostro.



AGUA NUPCIAL

supera a todos los productos para blanquear, hermosear y conservar la belleza como en la primera juventud.

Venta en farmacias, droguerías y perfumerías.

Depositarios: CONTI y Cía. - 2018, Corrientes, 2618
BUENOS AIRES

En la República O. del Uruguay: José J. Vallarino e hijo. 429, Sarandí, 431. Montevideo

La producción de cobre en los Estados Unidos



Una batería de fundidores en la fábrica de Arizona.

Los Estados-Unidos son uno de los primeros países productores de cobre. Según las estadísticas correspondientes a los últimos años anteriores a la guerra, referentes al cobre y a sus minerales, ocupaban por este concepto el tercer lugar. El primero correspondía a España, que producía anualmente, por término medio, 3.230.000 toneladas de mineral de cobre, y el segundo a Alemania, con 868.500 toneladas. Arizona, Montana, Michigán y Utah eran los estados más productivos, y Buttee, Calumet y Hecla los distritos mineros más famosos.

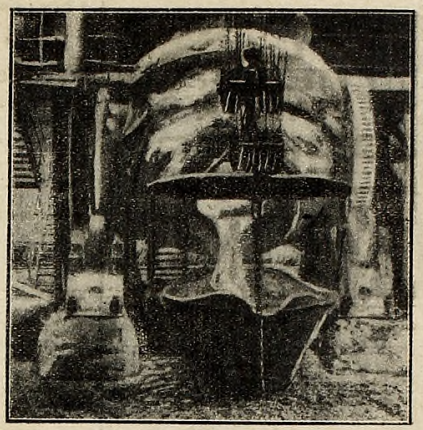
Desde que empezó la guerra, la producción se ha ido intensificando de tal manera, que hoy día la mitad del cobre que produce el mundo sale de los Estados Unidos.

Todas las grandes minas de cobre de aquella gran república están en poder de dos poderosas compañías: la Compañía Amalgamada del Cobre y la Compañía Unida del Cobre, de la que ha sido alma desde hace años Mr. F. Augustus Heinze, multimillonario justamente conocido con el nombre de "rey del cobre".

La competencia entre estas dos empresas, mejor diríamos su rivalidad, que con frecuencia se ha extendido hasta el terreno político, ha contribuído en no escasa medida al progreso de esta industria en los Estados Unidos.

De la enorme importancia que el cobre ha tenido siempre en América, es prueba el hecho de que este metal se usaba allí corrientemente antes de la llegada de los europeos para todos aquellos usos que los pueblos cultos dan al hierro y demás metales. En las riberas meridionales del Lago Superior, donde todavía se encuentra este metal en masas considerables juntamente con la plata, los indios precolombianos batieron el cobre nativo en frío, y en las civilizaciones azteca e incaica tuvo que preceder al bronce, lo mismo que lo precedió en diferentes partes de Asia, África y Europa. Restos prehistóricos de galerías, escalas, bocartes, etc. encontrados en los Estados Unidos y en el Perú, demuestran que los primitivos pobladores de América practicaban la minería de cobre.

Los etnógrafos entienden que el período histórico conocido con el nombre de "edad del cobre", aunque se trasluzca en muchos otros países, en ninguna parte se manifiesta con caracteres tan interesantes y precisos como en la América del Norte. Solamente en el estado de Wisconsin se han descubierto algunos centenares de hachas, puntas de lanza y cuchillos de cobre, y es de tener en cuenta que, según se deduce de lo que cuentan los primeros viajeros, en aquella parte de América empezó el empleo del cobre antes de que los indios pudiesen tener contacto con cualquier otro pueblo. Dos opiniones hay entre los eruditos acerca del modo como trabajaban los indígenas americanos el cobre para fabricar aquellas armas: creen unos que vaciaban el metal en moldes, mientras otros, los más, suponen que lo forjaban a martillo, hipótesis que parece la más cierta. El cobre nativo abunda, como hemos dicho, en aquellas comarcas, y lo más verosímil es que los antiguos habitantes, acostumbrados a servirse de la piedra, al igual de todos los pueblos primitivos, no viesen en el cobre, por lo menos al principio, otra cosa que una piedra más pesada que las demás, y cuando intentasen romperla a golpes, caerían en la cuenta



Cobre fundido cayendo desde el fundidor a un recipiente, suspendido por una grúa.

de que era una piedra maleable, propiedad que supieron aprovechar para hacer las mencionadas puntas de lanza y gran diversidad de instrumentos. Sin embargo, aun cuando la mayor parte de estos objetos de cobre precolombianos están forjados, hay datos para creer que aquellos indios no desconocieron en absoluto el fundido de tan valioso metal.

Desde luego, la posesión de cobre nativo supone una gran facilidad para su trabajo puesto que ahorra toda la metalurgia de los minerales cúpricos. El tratamiento del metal en aquel estado se reduce a tres operaciones: fusión, afinación y refino.

Como es natural, sobre estos principios se progresa en la obtención del cobre lo mismo que en todos los demás ramos de la minería y metalurgia, y la guerra, con sus apremios de tiempo y sus exigencias en cantidad, ha contribuído no poco a este progreso.

Hoy, los Estados Unidos tienen sobre otros países productores de este valioso metal, sobre España, por ejemplo, la ventaja de que, además de producirlo, lo trabajan, de modo que lo exportan ya manufacturado.



FABRICA DE FORMAS PARA SEÑORAS Y NIÑAS
Remitimos al interior de la República contra reembolso o giros postales
NO TENEMOS CATALOGOS

Maison Henry
Suipacha 332

Los Angelitos
Fca HARGUINDEGUY e HIJOS

CASA CENTRAL: ESMERALDA esq. SARMIENTO — ANEXO: CHACABUCO esq. ALSINA
U. TELEF. 6072, LIBERTAD -- COOP. TELEF. 3257, CENTRAL
BUENOS AIRES

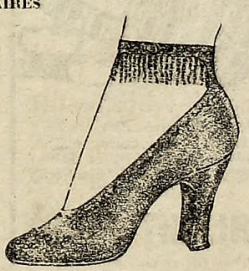
El reflejo de la moda

Si nuestros calzados para hombres, señoras y niños merecen siempre la preferencia de lo más selecto de la alta sociedad es debido, no sólo a la bondad extraordinaria de los materiales que empleamos, sino también al arte con que ideamos nuestras creaciones y al esmerado cuidado que ponemos para que ofrezcan comodidad, elegancia y distinción insuperables.

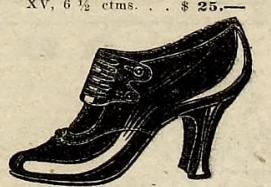
CATÁLOGOS

Enviamos gratis, a quien lo solicite, nuestro nuevo catálogo ilustrado de Primavera y Verano.

Prestamos especial atención a los pedidos que recibimos del interior.



Modelo H.—Elegantísimo zapato en raso de seda, bordado como el modelo, taco Luis XV, 6 ½ ctms. . . $ 25.—



Modelo A.—En fino potro charolado, taco Luis XV, 5 ½ centímetros. . . . $ 16.—

LA MEJOR MARCA
PEINES
"KROKO"

HERNIAS



Se reducen sin operación, sin dolor ni molestia, mediante nuestros bragueros modernos para todas edades.

FAJAS

para obesidad, línea blanca, hernia umbilical y descensos abdominales. Elásticas desde $ 8.— Se aplican placas pneumáticas (legítimas) para dilatación del estómago, ptosis renal, etc., según receta médica.

MEDIAS y VENDAS elásticas para varices.

PIDAN PRECIOS

PORTA Hermanos

Calle PIEDRAS 341 — Bs. Aires



Alegría y bienestar
resultan del uso del Jabón Sunlight. Así como el Sol embellece el paisaje, el Jabón Sunlight embellecerá sus horas de trabajo.

SUNLIGHT JABÓN

Probarlo es convencerse.

El jardín de nuestros poetas

¡Oh, tus ojos!

por Félix ARGOTA SALINAS

Claudicantes de fe mis expresiones
gemían la viudez de su optimismo,
en nostalgia de extintas rebeliones
vencedoras augustas del abismo...

De pronto entre las muertas sensaciones
ambuló mi soñar y su espejismo
proyectó las antiguas floraciones:
¡oh, milagro de luz y de atavismo!

Volví al coloquio de mi galanía,
tamborileó otra vez mi fantasía,
huyó la negación de mis arrojos.

Y en la fascinación de tu mirada
el alma toda se sintió plegada
en un beso de amor sobre tus ojos.

Nocturno primaveral

por Oscar Alberto IBAR

Bajo la nieve lunar
cantaban los ruiseñores
sus inocentes amores
en el umbroso pinar.

El viento con su silbar
y el ritmo de surtidores,
llenáronme de fervores
bajo la nieve lunar.

Soñé con gnomos alados,
con faunos acariciados
por unas ninfas divinas,

y en el país de la leyenda,
que me anuncian por la senda
las amadas golondrinas!

La partida del cristiano

por Oscar Alberto IBAR

Para que reine la Cruz
En la ciudad de Granada,
Parto esta noche de luña
Con un ensueño en el alma.
Reza por mí, dulce novia,
Con tus plegarias de santa.
Reza, también, por que sea
Siempre católica España.
Dile a tu padre el marqués
Que tengo lista la lanza,
Para enterrarla en el pecho
Del malandrín de Granada.
Dile a tu madre piadosa
Que cayeron en mi ánima
Como bendición del cielo
Sus religiosas palabras.
Por don Fernando el Católico,
Y por Isabel de España,
Voy a matar la morisma
Y a conquistar el Alcázar.
¡Adiós tortolilla dulce
Que me llenáis de esperanza!...
He de volver a llevarte
A la ciudad subyugada,
Cuando en las torres ondeen
Al impulso de las auras,
Los colores sempiternos
Y benditos de la patria!

ARTÍCULOS PARA REGALOS

Con motivo de las fiestas de NAVIDAD y AÑO NUEVO, ofrecemos a nuestra distinguida clientela un variado surtido de artículos útiles para regalos, como ser:

Pañuelos Bordados,
Costureros,
Cortes para blusas y vestidos
Carpetitas,
Abanicos,
Guantes,
Juguetes, etc.

AULD'S
TIENDA INGLESA
52 MAIPU 56
BUENOS AIRES



AGUILA EXPRESS

Laminado en hojas y escamas
Disolución instantanea

BUENOS AIRES SAINT HNOS MONTEVIDEO

LAS CANAS



No se ilusionen con palabras de propaganda asegurándoles lo mejor en tinturas.

Wakaymono es el "Non Plus Ultra" de las fórmulas vegetales japonesas, inofensiva, práctica, segura, que devuelve al cabello su color natural. Loción perfumada agradable, no mancha, no es grasosa y puede usarse con las manos, da los colores que se desea, del rubio al negro, siendo su reacción perfecta y por igual.

Frasco instantáneo, $ 3.—; progresivo, $ 5.—; encomienda, 50 ctvs.

Depósito y venta "CASA WAKAYMONO", OLLÉ y Cía., SALTA 479, Buenos Aires.—Representante en Bahía Blanca: A. B. PARODI, Alsina 161.



Florinda miraba el paisaje gris a través de los fidelísimos cristales de su ventana querida y maldecía el invierno, que había debilitado el sol, desvestido los árboles, poblado el cielo de nubes pálidas, humedecido todo, hasta la diáfana mirada de sus ojos color del aire. ¡Qué melancolía, qué indefinible sensación de angustia le producía ese estado contemplativo, casi voluptuoso a fuer de abdicativo e inerte! Ese sometimiento absoluto era como un sadismo inverso, que tenía un punto agudo de placer en el centro de todo el pesar de ser dominada.

—Nunca podré conformarme con estas desolaciones del invierno—decía Florinda.—Yo vivo sólo con las flores, con el sol brillante, con la claridad purísima del aire y con el perfume ambiente de la primavera.

Las tristezas de afuera

por A. GONZALEZ OCANTOS

—Pero si eres primavera tú misma—le contestó suavemente su amigo Julio, que le acompañaba en esa espectación de balcón invernal,—¿por qué necesitas de otras flores, otro sol y otros perfumes?

Florinda no alcanzó a penetrar el severo sentido que esta observación encerraba y la interpretó como una cualquiera lisonja de su amigo y adorador.

—Eres muy amable, Julio. Pero, aun admitiendo que yo fuese una primavera de flores espirituales y plásticas, aun cuando poseyera en mi ser todas las bellezas concebibles, ¿por qué no he de sentir nostalgia, esta intensa nostalgia que siento, por la primavera natural, tan alegre, tan armoniosa y tan potente alentadora de la vida?

—Querida Florinda: cuando te identificas con este ambiente gris de líneas vagas, agrio de perfumes, despojado de adornos y monótono en sonidos y colores, dejas de ser la primavera triunfal que eres, plena de gracia. Los ángeles son alegres y gozosos porque son ángeles, por su inocencia y bondad, no porque están en el cielo, donde se dice que la estación es siempre primaveral y divina. La alegría es la virtud de la belleza, querida Florinda, y la belleza, que es lo supremo, no debe estar referida a nada, ni aun a la imponente volubilidad de la naturaleza exterior.

—Pero si esta aridez del invierno, esta especie de lloro universal, que es como un enorme duelo, me consterna, querido Julio, me doblega a sus tristezas y me pone triste también.

—Y, sin embargo, tu sitio favorito es esta ventana, a través de cuyos cristales te extasías en la contemplación. Si te hace mal, como dices, ¿por qué buscas la espectación del paisaje?

—¿Quieres decirme con ello que no me hace mal, sino bien?

—No; creo que no te hace bien, pero estoy seguro de que en medio de ese mar de amargura que te envuelve cuando contemplas el paisaje desolado de estos días invernales, sientes una fruición gratísima, muy recóndita, que brota de esa misma amargura y que es, a mi ver, nada más que la alegría de vida cósmica que, a pesar de sus brumas y languideces, tiene Natura para inundar y transmitir a todo lo que se le solidariza e identifica. Ves los árboles pelados y te pones triste: no los mires, querida Florinda, mira siempre a tu espíritu que es primaveral y tiene hojas resplandecientes y flores bellísimas, porque eres bella y no lo eres sólo para los que te ven, sino para ti misma. En cada conciencia hay un mundo, y el de la tuya no puede ser sino encantador, tan buena y delicada eres.

—¿Entonces la naturaleza no es cosa apreciable; una flor no se ha de distinguir de un tronco escuálido; un jardín floreciente ha de ser lo mismo que un rastrojo amarillento?

—No, querida; pero tu jovialidad, esa santa virtud que es el espíritu mismo y que caracteriza la salud y la fortaleza, no debe abandonarse jamás al influjo entristecedor de un erial ni al del jolgorio explosionante de un jardín de flores, de perfumes y de luz. Gustar de uno y otro, muy bien; pero nunca derramarse para poblar los paisajes externos con el efluvio de nuestro ser.

—Ah, ahora entiendo: eso es como ser uno mismo un paisaje, que está contento de vivir, lo mismo bajo nubes brumosas que bajo la diafanidad triunfal de un día de sol.

—Precisamente: tú eres una primavera. Debes serlo siempre entonces, para dar alegría con tu belleza de alma y de cuerpo a todo, aun a ese mismo invierno, lleno de mustias severidades, como el claustro de un convento. Las flores y luces deben brotar de ti misma para que te forjen como una aureola propia y no debes esperar que llegue la primavera para juntar las margaritas que han de adornar tus cabellos despojando los de tus hermanas.

Sé margarita: brilla y perfuma aunque no haya sol.

Ilust. de Lanteri.



MERCERIA y VELOS

Podemos justamente hacer gala de la extensión y modicidad de precios de nuestro surtido en los artículos de estas secciones, que es, por su copiosa variedad, de lo más completo que pueda desearse.

Cinta de seda failletine, negra, ancha, el metro, número 60, $ 0.80; núm. 80, $ 0.80; núm. 100, $ 1.—; núm. 120, $ 1.20; núm. 150, $ **1.50**

Sobaqueras de goma blanca, cubierta en batista, especialidad de la casa, el par, pesos **0.80**

Botones de nácar, para ropa blanca, calidad extra, el cartón de 3 docenas, $ **0.50**

Horquillas imperdibles, la cartera surtida de 6 tamaños, pesos **0.30**

Broches presión, blancos, la docena. . $ **0.10**

Cinta hilera, de hilo, calidad extra, la pieza de 4 metros . . . $ **0.20**

Algodón perlé, surtido en colores, la madeja . . $ **0.30**

Hilo blanco, para Irlanda, surtido de números, el ovillo, pesos **0.20**

Surtido completo en hilos de las mejores marcas, para tejer, bordar y zurcir.

Inmensa variedad en labores dibujadas o empezadas, en cañamazo, paño o tela de hilo.

Incomparable surtido en tules para velos y velos hechos, modelos de alta novedad, desde $ 12.— hasta . . . $ **0.80**

Sucursales en ROSARIO, TUCUMAN y CORDOBA

Casa Argentina Scherrer

161 Suipacha 165

BUENOS AIRES



El suave rosicler de las mejillas que ostenta un rostro sano y fresco constituye el más preciado encanto femenino.

La levadura de uva

ZIMASA

regulariza la circulación de la sangre, normaliza el funcionamiento intestinal y combate las afecciones cutáneas, otorgando al rostro fresca lozanía y hermoso color.

La LEVADURA DE UVA "ZIMASA" se vende, entre otras, en las siguientes Farmacias y Droguerías:

Lanzarini y Comin, Garay 1100; Manuel Fontana, Lavalle y Montevideo; Baralis Aldó, Entre Ríos 500; Ernesto Robotti, Bernardo de Irigoyen esq. Moreno; José Nava, Santa Fe número 1699; Alberto Podestá, Santiago del Estero y Estados Unidos; Alberto Schivo, Rivadavia 2601; Popolizio y Compañía, Rivadavia 2199; Patiño Gómez, Moreno 2299.

Cia. Científica Americana Ltda.

25 de Mayo, 553. U. T. 605 Av.

BUENOS AIRES

DISPEPSIA ACEDIAS HIPERCLORIDRIA

del estómago, Dolor de estómago, Inapetencia, Gases, Eructos ácidos, Hipercloridria, Acedia, Dispepsia, Vahidos, Pesadez de Cabeza, Sofocaciones, se corrigen con el

STOMALIX

del Dr. SAIZ DE CARLOS porque quita el dolor, ayuda a las digestiones, abre el apetito y tonifica. STOMALIX es un medicamento racional que alivia en la mayoría de los casos, los trastornos digestivos. Venta: Farmacias y Droguerías, en frascos grandes y chicos. Pidan folleto a los Depositarios Eduardo de Bary y Cía. Esmeralda 916, B. A.

"PURGATINA"

PARA EL ESTREÑIMIENTO Y LA BILIS

Las salsas baratas no resultan económicas



El consumo de salsas baratas es una economia falsa. En realidad las imitaciones baratas resultan más caras por tenerse que consumir mayor cantidad. ::: ::: :::

Bastan unas cuantas gotas de salsa de la marca LEA & PERRINS para dar un sabor delicado y apetitoso al plato más sencillo, cosa que no se consigue con una cant'dad mucho mayor de salsa barata.

Lea & Perrins

Fíjense en la firma en blanco sobre la etiqueta roja de cada botella.

La verdadera y original
WORCESTERSHIRE SAUCE

Juegos de ingenio

Queda abierto un concurso de juegos de ingenio con cuatro premios distribuidos en la forma siguiente: 1.º, de $ 20 m|n. a la persona que envíe el juego que obtenga menor número de soluciones; 2.º, 3.º y 4.º, de $ 10 m|n. cada uno, para las tres primeras personas que nos remitan el mayor número de soluciones durante el mes. Este concurso quedará clausurado el 31 de diciembre y su resultado se dará a conocer el 12 de enero 1919. Los juegos y las soluciones deben enviarse con esta dirección: "Concurso de juegos de ingenio de "El Hogar". Maipú, 393. Ciudad".

(1) Logogrifo, por A. Y. R.

1 2 3 4 5 6 7	En América
2 3 1 7 5 6	de buen sentido
5 6 7 4 7	infinitivo
4 7 4 7	idem
6 7 4	tiempo de verbo
5 6	nota
7	consonante.

(2) Charadístico, por Wladimiro

2.ª	nota
4.ª 1.ª	señora
2.ª 1.ª	tiempo de verbo
2.ª 3.ª	en un instrumento agrícola
1.ª 3.ª 4.ª	en los lanares
1.ª 3.ª	una mujer
Todo:	fenómeno marítimo.

(3) Jeroglífico, por Carmen Devoto

2 Nombre de varón 1 A

(4) Charada, por Ch. F. A.

Segunda es ultra confianza,
Prima nombre de varón
Tres pronombre posesivo
Mal decir la *solución*.

(5) Logogrifo numérico, por S. L. Lemoine

1 2 3 4 5 6 7 8 9	ciudad europea
4 6 4 5 8 3 7 6	para veraneantes
4 5 3 0 2 7 6	asado
9 6 3 4 5 6	pequeño mamífero
9 8 2 5 2	alimento
7 2 9 6	para vestirnos
7 3 9	tela delgada
7 8	licor
6	vocal.

(6) Logogrifo metátesis, por B. Gorrini

NOMBRE FEMENINO

1 2 3 4 5	
5 4 3 2 1	
2 1 4 3 5	

(7) Metátesis, por A. D. L.

PARA EL CAMPO

1 2 3 4 5	
1 4 5 3 4	
5 2 3 4 1	

VINOS
TIRASSO
Los mejores de producción nacional

El bombon de la salud



son las píldoras de composición de cal "**STUART**". Son estas nunca bien ponderadas píldoras el verdadero y único regenerador de la sangre; con su uso continuado se evitan los granos, barros, espinillas y manchas de la piel, todas provenientes de la mala digestión. Estas píldoras, sin producir el menor malestar, hacen evacuar del intestino las toxinas producidas por la alimentación.

Decídase a usarlas y verá que del día a la noche su cutis se volverá fresco, sin ninguna clase de manchas ni granos, y será usted admirada por todos.

Precio de venta: $ 2.50, más 30 centavos por franqueo al interior

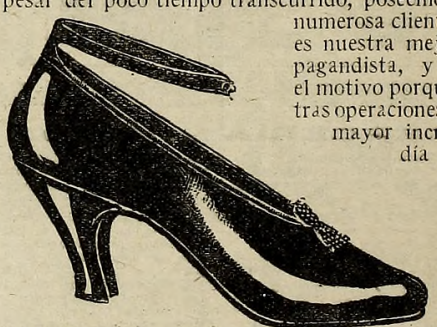
Depositarios generales: **MENDEL & Cía.,** Importadores — BOLIVAR, 879 Dpto. E. — Buenos Aires. —

En Montevideo: E. F. PICASSO y Cía. Misiones 1549, esq. Piedras

En Asunción (Paraguay): GUILLERMO PERONI Benjamín Constant esq. Ayolas

Una base sólida...

para un comerciante honesto, ha de ser sin duda alguna el vender su artículo que por su inmejorable calidad obligue al comprador a ser cliente. Con esta base hemos abierto nuestro establecimiento de **CALZADOS DE CALIDAD,** y a pesar del poco tiempo transcurrido, poseemos una numerosa clientela que es nuestra mejor propagandista, y este es el motivo porque nuestras operaciones toman mayor incremento día a día.



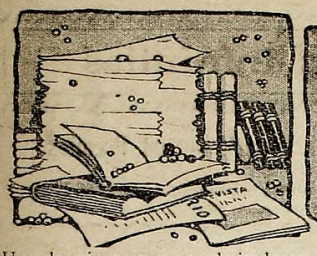
Art. N.º	3127—Cabritilla charolada	$ 18.90
,, ,,	3117—Nubuk blanco	,, 19.50
,, ,,	877—Raso de seda, negro	,, 17.90
,, ,,	702—Raso de seda, blanco	,, 17.90
,, ,,	714—Brin de hilo blanco	,, 12.50

Gran surtido en calzados para hombres, señoras y niños

Dedicamos especial atención a los pedidos del interior

RIVADAVIA Y ESMERALDA—BUENOS AIRES

U. Telef. 4148 Avenida — Casa CAMAÑO — C. Telef. 2019 Central



La paja en el ojo ajeno...

por PESCATORE DI PERLE

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore".
No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".
Esta semana corresponde la áurea moneda a "Meroma", de esta capital.



Uno de mis numerosos admiradores me escribe lo siguiente:

Distinguido señor:

Leo frecuentemente, y con placer, la Revista que Vd. dirige con acierto.

En el último número se me atribuye una frase que no me pertenece. Me apresuro a rectificar, pues el autor es nada menos que Maeterlinck:

"El heroísmo era una cumbre áspera y "aguda que se alcanzaba un momento, "pero que había que dejar en seguida "porque las cumbres no son habitables. "Hoy es un llano sin límites, tan inhabi- "table como las cumbres, pero del que no "se puede ya bajar."

En la versión taquigráfica de mi discurso pronunciado en el meeting del 13 del corrte. y del cual aparecieron algunos fragmentos en "La Razón", verá Vd. citado a Maeterlinck, autor de la frase que he transcripto y que fué publicada en "La Vanguardia" del 1.º de agosto de 1915. (Véase el artículo titulado "Heroísmo".)

Me complazco en saludarlo con mi más distinguida consideración, felicitándole por el éxito de su Revista.

ALFREDO L. PALACIOS.

Bueno, pues entonces la culpa es de Maeterlinck (de "Maeterlinck ¡nada menos!", como dice el firmante) o del traductor, que debe ser catalán como todos los malos traductores.

"Caras y Caretas", del 23 de noviembre, en una información sobre cierta trampa para cazar moscas, se empeña en llamarla cono.

¡Qué cono!

Lo que representan los grabados es una pirámide con todas las de la ley.

La moraleja de esta perla es que hasta para cazar moscas se necesita conocer la geometría.

"El Liberal", de Santiago del Estero, en un telegrama de sus activos corresponsales europeos:

París, 20.—La conferencia de la paz se reunirá en el gran palacio del Trianón, de donde se sacaron ya los tesoros conduciéndolos a un sitio seguro.

¡Bonita fama tienen en París los delegados a la conferencia de la paz!... Son, por lo visto, como ciertos concurrentes a los banquetes de por aquí, que tras engullir dos veces el menú se llevan la vajilla, como recuerdo de la fiesta.

"La Nación", del 21 de noviembre:

Octogenaria casi ha fallecido ayer en esta ciudad...

¿Y eso cómo debe interpretarse? ¿"Octogenaria casi" o "casi ha fallecido"?

Un telegrama de "La Nación", del 27 del pasado mes:

Madrid, 26.—La inspección general de sanidad civil anuncia que la epidemia de gripe ha reaparecido nuevamente *con gran intensidad en las provincias de Cádiz y Huelva y en otras numerosas localidades de la península.*

"Reaparecido nuevamente"... ¡Qué ganas de gastar palabras inútiles en el telégrafo!

El "Boletín Oficial", del 25 de noviembre, en la página 434:

El Poder Ejecutivo de la Nación—

DECRETA:

Art. 1.º Acéptase la renuncia presentada por el siguiente empleado:

De la Dirección General de Arsenales de Guerra: Escuela de Mecánicos: Peluquero, Medardo Peralta.

Art. 2.º Declárense cesantes:

En la Dirección General de Sanidad: Hospital Militar Central: Masagista, D. Guillermo Brown, por fallecimiento, con anterioridad al 31 de Julio ppdo.

¡Alabemos los buenos sentimientos del Poder Ejecutivo! Ahora sólo declara cesantes a los difuntos.

¡Eso es ecuanimidad!

"Caras y Caretas", del 21 del pasado mes, al pie de un grabado que representa unas casas reflejadas en el agua:

Efecto de espejismo.

En el colega, por lo visto, ignoran en absoluto qué es eso del espejismo.

"Espejismo" se llama a la ilusión óptica debida a la reflexión total de la luz cuando atraviesa capas de aire de densidad distinta, con lo cual los objetos lejanos dan una imagen invertida.

Pero espejismo no es el brillo de los zapatos bien lustrados ni el espejito acuático que usaba aquel niño bien de la mitología que se llamó Narciso, como creen ingenuamente en "Caras".

Un aviso de "La Prensa", del 19 de noviembre:

Venta de pájaros, perros y aves de corral Burrito para alimentar caldera y bomba a vapor vendo...

Y el burrito, no pudiendo ser perro ¿qué es, según "La Prensa"? ¿Pájaro o ave de corral?

"La Razón", del 25, en "Tráfico marítimo", a propósito del nuevo vapor Port Denison:

Es de 6.500 toneladas de registro bruto, construído en Belfast. Mide 480.4 metros *de eslora, 60.3 de manga y 32.3 de puntal.*

¿No serán "pies" en lugar de "metros"? Porque un navío de 480.4 metros de eslora y 60.3 de manga... ¡es mucha manga y es mucha eslora!

"Flores del Campo", periódico de Viedma (Río Negro), editado por los R. R. P. P. Salesianos, en su número del 26 de marzo:

La situación actual de Holanda *en esta emergencia es sumamente crítica, pues, Alemania le notificó que por la razón de haberse dejado secuestrar su flota, se ponía fuera de la neutralidad y la amenazaba de tomar serias represalias contra dicho país* escandinavo.

Los R. R. P. P. salesianos, que se la quieren dar pedagógicamente a los dominicos en eso de la educación, deberían reformar su geografía, tan detestable que—de continuar practicándola—les llevaría fatalmente a pedir en el almacén "queso de Escandinavia", por aquel rojo y de bola, cuya nacionalidad no deben ignorar, seguramente, los dominicos.

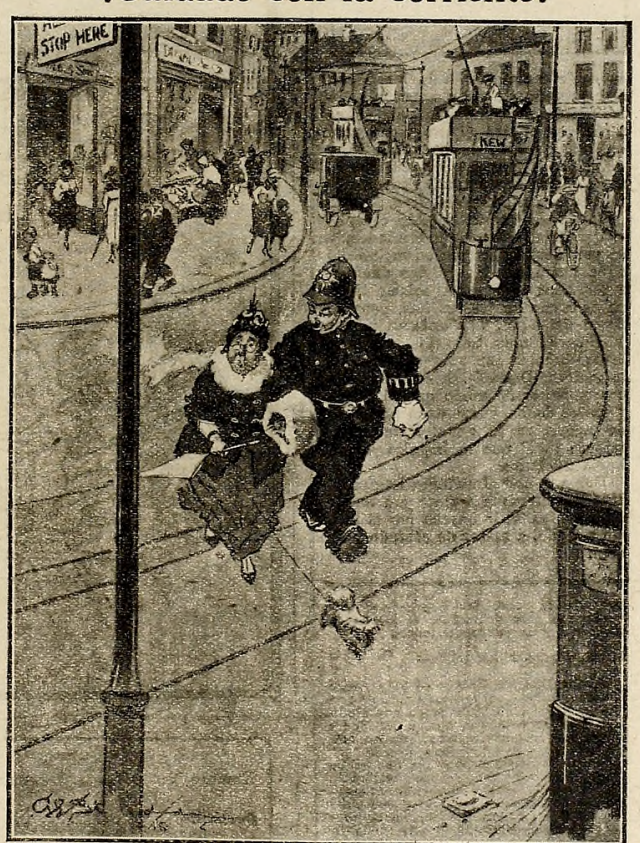
"Tit-Bits", del 26, en uno de sus truculentos folletines rocambolescos:

—Quizá fué un error o tal vez fuí yo el equivocado,—dijo con indiferencia el detective.—¿Cómo se llamaba ese desdichado, señorita Bramwell?

—Percy Longden,—fué la respuesta,—y su marido se llama Willie Childs.

La vida folletinesca es muy rara. Los hombres se casan entre sí y los detectives continúan fumándose a los lectores en pipa.

¡Cuidado con la corriente!

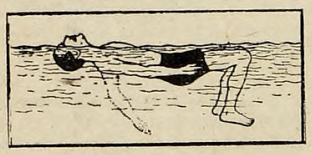


—Esto de la electricidad es muy peligroso, ¿verdad, agente?
—Sí, pero sólo si se coloca un pie en el riel y otro en el cable.

Para aprender a nadar en quince minutos

El saber nadar es un ejercicio que todo el mundo debería conocer.

Aparte de ser un recurso muy conveniente para la defensa y seguridad propia en tantas circunstancias y peligros de la vida, es un deporte muy agradable y constituye además un ejercicio higiénico y muy saludable, por la gimnasia metódica y regular a que es necesario someter los músculos para sostenerse a flote en el agua.



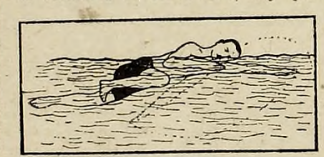
Por unas u otras razones es demasiado general la ignorancia de este saludable ejercicio. Unos por falta del elemento propicio para su ensayo, otros por creer que se trata de una preparación difícil y larga, es lo cierto que son los menos los que en un caso desgraciado están en condiciones de defenderse con éxito contra el elemento agua.

Sin embargo, nada más sencillo y rápido que el poder llegar a ser, con poco ejercicio, un práctico y seguro nadador.

Véanse si no algunas explicaciones al respecto, de gran utilidad.

Dejando a un lado las reglas convencionales que dan los profesores de natación, y tomando como base las leyes de la naturaleza, cualquier persona puede aprender a nadar en quince minutos. He aquí el método que puede seguirse:

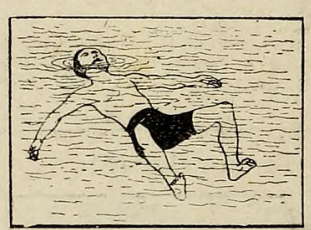
El principiante empieza por ir a la playa y ponerse frente al mar, considerándole como un amigo, no como un elemento peligroso. El mar mismo se encargará de sostenerle si se confía a él. Ante todo, hay que



tener serenidad para extender el cuerpo por completo. Basta fijarse en la forma y posición de los peces. Para nadar, un pez no se hace nunca un ovillo. El agua no sostendrá jamás al nadador que se encoge y apelotona.

Tendiéndose en la playa, con el cuerpo recto como una flecha y levantando la barbilla todo lo posible, se aprende la manera de sostenerse en el agua. En esta posición una persona puede flotar en el océano, un tiempo indefinido. La explicación está en que en esta posición todo el cuerpo descansa sobre el agua, que por consiguiente, se presta a sostenerlo. Los principiantes suelen levantar la cabeza instintivamente para ver dónde están. Esto no debe hacerse nunca, porque la cabeza de un hombre pesa algunos kilos, y tan pronto como este peso se separa del contacto del agua, esta última no puede sostenerlo. No hay que olvidar que metidos en el agua pesamos mucho menos que fuera de ella.

Después de esta lección preparatoria, el nadador en embrión puede ya meterse en el agua, procurando por precaución, que ésta no pase de la altura del pecho. Allí repite lo mismo que ha hecho sobre la arena,



es decir, se tiende a lo largo con el cuerpo recto y sin hacer ningún movimiento. Cuando una ola se va a romper contra él, no tiene más que cerrar bien la boca. Al cabo de algunos minutos notará que el mar, al que tanto temía, puede sostenerle sin ningún esfuerzo.

Cuando se ha conseguido esto, se extienden los brazos a los lados, y se van deslizando por en medio del agua hasta que las palmas vuelven a tocar las caderas. Al mismo tiempo se levantan las rodillas, pero no fuera del agua, sino extendiéndolas y separándolas todo lo posible y levantándolas tan solo al nivel de la cadera. Después se estira el pie bruscamente de modo que el talón, y no los dedos, encuentren un punto de apoyo en el agua. Este movimiento es el que le impulsa a uno hacia adelante.

Una vez que el nadador ha aprendido a sostenerse a flote y a nadar de espaldas, se le enseña por el mismo método, a nadar de costado y de frente.

Automóvil anfibio.—

Un constructor francés, M. Ravaillier, ha imaginado un automóvil que puede andar lo mismo por tierra que por agua.

Tiene la forma de una canoa y está provisto de ruedas y timón. El mecanismo está de tal manera dispuesto que con una misma palanca se puede obrar sobre las ruedas y sobre el timón.

Para sacar el automóvil del agua, si el suelo es duro y la pendiente inferior al 15 por ciento, bastan las ruedas motrices; si la pendiente es más fuerte, se hace necesario servirse de un pequeño cable.

Este interesante vehículo sería muy útil para viajar por los países en que hay muchos ríos y pocos puentes; pero, por desgracia, en estos países suele también haber escasez de caminos.

La utilidad del auto-anfibio consiste, pues, en la economía: pues por sí solo equivale a dos vehículos: el automóvil ordinario y la canoa-automóvil.

Pescado para millonarios.—

En los Estados Unidos se hace pagar bastante caro el derecho de pescar truchas y hay "clubs" de pesca que alquilan para este objeto ríos y estanques en los que, de esta manera, son los únicos en tener derecho para pescar.

Una de estas sociedades, el Southside-Club, tiene, además, en su reglamento una disposición que aumenta grandemente sus ingresos. Los socios que quieren pescar el primero de septiembre (día de la apertura de la pesca) deben añadir por anticipado a su cuota mensual la suma de mil dólares, y aun con la condición de limitarse a la captura de 18 truchas tan sólo.

Concursos infantiles

39.° Concurso de "El Hogar" -- 100 Premios

La Abuelita invita a todos sus nietos y amiguitos de "El Hogar" a iluminar la escena infantil que va en esta página, empleando para ello el procedimiento que mejor les parezca: acuarela, lápices, pastel, gouache, óleo, etc. Una vez coloreado el cuadrito debe recortarse con el cupón que va al pie, remitiéndose bajo sobre a:

LA ABUELITA — "El Hogar" — Maipú 393

La admisión de cartas se cerrará el día 2 de enero próximo a las 12 m., publicándose el resultado en el número correspondiente al 10 de enero.

Cada niño puede enviar la cantidad de cuadritos que desee.

Los premios a distribuirse entre las vencedores son:

100 hermosos juguetes

Los premios pueden retirarse dentro del mes siguiente a la clausura del concurso. Pasado ese plazo, el ganador no tiene derecho a la recompensa.

El concurso de Abuelita.—No siéndome posible, por razones de espacio, contestar en esta página a los millares de nietos que diariamente me escriben, ruego a los buenos amiguitos de "El Hogar" que desean recibir respuestas, adjunten a sus cartas el franqueo necesario (una estampilla de 5 centavos para la República Argentina y de 10 centavos para el exterior). Tendré mucho gusto en escribir a mis queridos nietos.—**LA ABUELITA.**

Córtese por aquí



Córtese por aquí

Nombre .....

Domicilio .....

Población ..... (1)

La elegancia infantil



512—**ELEGANTE VESTIDITO** modelo París, confeccionado en gabardina, colores lisos rosa y celeste, bordado a mano con cordoné blanco matizado con negro; camisolín de cambray con cuello y puños adornados con vivo negro.

Años	3-4	5-6	7-8	9-10
$	**16.50**	**18.—**	**19.—**	**20.—**





13

8

512



507

514

507—**VESTIDO** para niñas, en zephir a rayas color azul, verde, rosa y lila; pollera tableada blusa recta adornada con cuello de clarín con vivo de color.

Modelo de mucha duración.

Años	3-4	5-6
$	**7.—**	**7.50**
Años	7-8	9-10
$	**8.50**	**9.50**

8—**TRAJECITO** forma "Inglesito", en brin liso, color crudo y blanco, con bies en el cuello, puños y cinturón azul o rubí adornados con trencillas blancas.

Años	2-3-4
$	**7.50**

13—Modelo "Belga". **PANTALON** confeccionado en brin blanco liso de muy buena calidad; **BLUSA** recta en zephir rayado color rosa, azul marino, verde o bleu, adornada con cuello de brin blanco. Muy práctico para niños.

Años	2-3-4	5-6	7-8
$	**6.50**	**7.50**	**8.50**

Años	9
$	**9.50**

514—**MODELITO MUY PRACTICO PARA NIÑA**, en zephir fondo blanco con rayas de color rosa, bleu o lila, bies de brin liso sobre el tono del vestido en el ruedo, cuello y puños.

Años	4-5-6
$	**6.—**

Los modelos de gran moda

en inmejorable brin blanco que ofrecemos para la presente estación, evidencian plenamente que en cuanto a excelencia de calidad, elegancia y duración, ningún otro puede compararse al calzado marca





VOGUE

Cualquiera de nuestros elegantísimos modelos, a elección. . . $ 6.50

Soliciten nuestro catálogo especial de calzado, gratis

Tenemos infinidad de modelos, todos del mayor «chic».

Tejidos

CREPE HILO Y SEDA, especial para vestidos de calle; ancho 95 ctms., el metro. . $ **1.90**

CREPE FILETTE, hilo y seda, de gran moda, variados colores, clase especial; ancho 100 ctms., el metro. . . . . $ **2.90**

SHANTUNG, hilo y seda, lavable, lindísimo para vestidos; todos los colores; ancho 100 centímetros, el metro. . . . . $ **2.80**

SATIN MESALINA, indechirable, pura seda, colores clásicos; ancho 45 ctms., el met. $ **1.25**

PONGE EN BLANCO, especial para lencería.
Calidad 6 mm. El metro. . . . . $ **2.50**
Calidad 8 mm. El metro. . . . . $ **3.40**
Calidad 10 mm. El metro. . $ **3.90**
Calidad 14 mm. El metro. . $ **6.50**
Calidad 18 mm. El metro. . $ **8.50**
Todas las calidades son en 90 ctms. de ancho.

Casa Argentina Scherrer

161 Suipacha 185



LA NUEVA ERA...

...de paz y de labor, abre para la Industria Argentina un derrotero de franca prosperidad, y hacia él convergen, con todo el caudal de sus prestigios, los productos de calidad verdaderamente consagrada, como las

AGUAS DE COLONIA

LE SANCY

AMBREE
Deliciosa para el tocador

SIMPLE
Ideal para el baño

Nora
Extra fina

Kendal
Exquisita y suave

Duc
Unica por su delicado aroma

Pídalas en todas las Tiendas, Farmacias y Perfumerías

BLAS L. DUBARRY ——— MEDRANO 476 - BUENOS AIRES